

**La política exterior de potencias emergentes hacia el tema palestino:
análisis comparado de India y Sudáfrica**

TESIS

que para obtener el grado de Maestra en Ciencia Política

presenta:

Mariana Casanova Roque

Directora de Tesis:

Marta Tawil Kuri

Ciudad de México, 2025

Agradecimientos

A mi familia, porque siempre me ha apoyado en todos mis proyectos y porque está
detrás de cada logro que he alcanzado.

A Adrián, por ser mi lugar seguro en este mundo loco.

A la profesora Marta Tawil, por aceptar este reto sin dudar, por la guía y el apoyo
constante.

A mis profesores y compañeros del Colmex por la hospitalidad, los debates y las risas,
especialmente a Carlos por lanzarnos juntos a esta aventura.

A los Segura-Gamazo por acogerme como una más de la familia.

A Laura y Melissa, las amistades más valiosas que guardo.

A los Millenial, por la amistad imperecedera.

A todos los que se han preocupado por mi paso por la Maestría.

A los amigos que se han enfrentado al cáncer, con más o menos suerte, los verdaderos
guerreros.

Al pueblo de Palestina, por que tanto sufrimiento y resiliencia no sea en vano.

A México, por la oportunidad de crecer y aprender.

A Cuba, por lo que fui, lo que soy y seré.

Y al profe Elio se la dedico. De todo lo que me enseñó de historia, de arte y de la vida,
me quedo con que hay que hacer lo que a uno le apasiona (“porque sí, porque me da
la gana, sirva o no sirva”) hasta el final.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
POTENCIAS EMERGENTES: INDIA Y SUDÁFRICA.....	5
ESTADO DE LA CUESTIÓN	9
APROXIMACIÓN TEÓRICA: EL REALISMO NEOCLÁSICO.....	12
CAPÍTULO I INDIA Y SUDÁFRICA: INDICIOS DE UN DISTANCIAMIENTO DE SUS POLÍTICAS HACIA LA CUESTIÓN PALESTINA (1991-2002).....	16
1.1 EVOLUCIÓN DEL SISTEMA INTERNACIONAL Y DEL TEMA PALESTINO (1991-2002)	16
1.2 INDIA: CAMBIO DE POLÍTICA HACIA ISRAEL.....	20
<i>A. Narasimha Rao: el inicio del acercamiento entre Nueva Delhi y Tel Aviv (1991-1996).....</i>	<i>23</i>
<i>B. Atal Bihari Vajpayee y la consolidación de los vínculos con Israel (1998-2002).....</i>	<i>32</i>
1.3 SUDÁFRICA POST- <i>APARTHEID</i> Y LA CAUSA PALESTINA: UNA LUCHA COMÚN CONTRA EL COLONIALISMO	39
<i>A. Nelson Mandela: un nuevo paradigma en la política exterior sudafricana (1994-1999)</i>	<i>40</i>
<i>B. Thabo Mbeki: continuador de la solidaridad con Palestina (1999-2002).....</i>	<i>46</i>
CONCLUSIONES	51
CAPÍTULO II POSICIONAMIENTOS DE INDIA Y SUDÁFRICA ANTE LA EVOLUCIÓN DEL TEMA PALESTINO: AVANCE EN DIRECCIONES OPUESTAS (2003-2013).....	54
2.1 TRANSFORMACIONES EN EL SISTEMA INTERNACIONAL Y CAMBIOS EN EL ESCENARIO POLÍTICO PALESTINO (2003-2013).....	54
2.2 INDIA: ENTRE EL APOYO HISTÓRICO A PALESTINA Y LOS NUEVOS INTERESES ESTRATÉGICOS.....	58
<i>A. Gobierno de Vajpayee y la propuesta del “eje del bien” India-Israel-Estados Unidos (2003).....</i>	<i>58</i>
<i>B. Manmohan Singh: un balance cuidadoso entre Israel y Palestina (2004-2014)</i>	<i>62</i>
2.3 SUDÁFRICA: BÚSQUEDA DE LIDERAZGO EN LA RESOLUCIÓN DE LA CUESTIÓN PALESTINA.....	71
<i>A. Thabo Mbeki y su relación con los actores del tema palestino-israelí (2003-2008)</i>	<i>71</i>

<i>B. Primer mandato de Jacob Zuma: distanciamiento respecto de Tel Aviv (2009-2014)</i>	76
CONCLUSIONES	82
CAPÍTULO III INDIA Y SUDÁFRICA ANTE LA CUESTIÓN PALESTINA: CONSOLIDACIÓN DE POSTURAS DIVERGENTES (2014-2024)	85
3.1 DINÁMICAS DEL SISTEMA INTERNACIONAL Y EVOLUCIÓN DEL TEMA PALESTINO (2014-2024)	85
3.2 INDIA: DE LA LUCHA ANTICOLONIAL A LA COOPERACIÓN PARA EL DESARROLLO DE PALESTINA	89
<i>A. Narendra Modi y el fortalecimiento de las relaciones con Israel (2014-2024)</i>	90
3.3 SUDÁFRICA: RADICALIZACIÓN DE SU POSICIONAMIENTO A FAVOR DE LA LUCHA PALESTINA (2014-2024)	109
<i>A. Segundo mandato de Jacob Zuma: condena a la política de apartheid de Israel (2014-2018)</i>	109
<i>B. Gobierno de Cyril Ramaphosa: la voz del Sur en defensa de los derechos de los palestinos (2018-2024)</i>	112
CONCLUSIONES	123
CONCLUSIONES GENERALES	126
ANEXOS	130
BIBLIOGRAFÍA	139

INTRODUCCIÓN

El tema palestino-israelí se ubica en el centro de la inestabilidad en la región de Medio Oriente. El conflicto tiene raíces históricas, pero el inicio suele situarse en 1947, cuando la Resolución 181 de la Asamblea General de las Naciones Unidas (AGNU) recomendó la división del mandato británico en dos Estados.¹ El Estado de Israel fue creado en 1948, mientras que el Estado palestino todavía no ha podido materializarse. Israel ocupó Cisjordania y Gaza en 1967 y, de manera paulatina, ha continuado expandiendo su territorio mediante la creación y ampliación de colonias. Según un informe (2022) de la Relatora Especial, Francesca Albanese, la situación de los derechos humanos en el territorio palestino ocupado se ha deteriorado constantemente a causa de las graves violaciones del derecho internacional, incluida la segregación racial y la subyugación por parte de Israel.²

La Franja de Gaza ha sido escenario de bombardeos en los últimos años. El 7 de octubre de 2023, el movimiento islamista palestino de resistencia, Hamás —organización calificada como terrorista por Israel, Estados Unidos y otras potencias occidentales— lanzó un ataque terrorista inédito contra la población israelí tras penetrar la zona fronteriza. La respuesta de Tel Aviv fue inmediata y desproporcionada. Desde entonces, el gobierno de Benjamin Netanyahu no ha cesado los bombardeos contra la población civil palestina y ha

¹ Pamela Urrutia Arestizábal, “Conflicto palestino-israelí: ¿Más proceso que paz?: veinte años de propuestas frustradas y claves de la nueva encrucijada”, *Quaderns de Construcció de Pau*, no. 23 (2011): 6, http://biblioteca.clacso.edu.ar/Espana/ecp/20161219053029/pdf_1457.pdf

² Asamblea General de las Naciones Unidas, *Informe de la Relatora Especial sobre la situación de los derechos humanos en los territorios palestinos ocupados desde 1967*, Francesca Albanese, A/77/356, 21 de septiembre de 2002, 4, <https://docs.un.org/es/A/77/356>

bloqueado la entrada de ayuda humanitaria a Gaza; hacia marzo de 2025 se calculaba en más de 50 000 el número de palestinos asesinados.³

Ante lo que el Comité Especial de las Naciones Unidas encargado de investigar las prácticas israelíes calificó como genocidio, diversos Estados dieron a conocer sus posturas oficiales. En tal sentido, resalta el contraste en los posicionamientos de los gobiernos de India y de Sudáfrica. Horas después del ataque de Hamás contra Israel, el Primer ministro indio, Narendra Modi, publicó un mensaje en la red social X de solidaridad con Israel y calificó el asalto como terrorista. Cuatro días después, Modi sostuvo una llamada telefónica con el Primer ministro israelí, Benjamin Netanyahu, a quien reiteró su apoyo.⁴ En la primera Resolución ES-10/21 sobre la crisis en Gaza presentada en la AGNU el 27 de octubre de 2023, titulada “Protección de Civiles y Cumplimiento de Obligaciones Legales y Humanitarias”, India se abstuvo y alegó que la resolución no condenaba explícitamente el ataque terrorista de Hamás. No obstante, ante los graves daños ocasionados por la respuesta de Israel, Nueva Delhi votó a favor de resoluciones posteriores que exigen el fin de los asentamientos israelíes en los territorios palestinos ocupados y el alto al fuego inmediato en Gaza por motivos humanitarios.⁵

Por su parte, el 12 de octubre de 2023, el presidente de Sudáfrica, Cyril Ramaphosa, por medio de un comunicado televisivo, expresó preocupación por la devastadora escalada

³ Nadeen Ebrahim y Ibrahim Dahman, “50.000 personas han muerto en Gaza desde el inicio de la guerra entre Israel y Hamás, dice Ministerio de Salud”, *CNN*, 23 de marzo de 2025, <https://cnnespanol.cnn.com/2025/03/23/mundo/muertos-gaza-guerra-israel-Hamás-ministerio-salud-trax>

⁴ Sudha Ramachandran, “India’s Modi Voices Solidarity With Israel After Hamás Attack”, *The Diplomat*, 12 de octubre de 2020, <https://thediplomat.com/2023/10/indias-modi-voices-solidarity-with-israel-after-Hamás-attack/>

⁵ Muddassir Quamar, “India and the Crises in the Middle East: Treading a Complex Tightrope”, *Institute for Security and Development Policy*, 28 de febrero de 2024, <https://isdps.org/india-and-the-crises-in-the-middle-east-treading-a-complex-tightrope/>

de tensiones entre Israel y Palestina, y anunció la disposición de Sudáfrica para compartir su experiencia en la mediación y resolución de conflictos.⁶ Dos días después, en el marco del comité ejecutivo nacional del partido del Congreso Nacional Africano (ANC, por sus siglas en inglés), el presidente reiteró el apoyo de su partido a la causa palestina y lanzó un mensaje en la red social X de solidaridad con su pueblo. Sudáfrica votó a favor de la Resolución ES-10/21 de la AGNU. Además, en octubre de 2023, la Canciller sudafricana, Naledi Pandor, sostuvo una llamada telefónica con el líder de Hamás, Ismail Haniyeh, para discutir el envío de ayuda humanitaria.⁷

Unido a ello, en noviembre de 2023, Sudáfrica, junto con otros países, presentó ante la Corte Penal Internacional (CPI) una solicitud para determinar si una o más personas israelíes podrían ser acusadas por los crímenes de guerra, genocidio y lesa humanidad. Poco después (29 de diciembre), Sudáfrica presentó una demanda ante la Corte Internacional de Justicia (CIJ) por actos de Israel con un presunto carácter genocida. Ante la negativa por parte de Israel de acatar las medidas provisionales emitidas por la Corte y frente al agravamiento de la situación en Gaza, Pretoria solicitó a la CIJ nuevas medidas (12 de febrero y 6 de marzo de 2024).⁸

Otro conflicto, fuera de las regiones de India y Sudáfrica, que ha acaparado la atención internacional en los últimos tiempos es la guerra en Ucrania iniciada en febrero de

⁶ “President extends condolences to victims of the Israeli-Palestinian conflict”, South Africa Government News Agency, 12 de octubre de 2023, <https://www.sanews.gov.za/south-africa/president-extends-condolences-victims-israeli-palestinian-conflict>

⁷ “Minister Pandor clarifies the content of her discussion with the leader of Hamás”, Department of International Relations & Cooperation, 17 de octubre de 2023, <https://dirco.gov.za/minister-pandor-clarifies-the-content-of-her-discussion-with-the-leader-of-hamas/>

⁸ Elisa Bonetto, “Conflicto entre Israel y el Estado de Palestina. Demandas de mayor efectividad de las instituciones internacionales”, *Análisis CIPEI*, no. 40 (marzo de 2024): 5, <https://rephip.unr.edu.ar/server/api/core/bitstreams/7a46b405-9837-41e3-9c0a-1bebf30f8980/content>

2022. En este caso, Nueva Delhi y Pretoria mantuvieron políticas neutrales similares: se abstuvieron en las resoluciones presentadas en la AGNU de condena a la agresión de Rusia, se rehusaron a enviar asistencia militar a Ucrania y excluyeron la posibilidad de unirse a las sanciones contra Rusia. En cambio, como se aprecia, las reacciones de estos dos países ante el conflicto en Gaza fueron divergentes, a pesar de que ambos habían mantenido una posición histórica similar en defensa de la causa palestina como miembros del Movimiento de Países No Alineados (MNOAL).

El objetivo de esta investigación es analizar de manera comparada los factores que han motivado una diferente evolución de las posturas de India y Sudáfrica ante el tema palestino entre 1991 y 2024 (para un resumen de los principales intercambios de las autoridades de India y Sudáfrica con las de Israel y Palestina en esos años, véase Anexos II-V, p.132-135). Resulta importante profundizar en el estudio de las reacciones de los gobiernos ante esta cuestión, sus motivaciones y objetivos, porque la magnitud y los resultados devastadores de la reciente escalada de violencia impactan en el orden y la seguridad internacionales. Si bien el tema palestino-israelí no es un asunto de seguridad nacional para India ni Sudáfrica, esta investigación permite identificar los factores tanto externos como internos que incidieron en la formulación de los posicionamientos de Nueva Delhi y Pretoria, y, de esta forma, abonar al entendimiento de la política exterior de potencias emergentes.

La pregunta que guía esta investigación es: ¿por qué las políticas de India y Sudáfrica hacia el tema palestino han evolucionado de manera diferente (1991-2024)? El argumento central es que si bien India y Sudáfrica ocupan similares posiciones dentro del sistema internacional y se consideran potencias emergentes, el ámbito regional y su interacción con factores internos explican la diferencia de políticas hacia el tema palestino. Más específicamente, el grado de conflictividad en sus regiones y las percepciones de sus

liderazgos son los principales factores que han determinado las posiciones y el empleo de ciertos instrumentos de política exterior a nivel bilateral y multilateral.

Potencias emergentes: India y Sudáfrica

En esta investigación, propongo un análisis comparado de casos más similares, India y Sudáfrica, que se consideran potencias emergentes. El concepto de poder emergente se deriva de la noción de potencia media, extendida desde finales de la Segunda Guerra Mundial. De acuerdo con Robert Keohane, las potencias medias son actores conscientes de que no pueden actuar por sí solos para tener impacto a nivel sistémico, sino mediante una organización regional o internacional.⁹ En los primeros años de Guerra Fría, los poderes medios pertenecían a la esfera de influencia norteamericana como, por ejemplo, Canadá, Australia, Noruega y Japón. Posteriormente, durante el periodo de distensión, aparecieron nuevas potencias medias, las cuales encabezaban el “Tercer Mundo” y promovían una política de no alineamiento. Este segundo grupo de potencias en desarrollo incluyó a India, México, Nigeria, Brasil, Argentina e Indonesia.

En la post-Guerra Fría, fundamentalmente luego de los atentados del 11 de septiembre de 2001 en Estados Unidos, el papel de las potencias medias desarrolladas como Canadá y Australia empezó a erosionarse. En contrapartida, algunas de las potencias medias en desarrollo surgidas en la década de los años setenta comenzaron a ser identificadas como economías o poderes emergentes.¹⁰ Este concepto de poder emergente incluye no sólo

⁹ Robert O. Keohane, “Lilliputians’ Dilemmas: Small States in International Politics”, *International Organizations* 23, no. 2 (1969): 295-296, <https://www.jstor.org/stable/2706027>

¹⁰ Clarisa Giaccaglia, “Poderes tradicionales, emergentes y re-emergentes: relaciones ambiguas, pero pragmáticas”, *Foro Internacional* 228, LVII, (2017): 429-430, <http://dx.doi.org/10.24201/fi.v57i2.2364>

aspectos económicos, sino también políticos, sociales y culturales, así como la búsqueda de un papel más influyente en la agenda política internacional.

Para hacer referencia a estos nuevos poderes en ascenso, se ha utilizado también el término potencias regionales. Detlef Nolte define a una potencia regional como un Estado que ostenta los recursos materiales, organizacionales e ideológicos para su proyección en una región delimitada.¹¹ Ese Estado debe tener gran influencia en los asuntos regionales de carácter político-normativo, económico y de seguridad, y su posición de liderazgo debe ser reconocida por otros Estados que se encuentran dentro y fuera de la región. Sin embargo, no todas las potencias regionales irrumpieron con un alto perfil internacional en el siglo XXI. Por tanto, para los efectos de esta investigación, utilizaré el concepto de poder medio emergente que ofrece Clarisa Giaccaglia, quien lo define como:

aquel Estado que sobre la base de significativas capacidades materiales desarrolla un creciente activismo internacional en ámbitos multilaterales, tanto en su entorno regional más próximo, como en sucesivas y simultáneas negociaciones globales. Asimismo, se autopercibe y es percibido por otros agentes como diferente tanto de las restantes unidades estatales (pequeñas o iguales), como de las grandes potencias tradicionales.¹²

Dentro de los poderes medios emergentes se encuentran Brasil, India, China y Sudáfrica (aunque actualmente China no es incluida dentro de este grupo por su nivel de desarrollo alcanzado que desafía a Estados Unidos en distintas áreas de las relaciones internacionales).

¹¹ Detlef Nolte, "How to compare regional powers: analytical concepts and research topics", *Review of International Studies* 36, no. 4 (2010): 893, <http://dx.doi.org/10.1017/S026021051000135X>

¹² Giaccaglia, "Poderes tradicionales, emergentes y re-emergentes", 433.

Estos países incrementaron sus niveles de actuación y responsabilidad a escala global, sobre todo a raíz de la crisis de legitimidad de Estados Unidos como superpotencia a inicios del siglo XXI. En el caso de India y Sudáfrica, la llegada de nuevas administraciones, Manmohan Singh y Thabo Mbeki (luego Jacob Zuma) respectivamente, puso de manifiesto la voluntad política de desarrollar una presencia internacional más activa. En las últimas décadas, ambos países han ocupado el puesto de miembro no permanente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (CSNU) en varios períodos (India en 2001-2002, 2011-2012 y 2021-2022, y Sudáfrica en 2007-2008, 2011-2012 y 2019-2020).

Al mismo tiempo que Nueva Delhi y Pretoria se han integrado a las instituciones internacionales existentes y han acatado sus normas, también han promovido reformas en la gobernanza económica y política global, por ejemplo, mediante sus intervenciones en el foro del G-20. Esta voluntad se vio reflejada, además, con la creación del Foro de Diálogo India-Brasil-Sudáfrica (IBSA) en 2003 y continuó en el marco del grupo BRICS, el cual aspira abandonar el dólar como principal moneda de reserva mundial. Algunas de las principales reivindicaciones de estos países en el ámbito multilateral han sido su pertenencia al Sur, la lucha contra la pobreza y la desigualdad y el respeto a la soberanía de los Estados.

Desde el punto de vista regional, tanto India como Sudáfrica han contribuido a la promoción del orden en sus respectivas áreas por medio de organizaciones como la Asociación Surasiática para la Cooperación Regional (SAARC, por sus siglas en inglés), la Unión Africana (UA) y su estrategia económica *New Economic Partnership for the African Development (NEPAD)*. De igual modo, ambos países han desempeñado un papel activo en la gestión regional de crisis como lo muestran las intervenciones militares de India en Pakistán Oriental (actual Bangladesh) y en Sri Lanka, y el papel mediador de Sudáfrica en la solución de conflictos en Lesoto, Burundi, Costa de Marfil, entre otros. Sin embargo, para la

proyección internacional de las potencias emergentes, la región no siempre constituye una oportunidad, sino que puede ser una fuente de debilidad a causa de la inestabilidad o de conflictos no resueltos, como es el caso de la disputa indo-pakistaní por Cachemira.

Vale señalar que el crecimiento económico y las capacidades militares de India, país que posee el arma nuclear, son superiores a las de Sudáfrica (para datos socioeconómicos, véase Anexos VII-X, p.137-138). Incluso, en África, países como Nigeria presentan mayor dinamismo económico que Sudáfrica, pero aun así no son considerados potencias emergentes. Para que un Estado alcance la condición de potencia emergente no basta con ser una potencia regional con determinados recursos materiales, sino que debe ser capaz también de influir en la agenda global o, al menos, ocupar un lugar destacado en la política internacional. Sudáfrica se ha erigido como constructor de instituciones regionales y como representante de África en las negociaciones internacionales, lo que la convierte en una potencia emergente.¹³

Como se analiza hasta aquí, los países dentro de la categoría de potencias emergentes presentan rasgos comunes, no obstante, es necesario realizar estudios más detallados con el objetivo de desenmascarar las complejas y multifacéticas estrategias internacionales que persiguen estos actores. Las investigaciones centradas en los líderes individuales, las particularidades de los partidos políticos y sus ideologías, las unidades subnacionales y los grupos de interés internos tienen el potencial de generar nuevas perspectivas sobre los factores que impulsan las decisiones y preferencias de política exterior de las potencias emergentes.¹⁴

¹³ Maxi Schoeman, "South Africa as an Emerging Power: From Label to 'Status Consistency'?" *The South African Journal of International Affairs* 22, no. 4 (2015): 432-434, <https://doi.org/10.1080/10220461.2015.1119719>

Estado de la cuestión

La discusión académica que explica la política exterior india hacia el tema palestino se desarrolla fundamentalmente en torno a la ideología política del partido en el poder. En tal sentido, Arshid Iqbal Dar argumenta que la ideología nacionalista secular del Partido del Congreso Nacional Indio y su perspectiva antiimperialista influyeron en su firme apoyo a la causa palestina. Del mismo modo, la afinidad entre el nacionalismo *hindutva* del *Bharatiya Janata Party (BJP)*, traducido como Partido del Pueblo Indio) y el nacionalismo judío motivó un cambio radical de los vínculos entre Nueva Delhi y Tel Aviv.¹⁵

Tawil y Verspecht explican la estrategia populista de la política exterior del gobierno de Narendra Modi hacia Israel, la cual corresponde a una determinada concepción del papel nacional de India. Esta se expresa en el discurso de solidaridad y admiración hacia el pueblo israelí, la compatibilidad en sus intereses estratégicos (e ideológicos) y la percepción sobre los enemigos que enfrentan, los vínculos personales entre los líderes y el apoyo en foros multilaterales a Israel.¹⁶ Rogenhofer y Panievsky también profundizan en las similitudes entre los populismos étnico-religiosos de Modi y Netanyahu, al plantear que ambos líderes

¹⁴ Sandra Destradi y Leslie E. Wehner, “Foreign Policy of Emerging Powers”, en *The Oxford Handbook of Foreign Policy Analysis*, editado por Juliet Kaarbo y Cameron G. Thies (Oxford University Press, 2024), 487 <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780198843061.013.27>

¹⁵ Arshid Iqbal Dar, “Party politics and India’s relations with Israel”, *Israel Affairs* 28, no. 3 (2022): 356, <https://doi.org/10.1080/13537121.2022.2066840>

¹⁶ E. Alitzel Verspecht y Marta Tawil, “Populismo y política exterior: India hacia Israel” *Foro Internacional* 62, 2 (2022): 294, <https://forointernacional.colmex.mx/index.php/fi/article/view/2897/2888>

dan primacía a la religión para definir la identidad nacional e identifican a los musulmanes como enemigos.¹⁷

Otras explicaciones de la política exterior india se centran en el análisis de la política burocrática interna y en un enfoque realista de las relaciones internacionales. Por un lado, algunos autores, como Muhsin Puthan Purayil, explican la influencia del sector empresarial indio en el desarrollo de los vínculos diplomáticos, comerciales y militares con Israel.¹⁸ Por otro lado, Ganguly y Blarel argumentan que la condena del gobierno indio a Hamás debe entenderse como un mensaje a Pakistán de que Nueva Delhi no tolerará el terrorismo y como un intento de acercamiento a Estados Unidos, luego de la postura neutral de India hacia el conflicto ruso-ucraniano.¹⁹

En cuanto a los estudios sobre Sudáfrica, los investigadores coinciden en señalar que la política exterior del país africano tras el fin del *apartheid* se ha guiado por la defensa de los derechos humanos, lo cual no ha estado exento de desafíos. En el ámbito interno, el negocio de armas y el aumento de la corrupción disminuyeron la credibilidad de Sudáfrica como un país que defiende la buena gobernanza y los derechos humanos. Esas limitaciones internas, junto con la renuencia de su gobierno a ser visto como una potencia hegemónica en

¹⁷ Julius Maximilian Rogenhofer y Ayala Panievsky, “Antidemocratic populism in power: comparing Erdoğan’s Turkey with Modi’s India and Netanyahu’s Israel”, *Democratization* 27, no. 8 (2020): 1403, <https://doi.org/10.1080/13510347.2020.1795135>

¹⁸ Muhsin Puthan Purayil, “Shifting trajectory in India-Israel relations under Modi”, *Israel Affairs* 26, no. 3 (2020): 477-478, <https://doi.org/10.1080/13537121.2020.1754594>

¹⁹ S. Ganguly y Nicolas Blarel, “Modi’s Comments on Israel-Gaza War Signal Shift”, *Foreign Policy*, 12 de octubre de 2023, https://foreignpolicy.com/2023/10/12/israel-Hamás?gaza-war-modi-response-shift/#cookie_message_anchor

la región y su involucración en alianzas como los BRICS, han silenciado la voz del país en la búsqueda de una agenda de derechos humanos a nivel nacional, regional y global.²⁰

Vongani Muhluri Nkuna explica cómo el gobierno de Ramaphosa ha enfrentado los desafíos mencionados.²¹ Según el autor, tras la caótica administración de Jacob Zuma, el presidente Ramaphosa ha intentado reconstruir la política del país. Los escaños rotativos en el CSNU, la UA y la Comunidad de Desarrollo de África Austral (SADC, por sus siglas en inglés) le permitieron a Sudáfrica recalibrar su política exterior hacia una postura más pragmática en las cuestiones internacionales y adherirse a sus principios rectores.

Además de los desafíos en las relaciones internacionales, Sudáfrica enfrenta problemas burocráticos internos que inciden negativamente en el diseño de su política exterior. Fritz Nganje y Odilile Ayodele sostienen que existen dos centros de poder, uno en el partido y otro en el gobierno.²² En consecuencia, algunas decisiones en política exterior adoptadas por el ANC (como la resolución para degradar la Embajada sudafricana en Tel Aviv en 2017) no han sido implementadas por el gobierno o se han retardado. En tal sentido, la transformación del ANC de movimiento de liberación a partido gobernante no se ha completado y su intento por posicionarse como la fuente principal de la política exterior de Sudáfrica ha resultado en una política ambigua y confusa.

En la revisión bibliográfica, no hallé ningún artículo, en inglés o español, que tratara las causas del posicionamiento de India y Sudáfrica hacia el tema palestino desde una

²⁰ Cheryl Hendricks y Nkululeko Majazi, “South Africa’s International Relations: A New Dawn?”, *Journal of Asian and African Studies* 56, no. 1 (2021): 64-78, <https://doi.org/10.1177/0021909620946>

²¹ Vongani Muhluri Nkuna, “South Africa’s foreign policy approaches during the rotational seats at UNSC, AU and SADC Troika, 2019-2021”, *Journal of African Foreign Affairs* 10, no. 3 (diciembre de 2023): 143-165, <https://doi.org/10.31920/2056-5658/2023/v10n3a7>

²² Fritz Nganje y Odilile Ayodele, “South African Foreign Policy”, *Oxford Research Encyclopedia of International Studies* (26 de mayo de 2021): 7-8, <https://doi.org/10.1093/acrefore/9780190846626.013.611>

perspectiva comparada. Para desarrollar la investigación, llevé a cabo una revisión de libros, artículos académicos, notas periodísticas y reportes de organizaciones internacionales como el Banco Mundial. Los principales periódicos que consulté de India fueron *The Hindu Times*, *The Times of India* e *Indian Express*, y los de Sudáfrica fueron *Mail&Guardian* y *Times Live*. Además, revisé artículos de la prensa internacional como *The Diplomat*, *BBC*, *Al Jazeera*, entre otros. El estudio también se basa en el análisis de declaraciones oficiales de los gobiernos de India y Sudáfrica e intervenciones públicas (discursos, publicaciones en redes sociales y entrevistas) de los jefes de gobierno, ministros de relaciones exteriores y otros funcionarios gubernamentales de ambos países.

Aproximación teórica: el realismo neoclásico

Se utilizará el enfoque teórico del realismo neoclásico, forma más novedosa de la larga tradición de pensamiento político realista que tiene la virtud de reincorporar al Estado en el debate sobre la política exterior.²³ Esta corriente sostiene que el comportamiento internacional de los Estados no puede ser explicado exclusivamente a partir del poder, las capacidades y el interés nacional, sino que deben tomarse en cuenta también los contextos nacionales específicos dentro de los cuales se formulan e implementan las políticas exteriores.²⁴

²³ Víctor M. Mijares, “Realismo neoclásico: ¿el retorno de los Estudios Internacionales a la Ciencia Política?” *Revista de Ciencia Política* 35, no. 3 (2015): 595, <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-090X2015000300006>

²⁴ Christopher Hill, *Foreign Policy in the Twenty-First Century* (Londres: Palgrave Macmillan, 2016), 8.

En “Neoclassical Realism and Theories of Foreign Policy”, Gideon Rose sostiene que la política exterior de un Estado resulta de sus capacidades de poder material relativas en relación con el resto del sistema internacional anárquico. Sin embargo, el impacto de esas capacidades en la política exterior ocurre de manera indirecta y compleja. Las presiones sistémicas son traducidas mediante variables intervinientes a nivel nacional, específicamente según Rose, la fortaleza y estructura del Estado en relación con sus sociedades, y las percepciones de las élites y los líderes políticos.²⁵

Los realistas neoclásicos otorgan primacía al sistema internacional y a las capacidades materiales relativas de los Estados, pero admiten que las respuestas estatales se ven afectadas por una amplia gama de factores políticos y de toma de decisiones internos como, por ejemplo, las percepciones, los motivos, las tradiciones, las identidades políticas, las instituciones nacionales, la ideología de los actores políticos y la relación del Estado con su sociedad.²⁶ Así pues, según el realismo neoclásico, la dinámica sistémica explica las tendencias de largo plazo, pero se necesita el análisis de factores internos para comprender políticas exteriores específicas.

Una de las principales críticas al realismo neoclásico es precisamente que privilegia el sistema internacional sobre el nacional, siendo la política interna y la toma de decisiones factores que intervienen en las reacciones de los líderes a las presiones externas. Según Juliet Kaarbo, este orden no está debidamente justificado desde la perspectiva del *Foreign Policy Analyses (FPA)*, pues los factores políticos y de toma de decisiones internos son, en

²⁵ Gideon Rose, “Neoclassical Realism and Theories of Foreign Policy”, *World Politics* 51, no. 1 (octubre de 1998): 146, <http://www.jstor.org/stable/25054068>

²⁶ Juliet Kaarbo, “A Foreign Policy Analysis Perspective on the Domestic Politics Turn in IR Theory”, *International Studies Review* 17, no. 2 (junio de 2015): 203, <https://doi.org/10.1111/misr.12213>

ocasiones, iguales o más importantes que los internacionales. Los ejecutivos no siempre son influenciados por las presiones internacionales, sino que pueden ignorarlas o manipularlas, condicionados por sus propias creencias y percepciones.²⁷

Otra de las críticas al realismo neoclásico consiste en el escaso desarrollo teórico sobre el origen de las percepciones de los liderazgos. En este aspecto, el FPA sirve de complemento puesto que, utilizando el enfoque psicológico, intenta explicar cómo las condiciones materiales objetivas son percibidas e interpretadas por el ejecutivo. Las investigaciones de FPA abarcan temas como los rasgos de la personalidad, los estilos y las creencias de los liderazgos, las imágenes y las representaciones, y la percepción de amenaza, los cuales analizan los fundamentos teóricos de las interpretaciones y de las motivaciones de los líderes.

Para realizar este estudio, parto del análisis del sistema internacional, con énfasis en el lugar y la evolución del tema palestino en él, donde actúan India y Sudáfrica. Luego, identifico las diferentes capacidades de poder de estos dos países dentro del sistema internacional y en sus respectivas regiones. Por último, explico cómo las presiones y oportunidades a nivel sistémico fueron interpretadas por los liderazgos políticos nacionales, entre los que destaca el poder ejecutivo, de acuerdo con sus respectivos contextos internos. (Para un resumen de los gobiernos estudiados en la tesis, véase el Anexo I, p.130-131).

La investigación se divide en tres ciclos, 1991-2002, 2003-2013 y 2014-2024, que marcan importantes cambios en el sistema internacional desde los puntos de vista político, económico y normativo. El primer ciclo se caracteriza por la transición de un sistema dominado por Estados Unidos a uno unimultipolar. La pérdida de legitimidad del liderazgo

²⁷ Kaarbo, "A Foreign Policy Analysis Perspective", 204.

estadounidense se acentúa en el segundo ciclo con la invasión a Irak (2003), la crisis financiera global de 2008-2009 y el rápido ascenso de potencias emergentes, sobre todo en Asia. El tercer ciclo se caracteriza por la tendencia hacia un sistema internacional multipolar, donde China se consolida como potencia económica.

CAPÍTULO I INDIA Y SUDÁFRICA: INDICIOS DE UN DISTANCIAMIENTO DE SUS POLÍTICAS HACIA LA CUESTIÓN PALESTINA (1991-2002)

Tras el fin de la Guerra Fría y hasta 2002, la evolución en las regiones de India y Sudáfrica influyó en las diferentes interpretaciones de los liderazgos de esos países sobre el papel nacional. Mientras que los gobiernos de Narasimha Rao y Atal Bihari Vajpayee priorizaron el fortalecimiento de las capacidades materiales de poder de India para enfrentar un escenario regional adverso; Nelson Mandela y Thabo Mbeki, tras años de explotación y dominación por parte de los gobiernos del régimen del *apartheid*, decidieron situar la defensa de los derechos humanos y la paz como eje central de su política exterior.

Los objetivos de este capítulo son 1-) analizar la evolución del contexto internacional entre 1991 y 2002, en el que la supremacía del poder de Estados Unidos comienza a ser cuestionada por potencias regionales emergentes, y 2-) estudiar cómo los liderazgos de India y Sudáfrica tradujeron las presiones sistémicas, a partir de sus respectivas condiciones regionales e internas, dando como resultado posturas particulares ante el tema palestino entre 1991 y 2002. Los diferentes posicionamientos frente a la cuestión palestina no sólo se evidenciaron entre India y Sudáfrica, también los liderazgos nacionales de cada caso implementaron sus políticas con distintos matices.

1.1 Evolución del sistema internacional y del tema palestino (1991-2002)

El colapso de la Unión Soviética en 1991 puso fin al sistema bipolar de la Guerra Fría y Estados Unidos quedó como la única superpotencia en el mundo, con una superioridad económica y militar, y un papel central en el tratamiento de los problemas globales. Charles

Krauthamer calificó esta etapa, que se extendió durante la década de los noventa y se acentuó tras los atentados del 11 de septiembre, como el momento unipolar, en la que ninguna coalición contrarrestó el poder hegemónico estadounidense.²⁸ En el nuevo orden, Washington apostó por un proyecto económico global de naturaleza neoliberal. Un suceso relevante en esta etapa fue la creación de la Organización Mundial del Comercio (OMC) (1995). La globalización económica social, cultural y política vino a compañada de tendencias hacia la regionalización con acuerdos como el Tratado de Maastricht (1992), que dio forma a la Unión Europea (UE), y el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (1994).

En los primeros años de la década de 1990, Estados Unidos gozó de una influencia y libertad de acción sin precedentes en Medio Oriente, evidenciado en su papel en la liberación de Kuwait, la ayuda a sus aliados árabes como Egipto, Jordania y Arabia Saudita, la reafirmación del papel de Turquía como pilar oriental de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y la disposición de negociar con los protagonistas del conflicto árabe-israelí.²⁹ Así, se celebró en octubre de 1991 la Conferencia de Paz en Madrid, que reunió por primera vez a todas las partes involucradas en el conflicto árabe-israelí, incluidos palestinos miembros de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) dentro de la delegación jordana.

La Conferencia de Madrid abrió el camino para la firma de los acuerdos de Oslo cuyo objetivo era proclamar el Estado independiente de Palestina. Sin embargo, los acuerdos de

²⁸ Charles Krauthammer, "The unipolar moment revisited", *The National interest* 70 (2003): 8.

²⁹ Marta Tawil, "Introducción. Realidades nacionales y dinámicas regionales en Medio Oriente desde la caída de Bagdad", *Foro Internacional* 49, no. 4 (octubre-diciembre de 2009): 725, <https://doi.org/10.24201/fi.v49i4.1977>

Oslo se tradujeron en una dependencia de los palestinos respecto de Israel al obstaculizar sus esfuerzos de institucionalización y gobernabilidad. Lejos de allanar el camino para la creación de un Estado, después de Oslo la violencia entre las partes continuó con una serie de atentados islamistas contra civiles en Tel Aviv y Jerusalén entre febrero y abril de 1996, y enfrentamientos entre el Ejército israelí y manifestantes palestinos, a raíz de la decisión del Primer ministro Benjamin Netanyahu, el 24 de septiembre de 1996, de abrir el túnel debajo de la Explanada de las Mezquitas.

La supremacía del poder estadounidense comenzó a ser cuestionada, sobre todo a partir de 1996, debido a acciones polémicas como el uso de la fuerza contra Irak y Yugoslavia. El politólogo Samuel P. Huntington define al sistema internacional en esa etapa de mediados de la década de 1990 como “unimultipolar” puesto que se mantenía Estados Unidos como única superpotencia, pero paralelamente emergían potencias regionales opuestas a la intervención estadounidense en los asuntos de sus respectivas áreas de influencia. Entre ellas se encuentran Rusia (tras la llegada de Vladimir Putin al poder en el 2000), China, Brasil, India y Sudáfrica.³⁰ A este escenario, se sumaron potencias regionales secundarias, como Pakistán, cuyos intereses estaban en conflicto con los Estados más poderosos de distintas regiones.³¹

La estrategia de Washington hacia Medio Oriente, a partir de 1996, se enfocó en la lucha contra el terrorismo, el “choque de civilizaciones” y la amenaza islámica.³² En cuanto

³⁰ En 2001, China y Rusia, junto a Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán y Uzbekistán, fundaron la Organización para la Cooperación de Shanghái (OCS) con el objetivo de garantizar la seguridad regional al enfrentar el terrorismo, el separatismo y el extremismo.

³¹ Samuel P. Huntington, “La Superpotencia Solitaria”, *Política Exterior* 13, no. 71 (1999): 39-53, <http://www.jstor.org/stable/20644815>

³² Tawil, “Introducción. Realidades nacionales y dinámicas regionales en Medio Oriente desde la caída de Bagdad”, 725.

al tema palestino, la administración de Bill Clinton siguió apoyando a Israel de manera abierta e incondicional, lo que provocó una fuerte asimetría de poder entre los principales actores involucrados. En su segundo mandato, Clinton intentó desbloquear la situación en la Cumbre de Camp David (julio de 2000), pero resultó en un total fracaso debido a “restricciones internas, palestinas e israelíes, que no pudieron superarse debido a la profunda desconfianza mutua y a la incapacidad de Clinton de presionar de manera eficaz al gobierno israelí”.³³ La frustración del camino trazado por los acuerdos de Oslo para la creación de un Estado independiente, con fronteras seguras y estables, desencadenó un nuevo ciclo de violencia con el estallido de la segunda Intifada a fines del verano de 2000.

Este primer ciclo estuvo marcado por el aumento de la islamofobia en Occidente y la asociación de los musulmanes con el terror y la violencia, convirtiéndolos en los enemigos a combatir. La intolerancia hacia el islam se remonta a la colonización como parte de la construcción del “Otro” en la modernidad occidental. En Estados Unidos, la islamofobia se extendió en las últimas décadas del siglo XX, alimentada por sucesos como la crisis de los rehenes en Irán (1979) y la Guerra del Golfo (1990-1991). La idea de la superioridad occidental respecto del islam se consolidó tras el fin de la Guerra Fría, a raíz de la propuesta del académico Samuel Huntington sobre el reemplazo de la confrontación ideológica entre comunismo y capitalismo por el choque entre las civilizaciones occidental y no occidental.

Los atentados del 11 de septiembre de 2001 intensificaron el odio y la estigmatización hacia los musulmanes, lo que sirvió como justificación para desatar la “guerra global contra el terrorismo”, impulsada por el gobierno estadounidense, e intervenir militarmente en Medio

³³ Marta Tawil, “¿El fin de la solución de dos Estados? Israel, los palestinos y la asimetría del poder internacional”, *Revista Mexicana de Política Exterior* 86 (2009): 109, <https://revistadigital.sre.gob.mx/index.php/rmpe/article/view/633>

Oriente. La guerra en Afganistán, avalada por las Naciones Unidas, inició en 2001 y estuvo liderada por Estados Unidos con el apoyo de Gran Bretaña, Francia, Alemania, Canadá, Australia y Nueva Zelanda. Dos años después, el control de la misión militar pasó a manos de la OTAN, quien articuló la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad con el objetivo de combatir a los talibanes e instaurar una nueva autoridad en el país.

Tras anunciarse la “guerra global contra el terrorismo”, el tema palestino quedó definitivamente desplazado de la agenda de Estados Unidos en Medio Oriente. Washington implementó una política exterior agresiva hacia la región para combatir la amenaza de las organizaciones terroristas identificadas. En ese contexto, el Primer ministro israelí Ariel Sharon desarrolló operaciones militares para aislar cada vez más a los palestinos. La política unilateral de Israel se evidenció con la reocupación de Cisjordania (2002), alegando su legítima defensa ante atentados suicidas reivindicados en su mayoría por Hamás, y con el inicio de la construcción del muro de separación.

1.2 India: cambio de política hacia Israel

El Partido del Congreso Nacional Indio, que dominó el escenario político de ese país desde la independencia en 1947 hasta finales de la década de 1990, históricamente había defendido los derechos de los palestinos como resultado de una política exterior guiada por el anticolonialismo, el apoyo a las luchas de liberación, la oposición a la ocupación militar y la solución de las disputas internacionales mediante la negociación. Jawaharlal Nehru, importante líder del Partido del Congreso y quien ocupó el cargo de Primer ministro entre 1947 y 1964, expuso su visión sobre el tema palestino y sus similitudes con el caso de India. En un ensayo (1936), escribió:

En Palestina, el problema parece ser de árabes y judíos (...) Esa es una perspectiva errónea y engañosa. Se trata de un problema de un nacionalismo creciente que anhela la libertad y está siendo reprimido por el imperialismo. En este proceso, el imperialismo británico, al igual que en India, ha intentado enfrentar a una comunidad contra otra (...) ³⁴

Como parte de esa postura crítica del papel de las potencias extranjeras en la cuestión palestina, la delegación india votó contra la Resolución 181 de la AGNU (1947) sobre la partición del mandato británico en dos Estados. Alegó que el Partido del Congreso se oponía a la partición de Palestina por temas religiosos, del mismo modo que se oponía a la partición de India por esos motivos, y que judíos y árabes debían resolver sus diferencias dentro de un sólo Estado nacional. ³⁵

Aunque Nueva Delhi reconoció a Israel tras su creación en 1950, condicionó sus relaciones con este país a la solución de la cuestión palestina. Desde la crisis de Suez de 1956, las tendencias expansionistas y agresivas de Israel impidieron que India se acercara al Estado judío. ³⁶ Posteriormente, India se convirtió en el primer Estado no árabe en reconocer la OLP, liderada por Yasser Arafat, como único representante legítimo del pueblo palestino. ³⁷

³⁴ Leonard A. Gordon, "Indian nationalist ideas about Palestine and Israel", *Jewish Social Studies* 37, no. 314 (1975): 225.

³⁵ Gordon, "Indian nationalist ideas about Palestine and Israel", 227.

³⁶ A pesar del distanciamiento de India respecto de Israel, resulta importante señalar que —a diferencia de los países árabes— el Primer ministro israelí, David Ben Gurion, reconoció las preocupaciones indias en el marco de la guerra contra China (1962) y el gobierno de Israel proporcionó asistencia militar limitada a India durante las guerras contra Pakistán (1965 y 1971).

³⁷ Shubhrajeet Konwer, "War in Gaza Strip and relations with the Middle East: evaluating New Delhi's steps in the 'Jenga'", *Asian Affairs: An American Review* 51, no. 2 (2024): 6 <https://doi.org/10.1080/00927678.2024.2348961>

La postura oficial del Partido del Congreso hacia Israel-Palestina fue rechazada inicialmente por el *Jana Sangh*, partido nacionalista hindú fundado en 1951 como el ala política del *Rashtriya Swayamsevak Sangh (RSS)*.³⁸ En una publicación del semanario *Organiser* (1967), el *Jana Sangh* argumentó: “Israel es mucho más que un puesto avanzado occidental en Medio Oriente. Es la concretización del anhelo judío, arraigado desde tiempos inmemoriales, de restaurar su patria. En esa medida, es un ejemplo puro del nacionalismo sagrado de un pueblo antiguo.”³⁹ Como se aprecia, desde el siglo XX, el movimiento nacionalista en India vinculaba a hindúes y judíos como defensores de tradiciones sagradas y amenazadas por los musulmanes en sus respectivos territorios.

Autores como Sasmita Tripathy señalan que la defensa de los derechos de los palestinos por parte del gobierno de Nueva Delhi y la falta de contactos oficiales con Israel no sólo era un tema de principios, sino que formaba parte de una estrategia por preservar sus relaciones con los países árabes, fundamentalmente el comercio de hidrocarburos, y por contener la influencia de Pakistán. Los intentos pakistaníes de crear una alianza panislámica que se extendiera desde Turquía hasta Pakistán habían generado el temor de que la población musulmana de India se identificara con el panislamismo y promoviera movimientos separatistas.⁴⁰ Sin embargo, la política india crítica de Israel hasta aquí descrita comenzó a variar después de la celebración de la Conferencia de Paz de Madrid en la década de 1990.

³⁸ La Asociación de Voluntarios Nacionales (*Rashtriya Swayamsevak Sangh*) es la organización que encabeza el movimiento *hindutva*. Fue fundada en 1925 como una de las corrientes de resistencia nacionalista al colonialismo británico y tomó su visión supremacista étnico-racial de nación del fascismo europeo. Aparna Sundar, “El ‘momento Modi’ y la extrema derecha hindú”, *Nueva sociedad*, no. 310 (2024): 124, <https://nuso.org/articulo/310-momento-modi-extrema-derecha-hindu/>

³⁹ Gordon, “Indian nationalist ideas about Palestine and Israel”, 231.

⁴⁰ Sasmita Tripathy, “India’s policy towards Palestine: a historical perspective”, *Indian Journal of Political Science* 74, no. 1 (2013): 159-160 <https://www.jstor.org/stable/24701038>

A. Narasimha Rao: el inicio del acercamiento entre Nueva Delhi y Tel Aviv (1991-1996)

Tras el asesinato de Rajiv Gandhi por extremistas tamiles en plena campaña electoral en mayo de 1991, el Partido del Congreso Nacional Indio designó a Narasimha Rao como segundo líder no miembro de la familia Nehru-Gandhi. A lo largo de cuatro décadas de carrera política y de lealtad al Partido del Congreso, Narasimha Rao había estado al frente de varios ministerios como el de Interior, Defensa y Relaciones Exteriores. En las elecciones de 1991, el Partido del Congreso resultó ser el más representado en la *Lok Sabha* (cámara baja del Parlamento) con 232 puestos de 521, pero aun así no pudo alcanzar mayoría absoluta y formó gobierno con el apoyo de otros partidos.⁴¹

La falta de control en el Parlamento, junto con el fuerte crecimiento del partido nacionalista de confesión hindú *Bharatiya Janata*, fueron algunos de los principales desafíos para el nuevo gobierno. El BJP pasó de tener 85 a 119 escaños, se convirtió en la primera fuerza de oposición en el Parlamento indio y asumió el poder en Uttar Pradesh, estado decisivo en la política nacional. Este partido, fundado en 1980, aglutinó a sectores de derecha defensores de la ideología elitista *hindutva*, de manera que excluía a grupos sociales no pertenecientes al hinduismo.⁴²

En sus inicios, el BJP centró su estrategia en el rescate de la tradición hindú de las castas superiores como verdadera esencia de la civilización india. Desde el punto de vista económico, se proyectó a favor del fortalecimiento de la industria nacional, la privatización

⁴¹ Shashi Bhushan Kumar, "P.V. Narasimha Rao: A Strategist and Commanding Contributor to Governance", *Indian Journal of Public Administration* 69, no. 1 (marzo de 2023): 231, <https://doi.org/10.1177/00195561221109086>

⁴² El BJP se estableció en 1980 como una escisión del *Janata Party*, coalición formada por el *Jana Sangh* y otros tres partidos, la cual asumió el poder en India entre 1977 y 1979.

y la inversión extranjera. Hacia la década de 1990, añadió a su programa político la defensa de la justicia social de acuerdo con los privilegios y derechos de la población hindú. De este modo, el partido fue sumando adeptos provenientes tanto de sectores de la burguesía nacional, como de las clases más desfavorecidas.

El gobierno electo de Narasimha Rao tuvo que afrontar el movimiento radical hinduista en torno a la destrucción de la mezquita de Babri —erigida en Ayodhya (ubicada en Uttar Pradesh) por el primer emperador Mogol, Babar, en 1528. Según los líderes de grupos hindúes como *Rashtriya Swayamsevak Sangh*, en el mismo lugar donde estaba construida la mezquita existió un templo en honor al dios Rama por lo que era un sitio sagrado para el hinduismo; sin embargo, estudios arqueológicos no han ofrecido pruebas contundentes que respalden esa afirmación.

Con el apoyo de las organizaciones defensoras del *hindutva*, L. K. Advani, figura central de la derecha hindú, realizó un peregrinaje político/religioso desde el templo de Somnath, un símbolo de restauración de la cultura y la religión hindúes ubicado en el estado de Gujarat, hasta Ayodhya, cruzando el norte de India. La intención de Advani era reunir voluntarios para exigir la devolución del recinto sagrado en Ayodhya. Este peregrinaje radicalizó las posturas de los grupos religiosos y posicionó el conflicto entre hindúes y musulmanes en el primer plano del escenario político.

El 6 de diciembre de 1992, al culminar el recorrido de Advani, la mezquita fue destruida por individuos enardecidos apegados a la ideología política del nacionalismo hindú. El acontecimiento estuvo cargado de simbolismo pues representó la liberación del sitio donde supuestamente nació el héroe Rama y la destrucción de un lugar asociado con el apogeo del

poder musulmán en India. Este suceso dio paso a enfrentamientos entre grupos religiosos en todo el país dejando un saldo de aproximadamente dos mil muertos.⁴³

Otro importante desafío que enfrentó el gobierno de Narasimha Rao fue la crisis económica en India. La caída del bloque soviético y la Guerra del Golfo habían impactado la economía nacional, provocando estanflación, déficits en las balanzas de pagos y comercial, y un considerable endeudamiento externo. El líder indio describió de la siguiente manera la situación que atravesaba el país en junio de 1991: “la economía está en crisis (...) debemos apretarnos el cinturón y estar dispuestos a hacer los sacrificios necesarios para preservar nuestra independencia económica, que es parte integral de nuestra visión de una nación fuerte”.⁴⁴

Según la visión de Rao era necesario modificar el rumbo de la política económica que había seguido el Partido del Congreso hasta el momento para que India no quedara aislada en vista de los cambios que estaban sucediendo en el mundo. Su propuesta se topó con la resistencia de las fuerzas políticas tanto de la oposición como del propio Partido del Congreso. Para poder llevar a cabo reformas de corte neoliberal, Rao abogó por la unidad, instó a la oposición a abandonar sus ideologías en beneficio del país y designó a funcionarios con posturas conocidas a favor de la liberalización del mercado al frente de los distintos ministerios de India. El más destacado resultó ser el economista Manmohan Singh, nombrado Ministro de Finanzas en 1991.

⁴³ Daniel Kent Carrasco, Maily Lizzette Corzo Trejo, y Yver Alonso Melchor Hernández, “El veredicto de Ayodhya: reflexiones sobre la naturaleza del secularismo en la India contemporánea”, *Estudios de Asia y Africa* 47, no. 2 (2012): 386, <https://doi.org/10.24201/ea.v47i2.2167>

⁴⁴ Kumar, “P.V. Narasimha Rao”, 231.

En su libro “Las tendencias exportadoras de India y las perspectivas del crecimiento autosostenido”, Singh había criticado el modelo de desarrollo del Partido del Congreso, basado en el proteccionismo y la excesiva presencia del Estado en la economía. Identificado como un pionero del liberalismo económico en esta parte de Asia, Singh trabajó como alto funcionario de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Comercio y el Desarrollo (UNCTAD, por sus siglas en inglés). En 1971, fue consultor del Ministerio de Comercio Exterior de su país y, un año más tarde, fue nombrado jefe del equipo de asesores económicos del Ministerio de Finanzas. Fue, además, director del Banco de Reserva de India y, en 1991, aceptó ocupar un puesto en el *Rajya Sabha* (cámara alta del Parlamento).

Para enfrentar la crisis en India, Manmohan Singh relajó los controles sobre la inversión privada, limitó los espacios reservados al sector público, incentivó la inversión extranjera directa, suprimió el tradicional sistema de licencias⁴⁵ y abrió el camino a la reducción de aranceles y a la liberalización comercial, así como a los mercados de capital y al sistema financiero. Como resultado de estas medidas, el producto interno bruto (PIB) ascendió de 1.5 % en 1991 a 6.2 % en 1995.⁴⁶ Narasimha Rao y Manmohan Singh pasaron a la historia de India como los iniciadores de una radical transformación que dismanteló la política económica basada en la administración estatal centralizada y que convirtió posteriormente al país en una de las principales economías del mundo.

Junto con el crecimiento del PIB en la década de 1990, también cayó el índice de pobreza (de 44 % en 1983 a 36 % en 1993-1994), mejoraron los indicadores básicos del

⁴⁵ El sistema de licencias controlaba la participación privada en el mercado con el fin de evitar la formación de monopolios u oligopolios; sin embargo, el otorgamiento de permisos estuvo supeditado a intereses políticos y económicos particulares, generando corrupción.

⁴⁶ “Manmohan Singh”, Biografías de Líderes Políticos, Barcelona Centre for International Affairs (CIDOB), consultado el 19 de septiembre de 2024 <https://www.cidob.org/lideres-politicos/manmohan-singh>

desarrollo humano como la mortalidad infantil y aumentó el gasto en educación. Sin embargo, otras cifras sociales no resultaron tan alentadoras como la inequidad en el ingreso y el trabajo informal, principalmente entre las mujeres. Mientras que el consumo de los pobres no mostraba índices de mejoría, el de la clase alta cambiaba sustancialmente hasta acercarse a los estándares de países desarrollados. La desigualdad de la renta se evidenció no sólo entre las clases, sino también entre los estados indios, y entre el campo y la ciudad.⁴⁷

Las transformaciones económicas internas estuvieron acompañadas de un cambio en la política exterior de India. Durante la Guerra Fría, India se caracterizó por su crítica a la estructura bipolar que imperaba en las relaciones internacionales y su política de no alineamiento. Sin embargo, tras el fin del sistema bipolar, el gobierno indio decidió ampliar su sistema de alianzas con los principales centros económicos mundiales y expandir las relaciones hacia países que no habían sido prioridad antes de 1991. La principal iniciativa en este sentido fue la *Look East Policy (LEP)* con el objetivo de atraer comercio e inversiones del sudeste asiático.

El propio Narasimha Rao, como ministro de Asuntos Exteriores durante los gobiernos de Indira y Rajiv Gandhi, había desempeñado un importante papel en el fortalecimiento del Movimiento de Países No Alineados. En foros internacionales, Rao proyectó el compromiso de India con la distensión, el desarme y la paz, y manifestó su apoyo a los movimientos de liberación nacional, incluida la OLP. Una vez en el cargo de Primer ministro, Rao mantuvo un rol activo en política exterior, ocupó la cartera de Relaciones Exteriores entre 1992 y 1993, y se convirtió en el primer Primer ministro indio en viajar a Singapur, Corea del Sur, Indonesia, Malasia y Tailandia, y a Irán después de la Revolución Islámica de 1979.

⁴⁷ Achin Vanaik, “La nueva derecha india”, *New Left Review* 9 (mayo-junio de 2001): 89, <https://newleftreview.es/issues/9/articles/achin-vanaik-la-nueva-derecha-de-la-india.pdf>

Este giro estratégico en política exterior a inicios de la década de 1990 no significó una ruptura radical respecto de la política de no alineamiento, sino que el gobierno indio siguió apostando por el ejercicio de una política exterior independiente sin subordinarse a los designios de ningún país —lo cual había sido la esencia del no alineamiento— pero adaptado a un nuevo sistema internacional, caracterizado por la globalización económica neoliberal. El nuevo diseño de política exterior de Rao también intentó hacerle frente a una situación regional que no le servía como apoyo a India para su proyección internacional, sino más bien se mantenía como un constante problema.

A pesar de que India era reconocida como una potencia regional, su liderazgo no era aceptado en Asia del Sur debido a sus intervenciones en disputas internas de algunos países, que hicieron que el poder de India fuera percibido como una amenaza para la preservación de las identidades nacionales de los pequeños Estados,⁴⁸ y a su rivalidad territorial con Pakistán y China. A inicios de la década de los años noventa, las relaciones entre Nueva Delhi e Islamabad empeoraron debido a acciones terroristas ocurridas en Jammu y Cachemira, apoyadas y financiadas por el gobierno y el servicio de inteligencia pakistaníes.

La agencia de inteligencia pakistaní *Inter-Services Intelligence Directorate (ISI)* promovió la creación de grupos que tuvieran una inclinación islámica y se propusieran la anexión del territorio de Cachemira a Pakistán, algunos de los cuales establecieron sus bases y campos de entrenamiento en territorio pakistaní. Aunque Islamabad negó su vinculación con la creación de estos grupos armados, existe un consenso en el ámbito académico que permite sostener el papel de ISI en el surgimiento y financiamiento de dichas organizaciones

⁴⁸ Algunas de las intervenciones indias en territorios de Asia del Sur fueron el apoyo, a partir de 1971, al movimiento independentista bengalí en Pakistán Oriental (actual República Popular de Bangladesh) y la intervención militar en el conflicto interno de Sri Lanka en 1987.

calificadas como terroristas,⁴⁹ sobre todo tras la retirada de las tropas soviéticas de Afganistán en 1989. Después de esa fecha, ISI reorientó hacia Cachemira las actividades de las organizaciones creadas para oponerse a la intervención de la Unión Soviética, entre ellas, *Lashkar-e-Taiba*⁵⁰ y *Harkat-ul-Jihad-al-Islami*⁵¹.

A esas agrupaciones se incorporaron cachemires, afganos, pakistaníes, y en menor medida luchadores islámicos de Sudán, Egipto, Irak, Arabia Saudita, Bahrein, Irán, Turquía, Argelia y Chechenia. Como consecuencia, el factor religioso pasó a tener un papel preponderante dentro del movimiento, en detrimento del nacionalismo cachemir, y la violencia se radicalizó contra la población civil india en general y la comunidad hindú en particular. Así, se fue gestando una configuración regional del conflicto particular en Asia del Sur y en torno a India, caracterizada por una densa red de vínculos transnacionales políticos, económicos, militares y sociales, tanto como de actores regionales e internacionales.⁵²

⁴⁹ Algunos estudios que demuestran el vínculo entre ISI y los grupos terroristas son: Rekha Chowdhary, *Terrorism and Movement: A Case Study of Kashmir*, 2011, <https://shorturl.at/RGnYV>; Alka Jauhari, "India-Pakistan Relations: International Implications", *Asian Social Science* 9, no. 1 (2013): 42-45, <https://doi.org/10.5539/ass.v9n1p42>; y María José Izquierdo Alberca, "Capítulo undécimo. El conflicto de Cachemira, más allá de la disputa territorial", en *Panorama geopolítico de los conflictos 2017* (Ministerio de Defensa, 2017), 259-284 <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6259889>

⁵⁰ *Lashkar-e-Taiba* se fundó en Pakistán, a finales de los años ochenta, como el ala armada de *Markaz Dawat- ullrshad*, en español Centro para la Predica y el Proselitismo, con el objetivo de establecer un califato islámico universal y recuperar los territorios que fueron alguna vez dominio musulmán. Ashley J. Tellis, *The Menace That Is Lashkar-e-Taiba*. (Carnegie Endowment for International Peace, marzo de 2012), 1. https://carnegieendowment.org/files/LeT_menace.pdf

⁵¹ *Harkat-ul-Jihad-al-Islami* fue fundada en 1980 por el asociado de Bin Laden, Fazlul Rahman, para combatir la intervención de la Unión Soviética en Afganistán. Tras 1989, la organización redirigió sus esfuerzos hacia la búsqueda de la anexión de Cachemira a Pakistán. No obstante, mantuvo como meta la lucha por la expulsión de toda fuerza extranjera de Afganistán y el reclutamiento de jóvenes musulmanes para proveer de combatientes a los talibanes. United States Department of State Publication, *Country Reports on Terrorism 2017* (septiembre de 2018), 295 https://2017-2021.state.gov/wp-content/uploads/2019/04/crt_2017.pdf

⁵² Reinoud Leenders, "'Regional Conflict Formations': Is the Middle East Next?", *Third World Quarterly* 28, no. 5 (2007): 959-982, <https://doi.org/10.1080/01436590701371660>

Por su parte, los desencuentros de India con China no sólo se manifestaron en el plano bilateral debido a las disputas por los territorios de Arunachal Pradesh y Aksai Chin, sino también en el ámbito regional. El rápido ascenso de estos países generó una competencia por alcanzar el liderazgo en Asia. La necesidad de garantizar mercados, diversificar las fuentes de recursos energéticos y controlar las rutas marítimas influyó en la política exterior, tanto china como india, hacia sus vecinos.⁵³ India, que había sido la potencia dominante en el sur de Asia, se encontró compitiendo con China, que mediante la cooperación económica, las inversiones, la influencia cultural y la diplomacia multilateral, incrementó su presencia en esa área.

Narasimha Rao intentó calmar las tensiones con sus vecinos regionales, donde resalta el caso de China. A partir de la década de 1990, se apreció el interés de ambas partes por reducir las percepciones de amenazas en la Línea de Control establecida tras la guerra de 1962. En 1993 y 1996, los gobiernos indio y chino firmaron Medidas de Construcción de Confianza con el fin de evitar que el conflicto fronterizo afectara el desarrollo de las relaciones bilaterales. No obstante, a la par de estos esfuerzos político-diplomáticos, el gobierno de Rao entendió la necesidad de fortalecer las capacidades económicas y militares de India mediante la diversificación de sus relaciones con países de otras regiones, pues los conflictos en Asia estuvieron lejos de resolverse.

Uno de los nuevos socios considerados por el gobierno de Rao fue Israel. Como mencionaba, el Partido del Congreso había mantenido una postura oficial de rechazo hacia Israel en las décadas anteriores —si bien recibió ayuda militar limitada de Tel Aviv en momentos críticos para su seguridad nacional— y había priorizado sus relaciones con los

⁵³ David M. Malone, *Does the elephant dance? Contemporary Indian Foreign Policy* (Oxford University Press, 2011), 141-142.

países árabes. Sin embargo, la situación cambió tras la celebración de la Conferencia de Madrid, pues gobiernos como los de Rusia y China establecieron relaciones diplomáticas con Israel, sin que ello representara un peligro para sus vínculos con los países árabes. En ese contexto, India contemplaba con recelo el posible fortalecimiento de la cooperación militar entre China e Israel, que podría favorecer también a Pakistán.⁵⁴ Este escenario generaría un balance de fuerzas desfavorable para India en su región.

En previsión de un cambio de la política de India hacia Israel, el Primer ministro Rao invitó a Yasser Arafat a Nueva Delhi en diciembre de 1991. Como la OLP se encontraba aislada debido a su ambigua posición ante el Irak de Saddam Hussein durante la crisis del Golfo, Arafat expresó que las acciones de India, como el intercambio de diplomáticos con Israel, eran actos de soberanía en los que Palestina no debería interferir y que, por ende, respetaría cualquier elección. La anuencia de la OLP, junto con un ambiente internacional menos hostil hacia Israel del que India no quería quedarse fuera, abonaron el camino para el establecimiento de relaciones diplomáticas entre Nueva Delhi y Tel Aviv el 29 de enero de 1992. El Primer ministro Narasimha Rao comentó que ello abriría nuevas vías de cooperación y promovería la paz y la estabilidad en la región.⁵⁵

En efecto, a partir de 1992, funcionarios y empresarios de ambos países intercambiaron visitas para explorar áreas de cooperación. Entre los visitantes de Israel se encontraban los ministros de Asuntos Exteriores (Shimon Peres en mayo de 1993), Finanzas, Industria y Comercio, Telecomunicaciones y Agricultura. Por la parte de India, visitaron

⁵⁴ Yakov M. Rabkin, "Russia, China and India and the Israel-Palestine Conflict." *Holy Land Studies* 12, no. 1 (2013): 17, <https://doi.org/10.3366/hls.2013.0057>

⁵⁵ Sathian V.T., "India- Israel Relations in Post-Cold War Era; An analytical study" (Tesis de Doctorado, Universidad de Calicut, 2024), 168-169 <http://scholar.uoc.ac.in/handle/20.500.12818/1631>

Israel los ministros de Finanzas, Comercio, Agricultura y ministros principales de varios estados, así como representantes de la Federación de Cámaras de Comercio e Industria.

El primer acuerdo suscrito después del establecimiento de relaciones diplomáticas fue en el área de la cultura (mayo de 1993). Posteriormente, se firmaron tres acuerdos relacionados con la agricultura, el turismo, y la ciencia y tecnología. En 1994, Nueva Delhi y Tel Aviv suscribieron dos acuerdos sobre comercio e inversiones, y telecomunicaciones. Como resultado, el volumen del comercio bilateral pasó de 250 millones de dólares en 1992 a más de 650 millones de dólares en 1997. Los diamantes en bruto y los productos químicos constituían 83 % de las exportaciones de Israel a India. Mientras tanto, los diamantes pulidos y el hilo de algodón representaban aproximadamente 76 % de las exportaciones de India hacia Israel.⁵⁶

B. Atal Bihari Vajpayee y la consolidación de los vínculos con Israel (1998-2002)

Entre 1996 y 1998, se sucedieron varios gobiernos en India. En las elecciones de 1996, el BJP se erigió como principal fuerza política; en segundo lugar, quedó una heterogénea coalición de catorce partidos de centro y de izquierda, denominada el Frente Unido y, en tercer lugar, quedó el Partido del Congreso.⁵⁷ El retroceso del Partido del Congreso se debió a los escándalos de corrupción, que involucraron al propio Narasimha Rao, los

⁵⁶ Farah Naaz, "Indo-Israel Cooperation: Agriculture, Trade and Culture", *Strategic Analysis* 23, no. 6 (1999): 899, <https://doi.org/10.1080/09700169908455094>

⁵⁷ Juan López Nadal, "Continuidad y cambio en la política exterior de India", *Revista CIDOB d'afers Internacionals* 3, no. 42 (1998): 34, <https://www.jstor.org/stable/40585698>

enfrentamientos religiosos y la ineffectividad de algunas políticas como aquellas destinadas a garantizar empleos y seguridad alimentaria.

El primer mandato del BJP duró menos de un mes y vino seguido de dos breves mandatos del Frente Unido, respaldados por el Partido del Congreso, que continuaron el proceso de reformas económicas en India. Un hito importante en esta etapa fue el lanzamiento, por parte del Primer ministro indio Inder Kumar Gujral, de una política regional, denominada doctrina Gujral, cuyo objetivo era fomentar buenas relaciones con la vecindad y proyectar una hegemonía pacífica y cooperativa. A finales de 1997, un polémico informe acerca del asesinato de Rajiv Gandhi fue el pretexto que encontró el Congreso para forzar la celebración de elecciones anticipadas.

El resultado de las elecciones de 1998 fue el ascenso del BJP, el cual formó gobierno bajo la coalición Alianza Democrática Nacional (NDA, por sus siglas en inglés) de 14 partidos, aunque el BJP resultó ser el partido más representado en la *Lok Sabha*. Al frente del gobierno estuvo Atal Bihari Vajpayee, primer estadista que, sin ser del Partido del Congreso, completó un mandato en India. Vajpayee se integró desde su juventud a las filas de la organización hindú RSS. Acumuló una larga experiencia de trabajo en el Parlamento indio en la que fue testigo del paulatino fortalecimiento del BJP, y ocupó el cargo de ministro de Relaciones Exteriores durante el breve gobierno del *Janata Party* en 1977. Reconocido por sus habilidades como orador, fue el primer Primer ministro indio en realizar un discurso en hindi en las Naciones Unidas.

Dentro del gobierno de coalición, el BJP se vio obligado a moderar las posturas radicales del nacionalismo hindú. Con todo, el BJP, una vez en el poder, intentó restringir los contactos internacionales de los grupos religiosos minoritarios, limitó su derecho a construir lugares de culto y aprobó leyes contra la conversión. En esta etapa, los conflictos entre

hindúes y las minorías religiosas se agudizaron. Ejemplo de ello fue la violencia contra la comunidad musulmana de Gujarat, que cobró más de dos mil vidas en 2002.⁵⁸ Los extremistas hindúes también realizaron ataques y saqueos contra cristianos en Madhya Pradesh y Orissa.

Las propuestas del BJP como la construcción de un templo hindú sobre la mezquita destruida en Ayodhya en 1992 fueron rechazadas por el gobierno de coalición de centro. Sin embargo, otro tema de importancia estratégica como la necesidad de alcanzar el estatus nuclear en India generó consenso entre sus integrantes. Esta idea había sido defendida por el movimiento nacionalista hindú durante décadas. A diferencia de los Primeros ministros precedentes, miembros del Partido del Congreso, Vajpayee no tenía reservas en cuanto a la importancia de adquirir el arma nuclear en India.⁵⁹

Vajpayee declaró que “en ausencia de una política de desarme universal y no discriminatoria, no podemos aceptar un régimen que cree una división arbitraria entre los que tienen y los que no tienen armas nucleares”.⁶⁰ Sin embargo, no fue solamente esa inequidad lo que motivó al líder del BJP a realizar los ensayos en 1998, sino también la intención de reafirmar el poder de India en su región y su capacidad de proyectarse a nivel mundial. En mayo de 1998, Vajpayee afirmó ante el Parlamento:

⁵⁸ Amnistía Internacional, “Comunicado de prensa. India- Gujarat un año después: la credibilidad del sistema de justicia penal está en juego”, 26 de febrero de 2003, <https://www.amnesty.org/es/wp-content/uploads/sites/4/2021/06/asa200082003es.pdf>

⁵⁹ India detonó un artefacto nuclear por primera vez en 1974, hecho que calificó como una explosión nuclear pacífica.

⁶⁰ NMP Verma y Rudra Prasad Sahoo, “India’s Foreign Policy during Prime Minister Atal Bihari Vajpayee”, *British Journal of Multidisciplinary and Advanced Studies: Arts, Humanities and Social Sciences* 5, 61 (2024): 174, <https://doi.org/10.37745/bjmas.2022.0430>

India es ahora un Estado con armas nucleares. Esta es una realidad innegable. No es una concesión, ni un estatus que otros puedan otorgar. Es un don a la nación por parte de nuestros científicos e ingenieros. Es el derecho de una sexta parte de la humanidad (...) No pretendemos utilizar estas armas en defensa propia, sino garantizar que India no se vea sometida a amenazas o a coerción nuclear.⁶¹

Tras las pruebas nucleares, Estados Unidos implementó sanciones a India y otros países suspendieron la cooperación bilateral. Además de enfrentar el rechazo internacional a su estatus nuclear, India presenció crecientes tensiones en su región porque Pakistán se convirtió en una potencia nuclear también en 1998, y ambos países se enfrentaron en Kargil en 1999. El terrorismo continuó siendo un problema para India debido a los ataques perpetrados por *Lashkar-e-Taiba* contra los hindúes.⁶² En ese entorno hostil, el gobierno indio implementó una mayor iniciativa exterior mediante el fortalecimiento de sus relaciones bilaterales y multilaterales en foros como el G-20 y el G-21 en la OMC.⁶³

Desde el punto de vista bilateral, el gobierno de Vajpayee se dispuso a reconstruir, incluso elevar, sus relaciones con Washington. En una carta dirigida al presidente Bill Clinton, Vajpayee justificó las pruebas por la amenaza que representaba China al ser una potencia nuclear (desde 1964) con quien India tenía un problema fronterizo sin resolver, y

⁶¹ Saptarshi Mondal, “Foreign policy and world peace: from Jawaharlal Nehru to Atal Bihari vajpayee (1947-2002)” (Tesis de Doctorado, Universidad Jadavpur, 2023), 224 <http://20.198.91.3:8080/jspui/bitstream/123456789/5218/2/Phd%20Thesis%28international%20relation%29S%20APTARSHI%20MONDAL.pdf>

⁶² “Incidents and Statements involving Lashkar-e-Taiba: 1996-2007”, South Asia Terrorism Portal, 2007, https://www.satp.org/satporgtp/countries/india/states/jandk/terrorist_outfits/lashkar_e_toiba_lt2007.htm

⁶³ Antía Mato, *La política exterior india: las dimensiones global y regional*. (Madrid: Real Instituto Elcano, 2009), 3, <https://media.realinstitutoelcano.org/wp-content/uploads/2021/11/dt27-2009-mato-politica-exterior-india-global-regional.pdf>

declaró su compromiso de cooperar con Washington.⁶⁴ Luego, en septiembre de 1998, ante la AGNU, el Primer ministro caracterizó a India y Estados Unidos como las democracias más grandes y antiguas del mundo, y como “aliados naturales”.⁶⁵

Al mismo tiempo, el gobierno de la NDA consolidó la cooperación con Israel, sobre todo en materia de defensa. El BJP históricamente había apoyado el acercamiento entre Nueva Delhi y Tel Aviv debido a su admiración por el proyecto israelí que buscaba construir un Estado-nación en torno a la etnia y la religión. A raíz de la guerra en Kargil de 1999, Israel devino un importante socio para India pues le proporcionó material de defensa como municiones y piezas de repuesto, mientras varios países impusieron embargos a India y Pakistán.⁶⁶

La cooperación se profundizó gracias a la visita del ministro del Interior de India, L.K. Advani, a Israel en 2000, acompañado de jefes de organizaciones de seguridad y antiterrorismo de India. Advani, quien había liderado la movilización que culminó en la destrucción de la mezquita de Ayodhya en 1992, era conocido por sus posturas radicales en defensa del nacionalismo hindú, por sus declaraciones confrontacionales en relación con Pakistán y por su simpatía con Israel. Durante su visita al Estado judío declaró: “compartimos una percepción común del terrorismo como amenaza, más aún cuando se combina con el

⁶⁴ Barış Kesgin y Leslie E. Wehner, “The “I” in BRICS: leadership traits of Indian prime ministers and India's role adaptation to rising status in world politics”, *Journal of International Relations and Development* 25 (2022): 387, <https://doi.org/10.1057/s41268-021-00242-y>

⁶⁵ NMP Verma y Rudra Prasad Sahoo, “India’s Foreign Policy during Prime Minister Atal Bihari Vajpayee”, 178.

⁶⁶ Sudha Ramachandran, “Nicolas Blarel on India’s Growing Proximity with Israel”, *The Diplomat*, 28 de noviembre de 2023, <https://thediplomat.com/2023/11/nicolas-blarel-on-indias-growing-proximity-with-israel/>

fundamentalismo religioso”.⁶⁷ Advani formalizó un convenio de cooperación en inteligencia, y acordó abrir oficinas de agencias de inteligencia israelíes en Nueva Delhi.

Poco después en el mismo 2000, Jaswant Singh se convirtió en el primer ministro de Relaciones Exteriores indio en visitar Israel. Junto con su homólogo israelí, David Levy, establecieron una Comisión Conjunta Antiterrorista y acordaron reunirse cada seis meses para consultas en temas de antiterrorismo, información y tecnología. Singh lamentó que la relación entre ambos países se hubiera visto obstaculizada debido al interés político de gobiernos precedentes de preservar el voto musulmán. Sugirió que ambos países debían liderar la lucha contra el terrorismo pues compartían una amplia experiencia en ese sentido.⁶⁸

Jaswant Singh, quien además dirigió las carteras de Defensa y Finanzas en diferentes momentos dentro del gobierno de la NDA, jugó un papel decisivo en impulsar las relaciones con Estados Unidos bajo la premisa de que la política exterior debía centrarse en “la búsqueda incansable de los propios intereses nacionales”.⁶⁹ Como ministro de Relaciones Exteriores entre 1998 y 2002, Singh participó en 14 rondas de conversaciones con el subsecretario de Estado estadounidense, Strobe Talbott, para flexibilizar las sanciones impuestas y estrechar los vínculos bilaterales.

La “guerra global contra el terrorismo” ofreció a Nueva Delhi la oportunidad de fortalecer sus lazos con Washington e intentar aislar a Pakistán, país señalado como origen de dos atentados terroristas que sufrió India en 2001: contra la Asamblea de Jammu y Cachemira y contra el Parlamento. Tras los ataques del 11 de septiembre, la Casa Blanca

⁶⁷ Vijay Prashad, “India's pal act with Israel hurts its real alliances”, *The New Arab*, 22 de julio de 2015, <https://www.newarab.com/opinion/indias-pal-act-israel-hurts-its-real-alliances>

⁶⁸ Prashad, “India's pal act with Israel hurts its real alliances”.

⁶⁹ James Chiriyankandath, “Realigning India: Indian Foreign Policy after the Cold War”, *The Round Table* 93, no. 374 (2004): 201, <https://doi.org/10.1080/00358530410001679567>

levantó las sanciones impuestas a India en 1998 y restableció el *India-US Defence Policy Group*. En una visita a Estados Unidos en 2001, Jaswant Singh afirmó el compromiso de India con los valores de democracia y libertad, que compartía con Estados Unidos, y su intención de mantenerse hombro con hombro con esa nación en la lucha contra el terrorismo.⁷⁰

Los intercambios entre los gobiernos de India e Israel también se incrementaron a partir de 2001. A principios de noviembre, el director general del Ministerio de Defensa, Amos Yaron, visitó Nueva Delhi. A finales de ese mes, por primera vez, una delegación parlamentaria israelí visitó el Parlamento indio. En diciembre de 2001, ambos gobiernos llevaron a cabo el diálogo político semestral en Nueva Delhi, y, en enero de 2002, una delegación india llegó a Israel para debatir sobre la lucha contra el terrorismo. En cuanto a las relaciones comerciales, excluyendo defensa, los intercambios entre India e Israel ascendieron a 1300 millones en 2002.⁷¹

A pesar del estrechamiento de los vínculos bilaterales entre India e Israel, el país surasiático no abandonó su apoyo a la causa palestina en foros multilaterales. Ante el desencadenamiento de la segunda Intifada, la delegación india en la AGNU expresó “profunda preocupación y consternación por los recientes incidentes de violencia” y alentó a las partes a que retornaran al sendero de la búsqueda de una paz duradera y justa.⁷² Ante la persistencia de la violencia en 2002, India expresó que “Israel no ha entendido las

⁷⁰ Colin L. Powell, “Remarks with Jaswant Singh, Minister of External Affairs and Defense of the Republic of India”, US Department of State, 2 de octubre de 2001, <https://2001-2009.state.gov/secretary/former/powell/remarks/2001/5176.htm>

⁷¹ Dar, “Party politics”, 349.

⁷² Asamblea General de las Naciones Unidas, *Medidas ilegales israelíes en la Jerusalén Oriental ocupada y el resto del Territorio Palestino Ocupado*, A/ES-10/PV.14, 20 de octubre del 2000, 44.

limitaciones de una política unidimensional basada en un enfoque militar y que no recurre a un enfoque político concomitante” y reiteró su “llamamiento a Israel para que adopte medidas inmediatas con el fin de levantar los cierres y bloqueos y aliviar las dificultades económicas que sufren los palestinos en los territorios ocupados”.⁷³

1.3 Sudáfrica post-apartheid y la causa palestina: una lucha común contra el colonialismo

La formalización del *apartheid* en Sudáfrica, por parte del Partido Nacional, coincidió con la partición de Israel-Palestina. Estos sucesos, ocurridos en 1948, marcaron el inicio de dos proyectos (afrikáner y sionista) de colonialismo de asentamiento, cuyas raíces se encuentran en la historia del colonialismo británico, la expropiación de recursos y la diferenciación legal entre grupos identificables.⁷⁴ En las décadas posteriores, los gobiernos de Sudáfrica e Israel implementaron políticas discriminatorias contra las personas no blancas y no judías respectivamente. Para los sudafricanos negros, la elección del gobierno del *apartheid* consolidó más de tres siglos de subyugación colonial y, para los palestinos, inició una era de brutal despojo impulsada por un Estado exclusivamente judío.⁷⁵

Las relaciones entre estos Estados coloniales comenzaron en 1949 y, al año siguiente Israel estableció una legación en Petroria, aunque Sudáfrica no tuvo representación en Israel

⁷³ Asamblea General de las Naciones Unidas, *La situación en el Medio Oriente*, A/57/PV.66, 3 de diciembre del 2002, 4.

⁷⁴ Abigail B. Bakan y Yasmeen Abu-Laban, “Israel/Palestine, South Africa and the ‘One-State Solution’: The Case for an Apartheid Analysis”, *Politikon* 37, no. 2-3 (2010): 343, <https://doi.org/10.1080/02589346.2010.522342>

⁷⁵ Ronnie Kasrils, “Birds of a feather: Israel and apartheid South Africa-colonialism of a special type”, en *Israel and South Africa: The many faces of apartheid*, editado por Ilan Pappé (2015), 23. <https://www.theleftberlin.com/wp-content/uploads/2024/08/Kasrils.pdf>

hasta 1972. Durante las décadas de 1970 y 1980, se intensificaron las relaciones políticas, militares y económicas, y ambos establecieron embajadas. Los estrechos vínculos entre estos dos países, aislados por la comunidad internacional, se basaron en las coincidencias de sus proyectos colonizadores y de sus políticas de *apartheid*. Sudáfrica, por un lado, transitó hacia la democracia en 1994 —lo cual no significó el fin de las inequidades de clase, raza y género heredadas del colonialismo— e Israel, por el otro, no ha cesado aún la expansión de los asentamientos y la masacre en los territorios palestinos ocupados.

Mientras que los gobiernos del *apartheid* en Sudáfrica mantenían buenas relaciones con Israel; el *Africa National Congress (ANC)*, desde su posición de lucha clandestina contra el régimen, desarrollaba relaciones con la OLP. En 1979, el entonces presidente del ANC, Oliver Tambo, declaró: “la OLP en Palestina y el ANC en Sudáfrica representan un futuro no sólo anticolonial, sino también antiimperialista. Estos movimientos de liberación son los precursores de un futuro que se caracterizará por la transferencia de todo el poder al pueblo”.⁷⁶ Al alcanzar la victoria en 1994, el ANC continuó su apoyo a la causa de los palestinos. El partido sudafricano ha percibido la ocupación israelí bajo el prisma de su propia experiencia con las políticas racistas del *apartheid*.

A. Nelson Mandela: un nuevo paradigma en la política exterior sudafricana (1994-1999)

La transición democrática en Sudáfrica fue propiciada por factores externos como las presiones contra el régimen del *apartheid* y la desaparición del comunismo como fuerza internacional, así como por factores internos, entre ellos, la reducción sostenida del PIB entre

⁷⁶ “ANC’s support for the heroic Palestinian struggle”, BDS South Africa, consultado el 14 de noviembre de 2024, 2, <https://www.bdssouthafrica.com/wp-content/uploads/2016/06/ANC-2015-vote.pdf>

1987 y 1991 y la crisis de gobernabilidad.⁷⁷ Entre 1989 y 1994, la minoría blanca en el poder al frente del *National Party (NP)* desarrolló transformaciones en el sistema político, mediante la negociación con el ANC, el cual encabezó una alianza con otras fuerzas políticas anti-*apartheid*: el Partido Comunista Sudafricano (SACP, por sus siglas en inglés) y el Congreso de Sindicatos de Sudáfrica (COSATU, por sus siglas en inglés).

El líder indiscutible de la alianza entre el ANC, SACP y COSATU fue Nelson Mandela. Liberado en 1990 después de pasar 27 años en prisión, Mandela gozaba de autoridad moral, y era reconocido por su empatía con el pueblo y sus habilidades para la comunicación. Durante la transición a una democracia multirracial, Mandela se centró en integrar a los exiliados y cuadros de las filas del ANC con la masa heterogénea que había luchado contra el *apartheid* en el terreno, y en lidiar con la resistencia del poder blanco y sus bases de apoyo.

Como parte de las transformaciones, el presidente Frederik de Klerk, al frente del NP, extendió los servicios públicos y abolió los *homelands* (“hogares nacionales” para cada uno de los grupos étnicos nativos africanos). Sudáfrica estableció relaciones diplomáticas con alrededor de 67 países entre 1990 y 1993, y se hizo parte de tratados internacionales como el Tratado de No Proliferación Nuclear. Sin embargo, la estructura económica del país no fue objeto de transformaciones radicales. Las élites económicas coartaron la aplicación de medidas redistributivas como la reforma agraria y la nacionalización, lo cual tampoco fue plasmado en la Constitución de 1996.⁷⁸

⁷⁷ Adrian Guelke, “The impact of the end of the cold war on the South African transition”, *Journal of Contemporary African Studies* 14, no. 1 (1996): 99 <https://doi.org/10.1080/02589009608729583>

⁷⁸ Ernesto Teuma Taureaux, “La crisis del sistema político en Sudáfrica (2007-2018)” (Tesis de Licenciatura, Instituto Superior de Relaciones Internacionales “Raúl Roa García”, La Habana, 2019), 4.

En las elecciones de abril de 1994, el ANC ganó con 62 % de los votos y puso fin al régimen del *apartheid*.⁷⁹ Su alianza con SACP y COSATU mantuvo la centralidad de las iniciativas políticas, pero se constituyó un gobierno de unidad nacional para facilitar una transición pacífica hacia la democracia, integrado por el ANC, el NP —que luego se separó y se constituyó en oposición política en 1996— y el *Inkatha Freedom Party (IFP)*. Al llegar al poder, Mandela continuó con su estrategia de reconciliación para la construcción del país. Su visión consistía en una *rainbow nation* (nación arcoíris), donde las diferencias eran consideradas una fortaleza y no una fuente de división.

El gobierno electo en 1994 articuló una visión del desarrollo basada en la liberalización comercial, la privatización, el abandono de impuestos progresivos sobre la riqueza y los incentivos para la inversión extranjera.⁸⁰ Más que avanzar hacia la reducción de los altos niveles de desempleo, pobreza extrema y desigualdad, las políticas macroeconómicas adoptadas reforzaron los patrones de distribución de ingresos propios del *apartheid*. Disminuyó la diferencia interracial de ingresos, pero aumentó la diferencia intrarracial.⁸¹ Salieron a relucir tensiones dentro de la alianza tripartita pues el programa *Growth, Employment and Redistribution (GEAR)*, lanzado por el ANC, favorecía al sector privado y no aseguraba beneficios para los trabajadores.

Después de más de cuatro décadas de agresiones y de explotación por parte del régimen *apartheid*, el primer gobierno multirracial en Sudáfrica, además de las

⁷⁹ “History”, About SA, South African Government, consultado el 4 de mayo de 2025, <https://www.gov.za/about-sa/history>

⁸⁰ Giovanni Arrighi, Nicole Aschoff y Ben Scully, “Accumulation by Dispossession and Its Limits: The Southern Africa Paradigm Revisited”, *Studies in Comparative International Development* 45 (2010): 431 <https://doi.org/10.1007/s12116-010-9075-7>

⁸¹ Jeremy Seekings y Nicoli Nattrass, *Class, Race, and Inequality in South Africa*. (New Haven: Yale University Press, 2005).

transformaciones internas, implementó un nuevo paradigma en su política exterior. La nueva proyección internacional de Sudáfrica giró en torno al prestigio de la figura de Nelson Mandela, su interpretación de los asuntos internacionales y sus convicciones personales. Según le Pere, entre 1994 y 1999, el dominio y las declaraciones de Mandela sobre cada asunto importante en política exterior eclipsó el papel del gabinete y del Parlamento en la toma de decisiones. Bajo su guía, la política exterior sudafricana fue diseñada con un enfoque profundamente ético y moralista.⁸²

La defensa de los derechos humanos se convirtió en el centro de la estrategia internacional del país. En 1993, Mandela señaló: “Sudáfrica no será indiferente a los derechos de los otros. Los derechos humanos serán la luz que guiará nuestros asuntos exteriores”.⁸³ Otros principios establecidos fueron el respeto al Derecho Internacional, la democracia, la paz, la justicia y el desarme. A la vez que promovía una política exterior moralista, Nelson Mandela era consciente de la necesidad de insertar al país en un sistema económico globalizado, diversificar las relaciones exteriores bilaterales e incorporarse a organizaciones internacionales, entre ellas, las Naciones Unidas, el MNOAL, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial.⁸⁴

Las relaciones con Estados Unidos comenzaron a mejorar gradualmente durante la transición democrática y se normalizaron tras las elecciones de 1994. Ese año, el presidente Mandela realizó una visita a Estados Unidos, la cual fue reciprocada por el presidente Bill

⁸² Garth L. le Pere, “Critical Themes in South Africa’s Foreign Policy: An Overview”, *Strategic Review for Southern Africa* 36, no. 2 (2014): 38, <https://doi.org/10.35293/srsa.v36i2.167>

⁸³ Nelson Mandela, “South Africa’s future foreign policy”, *Foreign Affairs* 72, no. 5 (1993):88, <https://www.jstor.org/stable/20045816>

⁸⁴ African National Congress. *Foreign Policy Perspective in a Democratic South Africa*, 1ro de diciembre de 1994, <https://www.anc1912.org.za/policy-documents-1994-foreign-policy-perspective-in-a-democratic-south-africa/>

Clinton en 1998. Clinton subrayó la admiración de los estadounidenses por la liberación de Sudáfrica y presentó sus logros como un ejemplo a seguir. En respuesta, Mandela señaló que ambos países estaban comprometidos con “la búsqueda de la libertad, la justicia y la igualdad”.⁸⁵ En 1995, ambos gobiernos crearon una Comisión Binacional para coordinar la cooperación en áreas como educación, salud, y tecnología.

La proyección de Sudáfrica en su continente fue parte fundamental de su cambio en política exterior. Tras el fin de la Guerra Fría y la desaparición de la ayuda estadounidense y soviética, los Estados africanos, cuyo desarrollo económico y militar era escaso, habían comenzado a cooperar más entre ellos para enfrentar desafíos comunes y ayudar a la supervivencia de Estados en crisis, como lo evidencia la creación de la Comunidad de Desarrollo de África Austral en 1992.⁸⁶ De ahí que el nivel de competencia interestatal en esta región era menor que en Asia. No obstante, la hegemonía de Sudáfrica en la parte sur del continente, aunque resultó atractiva por la perspectiva de mayor ayuda e inversión para los Estados africanos, generó resistencia por parte de los líderes de Zimbabue, Mozambique y Angola.⁸⁷

Bajo las premisas morales de Mandela, Pretoria avanzó con cautela en su política exterior para ganarse la confianza de los líderes y Estados regionales, y fomentar gradualmente la cooperación y la amistad. Logró algunos éxitos diplomáticos tempranos

⁸⁵ Michelle Gavin, “Mutual Suspicion Grates U.S.-South Africa Relations”, Council on Foreign Relations, 3 de mayo de 2024, <https://www.cfr.org/blog/mutual-suspicion-grates-us-south-africa-relations>

⁸⁶ La Comunidad de Desarrollo de África Austral (SADC) está compuesta por 16 países: Sudáfrica, Angola, Botsuana, Comoras, República Democrática del Congo, Lesoto, Madagascar, Malaui, Mauricio, Mozambique, Namibia, Seychelles, Esuatini, Tanzania, Zambia y Zimbabue.

⁸⁷ Stephen Burgess, “Regional Security Complexes and African Foreign Policies”, *Journal of Indo-Pacific Affairs*, 18 de noviembre de 2021, <https://www.airuniversity.af.edu/JIPA/Display/Article/2847145/regional-security-complexes-and-african-foreign-policies/>

como la reversión de un golpe militar y la restauración de la democracia en Lesoto en la segunda mitad de 1994. Ese mismo año, los líderes sudafricanos intervinieron ante sus homólogos mozambiqueños para persuadir a ambas partes de seguir adelante con las elecciones multipartidistas y completar con éxito la misión de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. Sudáfrica también se integró a la Organización de la Unión Africana (OUA) y a la SADC y, para 1999, había establecido relaciones diplomáticas con todos los Estados africanos.

El principio clave establecido por Mandela de defensa de los derechos humanos no sólo se evidenció en las relaciones de Sudáfrica con los países africanos, sino también en el apoyo a otras causas del mundo como la lucha por la autodeterminación del pueblo palestino. Desde su liberación de prisión en febrero de 1990, el líder sudafricano se reunió con Yasser Arafat, lo abrazó y declaró: “hay muchas similitudes entre nuestra lucha y la de la OLP. Vivimos bajo una forma única de colonialismo en Sudáfrica, así como en Israel”. Este mensaje se amplificó en el Día Internacional de Solidaridad con el Pueblo Palestino en 1997, cuando Mandela afirmó: “nuestra libertad está incompleta sin la libertad de los palestinos”.⁸⁸

En 1994, cuando el ANC llegó al poder en Sudáfrica, existían esperanzas de que israelíes y palestinos estuvieran encaminados a lograr una paz histórica y una coexistencia duradera entre dos Estados, tal como se preveía en las resoluciones de la ONU y en el espíritu de los recién concluidos acuerdos de Oslo. En ese contexto, Mandela, motivado por la experiencia sudafricana de transición pacífica, abogó por la resolución negociada de la cuestión palestina y el acercamiento entre las partes. Por tal motivo, invitó al presidente israelí Ezer Weizmann y al líder palestino Yasser Arafat a su toma de posesión, y les pidió

⁸⁸ Michael B. Bishku, “South Africa’s Anti-Israel Obsession”, *Middle East Quarterly* 30, 2 (2023), <https://www.meforum.org/middle-east-quarterly/south-africa-anti-israel-obsession>

que resolvieran sus diferencias pendientes. Reconoció el derecho de Israel a existir, al tiempo que enfatizó el derecho de los palestinos a la libertad y a la dignidad humana.

La naciente democracia sudafricana, con la intención de impulsar su economía y avalada por cierto clima de entendimiento entre árabes e israelíes, desarrolló relaciones constructivas con el Estado judío. En 1995, el ministro de Relaciones Exteriores, Alfred B. Nzo, realizó una visita oficial a Israel y firmó un acuerdo por el que se establecía una Comisión Conjunta de Cooperación. Además, la Embajada sudafricana en Tel Aviv albergó una de las 44 oficinas exteriores del Departamento de Comercio e Industria para promover las exportaciones y la inversión extranjera en Sudáfrica. Como resultado, el comercio bilateral creció a un ritmo constante de 5 % anual y, en 2003, Israel se convirtió en el principal destino de las exportaciones sudafricanas en Medio Oriente.⁸⁹

B. Thabo Mbeki: continuador de la solidaridad con Palestina (1999-2002)

La elección de Thabo Mbeki como sucesor de Nelson Mandela, en junio de 1999, consolidó al gobierno del ANC. Hijo de un destacado dirigente del ANC, Mbeki se graduó de Economía en Reino Unido y participó activamente en la lucha contra el *apartheid* desde el exilio. Aunque su estilo reservado y poco carismático contrastaba con el de Mandela, Mbeki se consolidó como un hábil negociador y estratega durante el periodo de transición democrática.

Si bien el nuevo Presidente dio continuidad a los principios y políticas a favor de la paz y los derechos humanos establecidos por Mandela, su estilo de liderazgo y estrategias

⁸⁹ The Palestinian Boycott, Divestment and Sanctions Committee, *Democratic South Africa's complicity in Israel's occupation, colonialism and apartheid* (2009), 44. <http://www.ipk-bonn.de/downloads/SA-Israel-report-09.pdf>

fueron diferentes. En un estudio sobre la comparación de ambas figuras, William Gumede plantea que mientras Mandela se distinguió por liderar con el ejemplo, priorizando la reconciliación nacional, el compromiso y la unidad, el liderazgo de Mbeki adoptó una postura más pragmática orientada a transformar la economía del *apartheid*.⁹⁰

En vista a lograr un mayor desarrollo económico de Sudáfrica, el gobierno de Mbeki impulsó las relaciones comerciales y las inversiones entre Sudáfrica y Estados Unidos sobre todo gracias al establecimiento del *African Growth and Opportunity Act (AGOA)* en 2000, que otorga acceso preferencial al mercado estadounidense a países de África subsahariana. Si bien se mantuvieron fuertes vínculos económicos con Estados Unidos y la Unión Europea, las relaciones Sur-Sur comenzaron a ganar cada vez más espacio durante este periodo. Ejemplo de ello fue la inserción de Sudáfrica al Foro de Cooperación China-África (FOCAC).

Con todo, la fuerza impulsora de la estrategia internacional de Mbeki fue el compromiso con el Renacimiento Africano (*Africa renaissance*). Este movimiento reivindicaba los ideales de los movimientos de liberación africana y buscaba alcanzar la paz, el desarrollo sostenible y un mejor nivel de vida para las personas en África.⁹¹ Según el jefe del gabinete presidencial durante la era Mbeki, Frank Chikane, todo lo relacionado con la

⁹⁰ William Gumede, "Mandela and Mbeki: Contrasting Leadership Styles, but Shared Visions for Africa's Renaissance", en *Under the Tree of Talking: Leadership for Change in Africa*, editado por Onyekachi Wambu (Counterpoint, 2007), 62-81. https://www.researchgate.net/publication/281710522_Mandela_and_Mbeki_Contrasting_Leadership_Styles_but_Shared_Visions_for_Africa's_Renaissance

⁹¹ Celma Agüero, "Nepad: Una expresión Del Renacimiento Africano", *Revista Mexicana De Política Exterior* 67-68 (febrero de 2003): 102-104, <https://revistadigital.sre.gob.mx/index.php/rmpe/article/view/763>

política exterior sudafricana estaba definido por la Agenda Africana, que sostenía que no hay paz sin desarrollo ni desarrollo sin paz.⁹²

Bajo la dirección de Mbeki, el gobierno sudafricano fortaleció la interacción con los Estados de África mediante el diálogo y la cooperación, en lugar de la estricta no injerencia, con la intención de apoyar la agenda de paz y la reconstrucción posconflicto. Algunos países en los que Sudáfrica contribuyó a la estabilización fueron Burundi, Libia, República Democrática del Congo y Zimbabwe. Este apoyo fue expresión del compromiso del gobierno sudafricano con los derechos humanos y con la paz, pero existió también un trasfondo económico porque los inversionistas exigían estabilidad y seguridad en la región, y el desarrollo de Sudáfrica dependía en cierta medida de la suerte del continente.

En cuanto a los intercambios multilaterales, el gobierno de Mbeki se propuso ser el principal constructor de alianzas en el continente, sin dejar de ser sensible a la percepción generalizada de que Sudáfrica buscaba convertirse en una potencia hegemónica dominante. Pretoria fue un actor clave en la fundación de la Unión Africana, organización continental que sustituyó a la OUA, y se convirtió en su primer presidente en 2002. Además, impulsó el lanzamiento de *New Economic Partnership for the African Development* para reforzar los mecanismos de integración en la UA, y presidió una reestructuración de la SADC para la implementación de protocolos de libre comercio y el fortalecimiento de sus órganos centrales.

Mientras que el gobierno de Mandela se expresaba abiertamente sobre los intereses nacionales y continentales, Mbeki implementó una política ambiciosa para convertir estas ideas en realidad. Presentó a Sudáfrica como un líder continental que impulsaba el desarrollo

⁹² José Guimón, “Entrevista a Thabo Mbeki, presidente de Suráfrica”, *Papeles de cuestiones internacionales* 76 (2001-2002): 102, https://www.fuhem.es/wp-content/uploads/2018/12/papeles_76.pdf

político y socioeconómico, y como un actor global confiable que defendía los intereses del Sur. Incluso, tras los atentados del 11 de septiembre, Sudáfrica reconoció el derecho de Washington de perseguir a los inculpados, pero no contempló su participación militar en las operaciones y resaltó la importancia de no desviar la atención de las necesidades de desarrollo de África, de alcanzar una paz duradera en Medio Oriente, y de erradicar la pobreza y el subdesarrollo en todo el mundo.⁹³

En consistencia con esa postura, tras el estallido de la segunda Intifada, el ANC condenó el uso agresivo y desproporcionado de la fuerza por parte de los israelíes. Como presidente del MNOAL entre 1998 y 2003, Sudáfrica promovió resoluciones y declaraciones que reafirmaban el derecho del pueblo palestino a la autodeterminación y condenaban las políticas de ocupación israelí. En su discurso, como presidente del MNOAL, durante la Novena Cumbre de la Organización de la Conferencia Islámica (12 de noviembre de 2000), Mbeki afirmó que se necesitaban medidas decisivas para asegurar los derechos del pueblo palestino e instó a que se aplicara la Resolución 1322 (octubre de 2000) del Consejo de Seguridad, que exigía a Israel, en su calidad de potencia ocupante, que respetara el llamamiento al cese inmediato de toda violencia.⁹⁴

Al igual que su predecesor Mandela, Thabo Mbeki se pronunció abiertamente en contra de la agresión israelí. En un mensaje para conmemorar el Día Internacional de Solidaridad con el Pueblo Palestino (2000), Mbeki planteó:

⁹³ Asamblea General de las Naciones Unidas, *Medidas para eliminar el terrorismo internacional*, A/56/PV.12, 1ro de octubre del 2001, 18.

⁹⁴ Quraysha I. Sooliman, “South African foreign policy and human rights: South Africa's foreign policy on Israel (2008-2014)” (Tesis de Maestría, University of Pretoria, 2014), 28, <http://hdl.handle.net/2263/43674>

Es inexcusable que, más de 50 años después de que la ONU afirmara el derecho de los palestinos a un Estado soberano y más de 30 años después de que el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, en una decisión vinculante, instara a Israel a retirarse de todos los territorios árabes que había ocupado en la guerra de junio de 1967, el sufrimiento y la humillación de la ocupación militar extranjera todavía continúen.⁹⁵

La Canciller sudafricana durante el gobierno de Mbeki, Nkosazana Dlamini-Zuma, compartía con el Presidente el enfoque de política exterior centrado en el liderazgo sudafricano en el continente, y en la defensa de los derechos humanos y la libertad en el resto del mundo. En su calidad de presidenta de la reunión ministerial del MNOAL en 2002, Dlamini-Zuma instó a Israel a retirar sus tropas de las ciudades palestinas y lo acusó de cometer atrocidades contra civiles. Afirmó, además, que el asedio al líder Yasser Arafat debía llegar a su fin.⁹⁶ Como acuerdo de esa reunión, Dlamini-Zuma viajó a Ramallah, junto con una delegación del MNOAL, para reunirse con Arafat en señal de solidaridad con el pueblo de Palestina.

Basado en su trayectoria en la resolución de conflictos en África, Thabo Mbeki se sumó a los intentos por mediar en las conversaciones de paz entre Israel y Palestina con la Iniciativa de Paz de Spier (2002). El gobierno sudafricano pretendía fortalecer los sectores pacifistas de ambos lados y compartir su propia experiencia en la consolidación de la paz y

⁹⁵ Thabo Mbeki, "Message on the International Day of Solidarity with the Palestinian People", *The Washington Report on Middle East Affairs*, 21 de enero de 2001, <https://www.wrmea.org/2001-january-february/message-on-the-occation-of-the-international-day-of-solidarity-with-the-palestinian-people.html>

⁹⁶ Staff reporter, "Israel must withdraw, says Dlamini-Zuma", *Mail & Guardian*, 26 de abril de 2002, <https://mg.co.za/article/2002-04-26-israel-must-withdraw-says-dlamini-zuma/>

la transición a la democracia. La iniciativa incluyó visitas a Sudáfrica de miembros del partido israelí de derecha *Likud* y de ex generales de las Fuerzas de Defensa de Israel, así como visitas a Israel de funcionarios del gobierno sudafricano. Sin embargo, la Iniciativa de Spier no logró ningún resultado político tangible.

Conclusiones

En el ciclo analizado (1991-2002), Estados Unidos se mantuvo como la única superpotencia, aunque comenzó a perder cierta legitimidad a partir de 1996, en parte, a causa de una política exterior agresiva que incluyó el abandono de la cuestión palestina a la suerte de las decisiones unilaterales de Israel. Al mismo tiempo, países como India y Sudáfrica emergieron como potencias que buscaban incrementar su influencia regional e internacional. Como parte de sus esfuerzos para insertarse dentro del sistema económico internacional globalizado, los gobiernos de India y de Sudáfrica diversificaron sus relaciones exteriores, lo que incluyó a Estados Unidos, e intensificaron su participación en foros internacionales.

En cuanto al tema palestino, las negociaciones de paz entre árabes e israelíes, posibilitaron un acercamiento amistoso tanto de Nueva Delhi como de Pretoria hacia Tel Aviv, sin dejar de condenar las acciones violentas contra Palestina durante la segunda Intifada. A pesar de esas tendencias generales comunes, la interpretación de los liderazgos sobre el papel nacional de India y Sudáfrica dentro del sistema internacional fue diferente, lo que estuvo condicionado fundamentalmente por la distinta situación regional de esos países. Por tanto, las posturas de los gobiernos indio y sudafricano hacia el tema palestino-israelí no estuvieron motivadas por los mismos factores.

En Asia, la agudización del conflicto histórico indio-pakistaní debido al terrorismo en Jammu y Cachemira, y la competencia entre India y China por el liderazgo llevó a Narasimha Rao a definir a India como un país que debía consolidar sus capacidades materiales de poder. A pesar de liderar el partido que se había negado durante décadas a tener contactos oficiales con Israel, Rao inició un acercamiento hacia ese país de manera que le permitiera enfrentar su situación regional desde una mejor posición. Ante el creciente poderío de China y la amenaza de Pakistán como potencia nuclear, los líderes posteriores del BJP, apoyados en las afinidades ideológicas con Israel, fortalecieron la cooperación en seguridad y defensa con Tel Aviv, pero sin abandonar la defensa de la causa palestina.

En cambio, en África, el bajo nivel de desarrollo económico y militar, el menor grado de conflicto interestatal, y el recelo hacia el poder preponderante de Sudáfrica, llevaron a Nelson Mandela a definir el papel de Sudáfrica como un país colaborativo que contribuye a los esfuerzos por alcanzar la paz y la justicia continental. Como parte de esa proyección ético-moral de Sudáfrica y tras años de lucha contra un régimen de tipo colonial, Mandela apoyó la larga lucha del pueblo palestino por la autodeterminación y se acercó a las partes involucradas de manera conciliadora. Su sucesor, Thabo Mbeki, buscó afianzar su liderazgo en África y como voz de los países en desarrollo por lo que se sumó a los intentos por mediar en las negociaciones de paz entre Israel y Palestina.

Este capítulo me permitió sentar las bases de las dinámicas regionales en África y en Asia tras el fin de la Guerra Fría, las cuales condicionaron, junto con la trayectoria histórica nacional, las percepciones de los liderazgos en India y Sudáfrica sobre el papel que deben desempeñar sus países y sus políticas hacia Israel-Palestina. A continuación, analizaré cómo estos factores se ponen de manifiesto en un nuevo contexto, caracterizado por el ascenso de

las potencias emergentes y una mayor pérdida de legitimidad de la hegemonía de Estados Unidos, país que aun así se mantiene como única superpotencia.

CAPÍTULO II POSICIONAMIENTOS DE INDIA Y SUDÁFRICA ANTE LA EVOLUCIÓN DEL TEMA PALESTINO: AVANCE EN DIRECCIONES OPUESTAS (2003-2013)

Entre 2003 y 2013, las reacciones de India y Sudáfrica ante la evolución del sistema internacional —marcado por la crisis de legitimidad de la hegemonía de Estados Unidos— y ante los cambios en el escenario político palestino fueron distintas. La conflictividad en la región de India, por un lado, y el papel cooperativo de Sudáfrica en cuestiones políticas y económicas de su continente, por otro, fueron factores que, filtrados por las percepciones del poder ejecutivo sobre el papel nacional de sus países, repercutieron en las decisiones de política exterior.

El objetivo de este capítulo es analizar el vínculo entre la evolución del contexto internacional y las políticas de los gobiernos indios (Atal Bihari Vajpayee y Manmohan Singh) y sudafricanos (Thabo Mbeki y Jacob Zuma) hacia la cuestión palestina entre 2003 y 2013, tomando en consideración los respectivos contextos regionales y los motivos internos como variables intervinientes.

2.1 Transformaciones en el sistema internacional y cambios en el escenario político palestino (2003-2013)

Las acciones unilaterales estadounidenses contra Irak en la primavera de 2003 provocaron rechazo entre los actores del sistema internacional porque entrañaron la legitimización de la acción preventiva para dirimir controversias internacionales, tanto como la obsolescencia del discurso del respeto a la integridad y soberanía estatales. De esta forma, el apoyo

internacional casi absoluto a la campaña del presidente George W. Bush en Afganistán transitó a la condena de una guerra carente de legitimidad, unilateral y violatoria de los principios del Derecho Internacional.

Como confirmó la invasión a Irak, las negociaciones palestino-israelíes habían sido marginadas de la agenda de prioridades de la política norteamericana hacia Medio Oriente bajo el gobierno de Bush. Sin embargo, con el fin de calmar las crecientes tensiones sociales y políticas en los países árabes, Washington presentó la denominada Hoja de Ruta, junto con los otros tres miembros del “Cuarteto” (la Unión Europea, Rusia y las Naciones Unidas), la cual definía etapas conducentes a la creación de un Estado palestino en 2005. Aun así, el apoyo incondicional de Washington a Tel Aviv se mantuvo, lo que permitió que Israel continuara actuando unilateralmente.

Ejemplo de lo anterior fue la retirada israelí de Gaza (2005) con el objetivo de consolidar su posición en Cisjordania e impedir el reinicio de las negociaciones con los palestinos, y la guerra de Líbano en 2006. Luego, el escenario político de los palestinos cambió con la victoria de Hamás, movimiento de resistencia surgido del islam político, en las elecciones locales y legislativas de 2006. Esta victoria paralizó la estrategia del “Cuarteto” y frustró las esperanzas de lograr un acuerdo negociado porque Estados Unidos y Europa calificaron a Hamás como un grupo terrorista y se negaron a tener contactos con su gobierno. Rusia, sin embargo, mantuvo intercambios oficiales con el grupo islamista.

Con el objetivo de asfixiar económicamente al gobierno de Hamás, Israel dejó de transferir a la Tesorería Palestina los impuestos que le correspondían según los acuerdos de Oslo y boicoteó los intentos de formar un gobierno de unión nacional entre Fatah y Hamás. Estados Unidos y la UE congelaron las ayudas al pueblo palestino y apoyaron militarmente a las fuerzas fieles del presidente Mahmúd Abbas para impedir el hundimiento de Fatah en

Gaza. El desenlace fue la victoria militar de Hamás en Gaza en junio de 2007, con lo cual Palestina quedó dividida en dos gobiernos: el de Hamás en Gaza y el de Fatah en Cisjordania.

La crisis financiera global de 2008-2009 acentuó los cambios en el paisaje político internacional, provocados tras la guerra en Irak, porque erosionó la posición hegemónica de Estados Unidos como garante del orden económico. La economía estadounidense, aunque conservó su primera posición, registró un significativo declive. China se posicionó como la economía de más rápido crecimiento e India ocupó el segundo lugar con un PIB que creció 9 % en 2007.⁹⁷ En 2006, ambos países formaron el grupo BRIC, junto con Brasil y Rusia, para promover un orden económico internacional más equitativo, al que se incorporó Sudáfrica en 2010.

En cuanto a la situación en Palestina, el presidente Barack Obama, después de su toma de posesión en 2009, manifestó su desacuerdo con los asentamientos israelíes.⁹⁸ Sin embargo, al igual que durante la administración de Bush, las críticas del gobierno estadounidense resultaron en mera retórica y no disuadieron al ejecutivo israelí de detener la expansión colonial. Israel continuó su estrategia unilateralista para estrangular toda posibilidad de un Estado palestino, evidenciada en las guerras en Gaza entre 2008 y 2009 (Operación Plomo Fundido) y en el otoño de 2012 (Operación Pilar Defensivo).

Un punto de inflexión en este ciclo fue la denominada “Primavera árabe”, iniciada en 2011, que consistió en una serie de movilizaciones populares masivas en varios países de Medio Oriente y el norte de África. Aunque las protestas lograron derrocar a algunos líderes

⁹⁷ Javier Alcalde Cardoza, “El ascenso de India: de colonia al umbral de gran potencia”, *Agenda Internacional* 23, no. 34 (2016): 32, <https://doi.org/10.18800/agenda.201601.001>

⁹⁸ José Abu-Tarbush Quevedo, “Palestina en el nuevo contexto regional ¿parálisis o avances?”, *Anuario del Centro de Educación e Investigación para la Paz* 7 (2013): 146, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4273420>

autoritarios, los resultados fueron mixtos y en muchos casos llevaron a conflictos prolongados y situaciones de inestabilidad. Las reacciones a estos sucesos evidenciaron una política exterior de doble estándar por parte de Washington y un debilitamiento del liderazgo de Estados Unidos y, a su vez, un fortalecimiento del protagonismo de Rusia en la región. En el caso específico de la crisis en Siria, se evidenció la divergencia entre las estrategias de Estados Unidos y sus aliados, por una parte, y de Rusia, China e Irán, por otra, para abordar el conflicto.

A raíz de la “Primavera árabe”, la atención de Estados Unidos e Israel hacia Medio Oriente se centró en Siria y luego en Irán, dejando de lado la resolución del tema palestino. Los cambios políticos en la región favorecieron a Hamás, aunque el movimiento se vio afectado por la pérdida de su alianza con Siria y el alejamiento entre Hezbolá e Irán.⁹⁹ Por su parte, la Autoridad Palestina (AP) aprovechó para retomar la iniciativa diplomática en las Naciones Unidas con el fin de ganar respaldo internacional ante la renuencia de Washington a presionar a Israel. La AP estableció un símil entre las dictaduras de Medio Oriente y la ocupación militar israelí y apeló a una mayor coherencia política de las potencias occidentales.

La propuesta palestina de ingresar como Estado miembro en la ONU (septiembre de 2011) fue bloqueada en el Consejo de Seguridad por Estados Unidos, quien luego adoptó represalias económicas contra la UNESCO por admitir a Palestina como Estado miembro (octubre de 2011). En noviembre del año siguiente, la AP presentó su iniciativa en la AGNU para obtener el estatus de Estado observador no miembro. Obtuvo el respaldo de 138 Estados,

⁹⁹ Entre finales del 2011 y principios de 2012, el líder de Hamás Ismail Haniyeh, en calidad de Primer ministro de Gaza realizó visitas a Egipto, Sudán, Turquía, Túnez, Qatar, Bahreín, Kuwait, Emiratos Árabes Unidos e Irán. A su vez, la Franja de Gaza fue visitada por el emir de Qatar, el Primer ministro egipcio, el ministro de Asuntos Exteriores tunecino y una delegación de la Liga de los Estados Árabes.

7 en contra y 41 abstenciones, incluidas Alemania y Reino Unido, por lo que Israel perdió el denominado voto cualitativo de Europa. Sin embargo, el éxito político y diplomático de la iniciativa palestina no disuadió al gobierno israelí, el cual prosiguió su política de expansión colonial.¹⁰⁰

2.2 India: entre el apoyo histórico a Palestina y los nuevos intereses estratégicos

Los vínculos entre India e Israel, iniciados por Narasimha Rao al frente del Partido del Congreso, en la década de 1990, fueron profundizados por el BJP, liderado por Atal Bihari Vajpayee, entre 1998 y 2003. Este epígrafe inicia con el último año del gobierno de Vajpayee y abarca los dos mandatos de Manmohan Singh, desde 2004 a 2014. Con la vuelta al poder del Partido del Congreso, bajo la dirección de Singh, India continuó la cooperación con Israel con miras a consolidar su estatus de potencia emergente, lo que supuso un desafío para su defensa histórica del anticolonialismo.

A. Gobierno de Vajpayee y la propuesta del “eje del bien” India-Israel-Estados Unidos (2003)

La actitud adoptada por Nueva Delhi ante la invasión a Irak indica que el país surasiático no se transformó en un aliado incondicional de Estados Unidos. En los meses previos a la guerra, el Primer ministro Vajpayee se opuso a cualquier acción unilateral emprendida sin la aprobación del CSNU. En el Parlamento indio, se aprobó una resolución por unanimidad

¹⁰⁰ Quevedo, “Palestina en el nuevo contexto regional ¿parálisis o avances?”, 158.

(abril de 2003), que deploró el ataque liderado por Estados Unidos y calificó de inaceptable el cambio de régimen mediante acciones militares.¹⁰¹ Más adelante, Nueva Delhi no accedió a la solicitud de Washington de desplegar 20 mil soldados indios en el norte de Irak.¹⁰²

Aunque el gobierno del BJP se negó a apoyar la estrategia estadounidense en Irak, no cesó en el empeño de desarrollar los vínculos con Washington, incluso impulsó una alianza tripartita con Israel para combatir el terrorismo. El asesor nacional de Defensa de India, Bajesh Mishra, dio un discurso ante el Comité Judío Americano (mayo de 2003) en el que destacó los motivos por los cuales era “natural” la creación de un “eje del bien” entre India, Israel y Estados Unidos contra el terrorismo. Esta alianza, en su opinión, tendría la voluntad política y la autoridad moral para tomar decisiones audaces ante casos extremos de provocación terrorista, en lugar de atender las causas profundas del terrorismo, lo cual consideraba un sinsentido.¹⁰³

Un mes después, el viceprimer ministro indio, LK Advani, aplaudió la propuesta del “eje del bien” en Washington. Refiriéndose indirectamente a Pakistán, afirmó que esta relación no constituía una alianza de conveniencia, sino de principios.¹⁰⁴ En una entrevista para *Fox News*, Advani identificó al islam militante como la fuerza impulsora del terrorismo global, y argumentó —en la misma línea que Mishra— que la atribución de las causas

¹⁰¹ “Discussion on and the Unanimous Resolution relating to the war in Iraq, Lok Sabha, India's Lower House of Parliament”, South Asia Terrorism Portal, 8 de abril de 2003, <https://www.satp.org/satporgtp/exclusive/iraq/resolution.htm>

¹⁰² Chietigj Bajpae, *How India's democracy shapes its global role and relations with the West* (Londres: Chatham House, 2024), 18 <https://www.chathamhouse.org/2024/04/how-indias-democracy-shapes-its-global-role-and-relations-west>

¹⁰³ Seema Sirohi, “Lost Tribes, Reunited”, *Outlook India*, 26 de mayo de 2003, <https://www.outlookindia.com/making-a-difference/lost-tribes-reunited-news-220249>

¹⁰⁴ Jeffrey Haynes, “Religion and Foreign Policy Making in the USA, India and Iran: Towards a Research Agenda”, *Third World Quarterly* 29, no. 1 (2008): 156, <https://doi.org/10.1080/01436590701739668>

fundamentales del terrorismo a conflictos específicos, como el de Cachemira o Palestina-Israel, era una propaganda barata, y que, por tanto, su resolución no conduciría a la reducción del terrorismo global.¹⁰⁵ Con estos pronunciamientos, los decisores políticos indios buscaban legitimar las acciones violentas contra grupos pakistaníes bajo el paraguas de la “guerra global contra el terrorismo”, lanzada por Estados Unidos.

La relación bilateral entre India e Israel se fortaleció en esta etapa gracias a la ideología de los decisores políticos del BJP, quienes admiraban a personas como Ariel Sharon por su feroz patriotismo, y consideraban a hindúes y judíos como aliados estratégicos contra el islam.¹⁰⁶ Como resultado, en septiembre de 2003, Ariel Sharon se convirtió en el primer Primer ministro israelí en visitar India. En una entrevista, Vajpayee calificó la visita como una oportunidad para profundizar y expandir la cooperación bilateral. Además, añadió:

Si bien nuestra cooperación en materia de defensa es sustancial y está creciendo, también tenemos mucho que compartir en materia de ciencias agrícolas, alta tecnología y aplicaciones pacíficas de tecnologías espaciales (...) India es el segundo socio comercial más importante de Israel en Asia (...) El turismo es otro ámbito con gran potencial, al igual que la cultura, ya que ambos países albergan algunos de los mayores tesoros históricos y culturales de la humanidad.¹⁰⁷

¹⁰⁵ Dar, “Party politics”, 349.

¹⁰⁶ Haynes, “Religion and Foreign Policy Making in the USA, India and Iran”, 156.

¹⁰⁷ “Interview of Prime Minister of India Shri Atal Bihari Vajpayee by Ha’Aretz”, Ministry of External Affairs, 8 de septiembre de 2003, <https://www.mea.gov.in/interviews.htm?dtl/4676/interview+of+prime+minister+of+india+shri+atal+bihari+vajpayee+by+haaretz+israel>

Como se aprecia, los funcionarios del BJP apoyaron el estrechamiento de las relaciones entre India e Israel, sobre todo en lo concerniente al combate del terrorismo en coordinación también con Estados Unidos, lo que situaría a India en una mejor posición frente a Pakistán. Aun así, el gobierno indio optó por no subordinar su política exterior a ninguna alianza y continuó desarrollando sus relaciones con otros actores, especialmente con China. El año 2003 fue relevante para el relanzamiento de los vínculos entre Nueva Delhi y Beijing porque Vajpayee visitó ese país en junio, momento en el que ambos gobiernos designaron representantes especiales para solucionar el conflicto fronterizo y acordaron preferencias arancelarias.¹⁰⁸ El gobierno indio también estrechó su alianza con Sudáfrica y Brasil con la creación del foro IBSA.

Igualmente, a pesar de los hitos en la relación bilateral entre India e Israel, para finales de 2003, la delegación india en las Naciones Unidas no varió su posición ante la cuestión palestina, defendió los derechos inalienables de los palestinos ante la persistencia de la violencia y apoyó la Hoja de Ruta. Condenó como responsable del agravamiento de la situación al gobierno de Israel por los “ataques militares con un uso desproporcionado de la fuerza, los asesinatos selectivos, la construcción de un muro de separación, el derribo de viviendas y la expansión de los asentamientos”.¹⁰⁹

¹⁰⁸ PHD Chamber of Commerce and Industry, *India-China Trade Relationship: The Trade Giants of Past, Present and Future*. (Nueva Delhi, enero de 2018), 3, <https://shorturl.at/bYAyH>

¹⁰⁹ Asamblea General de las Naciones Unidas, *Cuestión de Palestina*, A/58/PV.65, 1ro de diciembre de 2003, 23.

B. Manmohan Singh: un balance cuidadoso entre Israel y Palestina (2004-2014)

En los comicios del 2004, pese a los éxitos macroeconómicos y desarrollistas de la gestión del BJP —que incluían un crecimiento del PIB de 7,4 % en 2003, la explosión de las inversiones industriales y de los servicios en los sectores de la informática y las telecomunicaciones, una inflación controlada a 4 % anual, la obtención de un excedente comercial y la elevación de las reservas de divisas a un nivel más que holgado—¹¹⁰ la población infringió un severo voto de castigo al gobierno. El electorado dio la espalda a una política triunfalista que no había conseguido redistribuir la riqueza y aliviar los graves problemas estructurales que afectaban a la mayoría de la población. El Partido del Congreso consiguió la victoria con 145 escaños sobre un total de 543, su menor margen de triunfo en la historia de India independiente.

De 2004 a 2014, el Partido del Congreso se mantuvo en el poder al frente de una compleja coalición de doce partidos, la Alianza de Unidad Progresista (UPA), que dependía del apoyo de los partidos indios de izquierda. El cargo de Primer ministro fue asumido por Manmohan Singh, quien gozaba de prestigio por su desempeño como ministro de Finanzas bajo la dirección de Narasimha Rao. Según su perspectiva, las necesidades básicas de la población y los problemas asociados a la pobreza en el país sólo podían ser solucionados con una economía en rápida expansión. De hecho, bajo su mandato, India alcanzó un crecimiento económico de casi 10 % en 2007-2008.¹¹¹ Como seguidor de la religión sij, Singh abogó por dejar atrás las divisiones y la violencia entre las comunidades religiosas en India.

¹¹⁰ “Atal Bihari Vajpayee”, Biografías de Líderes Políticos, Barcelona Centre for International Affairs (CIDOB), consultado el 19 de septiembre de 2024, <https://www.cidob.org/lider-politico/atal-bihari-vajpayee>

Otra de las figuras relevantes del gobierno de la UPA fue Pranab Mukherjee, quien dirigió las carteras de Defensa, Relaciones Exteriores y Finanzas, y jugó un papel central en la expansión de la cooperación militar con Estados Unidos, al tiempo que mantuvo las relaciones en el área de defensa con Rusia. En cuanto a su visión sobre el papel del país, Mukherjee declaró en 2006: “India se ha convertido en una fuerte potencia económica. Ahora, todos reconocen que la economía de India será poderosa. Teniendo esto en cuenta, la relevancia de India también ha aumentado sustancialmente”.¹¹²

Ahora bien, al igual que en el periodo abordado en el capítulo anterior, la situación regional no le sirvió a India de pivote para sus aspiraciones de proyección internacional debido a la escasa integración económica en el sur de Asia, y a los conflictos con Pakistán y China. Según Campos Palarea, “en un informe del Banco Mundial publicado en el segundo lustro del siglo XXI, Asia del Sur era la región menos integrada del mundo”.¹¹³ A pesar de agrupar en su seno a un quinto de la población mundial y de sus fuertes lazos históricos y culturales, el comercio entre los miembros del SAARC en relación con su volumen comercial total apenas varió de 2 % en 1980 a 3 % en 2004.¹¹⁴

Las relaciones entre India y Pakistán oscilaron entre periodos de negociación y de conflicto. El año 2004 comenzó con el compromiso de ambos de establecer un proceso de paz formal y duradero. Luego de cuatro años de avances hacia la normalización, los vínculos

¹¹¹ Ian Hall, “India’s Foreign Policy: Nationalist Aspirations and Enduring Constraints”, *The Round Table* 111, no. 3 (2022): 327, <https://doi.org/10.1080/00358533.2022.2082685>

¹¹² Ministry of External Affairs, *India’s Foreign Relations* (Nueva Delhi, 2006), 257, https://www.mea.gov.in/images/pdf/main_2006.pdf

¹¹³ Rubén Campos Palarea, “India como potencia emergente: aspiraciones globales, retos regionales”, *Anuario del Centro de Educación e Investigación para la Paz* 3 (2009): 226, <https://ceipaz.org/wp-content/uploads/2020/05/RubenCampos.pdf>

¹¹⁴ The World Bank, *South Asia: Growth and Regional Integration*, 2006, 180 <https://documents1.worldbank.org/curated/en/843381468334773128/pdf/378580SAS.pdf>

bilaterales volvieron a su punto más bajo, como consecuencia de una serie de atentados terroristas en Mumbai (noviembre de 2008), perpetrados por la organización *Lashkar-e-Taiba* con sede en Pakistán. Las iniciativas para la paz fueron suspendidas, se paralizaron los vínculos comerciales y se incrementaron las violaciones del alto al fuego en la Línea de Control. En 2010, el diálogo comenzó a reactivarse luego de una reunión entre Manmohan Singh y el presidente pakistaní Asif Ali Zardari, donde acordaron no establecer condiciones para avanzar en las conversaciones. A raíz de ese intercambio, se efectuaron reuniones entre los ministros de Asuntos Exteriores y del Interior y se intentaron fortalecer las relaciones económicas.¹¹⁵

Con China, India avanzó en el desarrollo de las relaciones bilaterales a partir de la creación de una Asociación Estratégica en 2005. El comercio experimentó un notable crecimiento: en 2003 representaba unos 3000 millones de dólares y pasó a casi 38 000 millones de dólares en 2007.¹¹⁶ China se convirtió en el principal socio comercial de India y desplazó a Estados Unidos en 2008. Aun así, las violaciones de la Línea de Control, el despliegue de capacidades militares y el desarrollo de infraestructura en las zonas fronterizas por ambas partes alimentó la incertidumbre mutua. La desconfianza se extendió al plano regional pues Beijing fortaleció las relaciones militares, el comercio y las inversiones en infraestructura en los países de Asia del Sur, especialmente en Pakistán. Beijing e Islamabad crearon una Zona de Libre Comercio (2006) y cooperaron en la construcción del puerto de Gwadar. El fortalecimiento de los lazos económicos entre los dos países vecinos de India representó una amenaza para Nueva Delhi.

¹¹⁵ Amit Ranjan, “India’s South Asia Policy: Changes, Continuity or Continuity with Changes”, *The Round Table* 108, no. 3 (2019): 266-267, <https://doi.org/10.1080/00358533.2019.1618611>

¹¹⁶ Mato, *La política exterior india: las dimensiones global y regional*, 13.

Ante el contexto regional descrito, el gobierno de la UPA profundizó las relaciones con países como Estados Unidos, Japón e Israel, con el fin de fortalecer sus capacidades defensivas dentro del escenario asiático. En cuanto a los vínculos con Washington, ambos países iniciaron un Diálogo de Seguridad Energética y firmaron el Nuevo Marco para la Relación de Defensa en 2005. El apogeo de las relaciones bilaterales llegó con la firma de la Iniciativa de Cooperación Nuclear Civil en julio de 2005. Este acuerdo, logrado gracias al apoyo del lobby proisraelí en Washington, entró en vigor en 2008 e hizo de India el único país con capacidades nucleares, no firmante del Tratado de No Proliferación, al que se permitía la participación en el comercio nuclear.

Con la administración de Barack Obama, iniciada en 2009, las relaciones bilaterales prosiguieron. En 2010, ambos países lanzaron la Nueva Asociación Económica y Financiera, y el primer Diálogo Estratégico. Durante la visita del presidente Barack Obama a India, en noviembre de ese año, el mandatario norteamericano respaldó ante el Parlamento el reclamo indio de integrar el Consejo de Seguridad como miembro permanente.¹¹⁷

Las relaciones entre Japón e India también recibieron un impulso en este periodo, a raíz del acercamiento indio-estadounidense y de la amenaza del ascenso de China en la región asiática. India pasó de ser un país amigo a ser considerado un potencial socio estratégico de Japón. Ejemplo de ello lo constituyó la Declaración Conjunta de Cooperación sobre Seguridad firmada por ambos países (2008). Igualmente, India y Japón, junto con Estados Unidos y Australia, conformaron en mayo de 2007 el *Quadrilateral Security Dialogue* (*Quad*) con el objetivo de reforzar cooperación en el océano Índico y contrarrestar la influencia de China.

¹¹⁷ El Mundo, “Obama: ‘La India debe tener un puesto permanente en el Consejo de Seguridad’”, 8 de noviembre de 2010, <https://www.elmundo.es/elmundo/2010/11/08/internacional/1289235339.html>

India desarrolló también sus relaciones con países de regiones próximas: Medio Oriente y el sudeste asiático. Por un lado, fortaleció los vínculos comerciales y de defensa con los países del Golfo Pérsico, especialmente con Arabia Saudita y Emiratos Árabes Unidos (EAU), importantes suministradores de hidrocarburos y donde residen gran cantidad de nacionales indios.¹¹⁸ En cuanto a Irán, Nueva Delhi continuó los intercambios de alto nivel,¹¹⁹ aunque votó en contra del programa nuclear iraní en tres ocasiones en el Organismo Internacional de Energía Atómica (2005, 2006 y 2009). Por otro lado, el comercio de India con el sudeste asiático representó alrededor de 35 % de su comercio total en 2009.¹²⁰ La cooperación con esos países se extendió hasta alcanzar temas de seguridad como el crimen transnacional y la lucha contra el terrorismo.

Por su parte, los vínculos entre India e Israel se fortalecieron principalmente en el área de defensa. En 2004, ambos países firmaron un acuerdo por 1000 millones de dólares, en virtud del cual India encargó tres aviones equipados con radar (AWACS). En julio de 2007, el Comité de Seguridad del Gabinete, presidido por Manmohan Singh, aprobó destinar 2500 millones de dólares para desarrollar conjuntamente con Israel un sistema de defensa antimisiles. Otros acuerdos incluyeron la adquisición por India de misiles tierra-aire Spyder por 1000 millones de dólares (2008), sistemas de defensa aérea antimisiles por 1400 millones de dólares (2009) y sistemas de defensa aérea Barak-8 por 1100 millones de dólares

¹¹⁸ Los nacionales indios residentes en los países del Golfo Pérsico, principalmente en EAU y Arabia Saudita, enviaron casi 30 % del total de remesas recibidas por India en 2010. S. Samuel C. Rajiv, “The Delicate Balance: Israel and India’s Foreign Policy Practice”, *Strategic Analysis* 36, no. 1 (2012): 138 <https://doi.org/10.1080/09700161.2012.628483>.

¹¹⁹ Los presidentes iraníes, Seyyed Mohammad Khatami y Mahmood Ahmadinejad, visitaron India en 2003 y 2008 respectivamente.

¹²⁰ En 2009, India y la ASEAN firmaron el Tratado de Libre Comercio de Bienes. Rajiv Sikri, *Challenge and Strategy: Rethinking India's Foreign Policy* (Nueva Delhi: SAGE Publications India Pvt Ltd, 2009), 112 <https://doi.org/10.4135/9788132108313>

(2009).¹²¹ Además, tras los atentados terroristas en Mumbai, el gobierno israelí ofreció ayuda para investigar a los responsables.¹²²

Varios ministros indios del ámbito civil como los responsables de Ciencia y Tecnología, Comercio e Industria y Desarrollo Rural viajaron a Israel para negociar acuerdos mutuamente beneficiosos. La visita de más alto nivel en esta etapa fue la del ministro indio de Asuntos Exteriores S.M. Krishna quien estuvo en Israel como parte de una visita regional, que incluía también Cisjordania, en 2012. Durante su estancia, Krishna retomó la retórica de Vajpayee, al calificar a India e Israel como aliados naturales que debían diseñar una estrategia para erradicar el terrorismo internacional.¹²³ Krishna, reconocido por sus habilidades como estadista y político visionario, intentó aprovechar los beneficios estratégicos de las relaciones con Israel, sin diluir el compromiso histórico con la causa palestina.

A pesar de que el gobierno de la UPA profundizó la cooperación con Israel, la implementación de su política hacia Tel Aviv varió respecto del gobierno precedente debido a las distintas percepciones de sus líderes. Como mencionaba en el epígrafe anterior, las principales figuras del BJP compartían abiertamente la opinión sobre la necesidad de afrontar la amenaza terrorista mediante la respuesta contundente por parte de los países democráticos. Los decisores de la UPA adoptaron un enfoque diferente. Por ejemplo, el asesor indio de Seguridad Nacional, Shivshankar Menon, argumentó que el modelo israelí no era adecuado

¹²¹ Rajiv, “The Delicate Balance”, 130.

¹²² Mercy A. Quo, “India-Israel Defense and Security Cooperation”, *The Diplomat*, 19 de noviembre de 2024, <https://thediplomat.com/2024/11/india-israel-defense-and-security-cooperation/>

¹²³ Reuters, “JERUSALEM: Indian Foreign Minister S.M. Krishna meets Israeli Prime Minister Benjamin Netanyahu during first high-ranking visit in over a decade”, 11 de enero de 2012, <https://reuters.screenocan.com/record/846308?utm>

para India porque “la acción militar abierta es sólo un arma y no la más decisiva ni necesariamente la más eficaz contra el terrorismo”.¹²⁴

Asimismo, según el ministro de Estado de Asuntos Exteriores, E. Ahamed: “una sociedad pluralista como la nuestra, que defiende la idea de una cultura compuesta y la unidad en la diversidad, jamás podrá aceptar el concepto de choque de civilizaciones”.¹²⁵ Como consecuencia, el nivel de los intercambios oficiales entre India e Israel disminuyó en esta etapa. Manmohan Singh decidió no convertirse en el primer Primer ministro indio en viajar a Israel, y se negó a reciprocitar la visita de Ariel Sharon. El ministro de Defensa, Pranab Mukherjee, canceló una visita en 2006, y ningún ministro de Defensa indio visitó Israel durante los años de la UPA en el poder.

Las expresiones de apoyo a la lucha palestina fueron constantes en las intervenciones de los decisores de la UPA. Semanas después de la formación del gobierno en 2004, el presidente de India, Abdul Kalam, aclaró: “nuestras relaciones con Israel (...) son importantes, pero esto no diluye en modo alguno nuestro apoyo de principios a las aspiraciones legítimas del pueblo palestino”.¹²⁶ En 2007, Mukherjee declaró que el apoyo de su gobierno a la creación de un Estado palestino no había cambiado, lo que fue calificado por

¹²⁴ Dar, “Party politics”, 350.

¹²⁵ Nilofar Suhrawardy, “Indo-Arab Forum launched in Delhi”, *Arab News*, 3 de diciembre de 2008, <https://www.arabnews.pk/node/318723>

¹²⁶ Nicolas Blarel, *The Evolution of India's Israel Policy: Continuity, Change, and Compromise since 1922* (Nueva Delhi: Oxford University Press, 2015), 53.

Manmohan Singh como un “artículo de fe para India” en 2010.¹²⁷ Krishna también subrayó el soporte a la causa palestina como un pilar fundamental de la política exterior india.¹²⁸

Estas declaraciones se tradujeron en hechos concretos. El gobierno indio sostuvo importantes intercambios con autoridades palestinas. Así, el presidente Mahmúd Abbas visitó India en repetidas ocasiones en este periodo (2005, 2008, 2010 y 2012), y el ministro de Estado de Asuntos Exteriores, E. Ahamed, viajó a Palestina en septiembre de 2007. Algunas acciones de cooperación de India hacia Palestina fueron la ayuda económica de más de 50 millones de dólares otorgada a la AP entre 2005 y 2008, las 100 plazas para la participación de candidatos palestinos en el Programa Técnico y Económico de India, y la construcción de un edificio para la embajada y la residencia palestina en Nueva Delhi.¹²⁹

De manera general, India mantuvo el voto a favor de resoluciones presentadas en las Naciones Unidas y la condena a las acciones israelíes como la construcción de asentamientos en los territorios ocupados y el indiscriminado uso de la fuerza contra un barco que enviaba ayuda humanitaria a Gaza en 2010. En cuanto a la cuestión de Jerusalén, si bien el gobierno del BJP había marginado el tema, la UPA lo situó en primer plano. Así, en la AGNU, el 24 de septiembre de 2011, Manmohan Singh reiteró el firme apoyo de Nueva Delhi a la lucha por un Estado palestino soberano, independiente, viable y unido con Jerusalén Oriental como

¹²⁷ Dar, “Party politics”, 350.

¹²⁸ S.M. Krishna, “Statement by Mr. S.M. Krishna, Minister of External Affairs, at the General Debate of the 67th session of the United Nations General Assembly”, Permanent Mission of India to the UN, 1ro de octubre de 2012, <https://www.pminewyork.gov.in/pdf/theme/2012.pdf>

¹²⁹ Rajiv, “The Delicate Balance”, 135.

su capital, que viva dentro de fronteras seguras y reconocibles uno al lado del otro y en paz con Israel.¹³⁰

Aunque la política del gobierno de Singh hacia el tema palestino fue consistente con la postura histórica de su país, algunas pequeñas variaciones en su posicionamiento apuntaron hacia la creciente importancia estratégica de Israel y de su aliado Estados Unidos, sobre todo después de los atentados en Mumbai en 2008. Tras la Operación Plomo Fundido en Gaza (2008-2009), el Ministerio de Asuntos Exteriores indio calificó el uso israelí de la fuerza como injustificado y desproporcionado e instó a la máxima moderación,¹³¹ pero meses después de celebrarse las elecciones parlamentarias indias de 2009, Nueva Delhi se negó a respaldar las recomendaciones de la misión de investigación de las Naciones Unidas, establecida por el Comisión de Derechos Humanos. Conocido como el informe de Goldstone, su texto acusaba a Israel de graves violaciones del Derecho Internacional y remitía el asunto a la Corte Penal Internacional.

Unido a ello, el gobierno de India había intentado mediar en el proceso de paz con el nombramiento del diplomático Chinmaya Gharekhan como enviado especial en febrero de 2005. En sus viajes a la región, Gharekhan se reunió con líderes palestinos, israelíes, jordanos y egipcios. India acogió con satisfacción las elecciones libres y justas de 2006 en las que Hamás obtuvo una mayoría abrumadora. Sin embargo, después de 2007, con la victoria militar de Hamás en Gaza, el puesto del enviado especial no fue renovado y el gobierno indio se distanció de la organización política, calificada por Estados Unidos y la UE como terrorista.

¹³⁰ P. R. Kumaraswamy, “The Maturation of Indo-Israeli Ties”, *Middle East Quarterly* 20, no. 2 (2013): 40 <https://www.meforum.org/middle-east-quarterly/india-israel-ties>

¹³¹ Rajiv, “The Delicate Balance”, 132.

2.3 Sudáfrica: búsqueda de liderazgo en la resolución de la cuestión palestina

Las políticas de los gobiernos de Thabo Mbeki (2003-2008) y Jacob Zuma (2009-2014) se vieron atrapadas entre los imperativos de impulsar el desarrollo económico en Sudáfrica y de consolidar al país como líder internacional de la paz y los derechos humanos en un contexto externo cada vez más complejo a causa de la actitud agresiva de Israel, avalada por Estados Unidos. Entre esas dos aguas, navegó la política exterior de Mbeki y Zuma para intentar consolidar al país como una potencia emergente. La proyección de Sudáfrica hacia el tema palestino-israelí fue una muestra del intento de sus autoridades por atender las necesidades materiales internas, sin abandonar el papel moral asumido tras el fin del *apartheid*.

A. Thabo Mbeki y su relación con los actores del tema palestino-israelí (2003-2008)

Sudáfrica se opuso a la invasión orquestada por Estados Unidos contra el gobierno de Saddam Hussein. Previo a la guerra, en febrero de 2003, un equipo de inspectores sudafricanos de desarme refutó las alegaciones de que Irak poseía y producía armas de destrucción masiva. El viceministro sudafricano de Asuntos Exteriores, Aziz Pahad, rechazó las afirmaciones del Secretario de Estado, Colin Powell, en el Consejo de Seguridad sobre la presencia de Al-Qaeda en Irak y la amenaza de Saddam Hussein, y afirmó que la Resolución 1441 sobre las armas de destrucción masiva no trataba de luchar contra el terrorismo ni de cambiar de régimen.¹³²

¹³² Jo-Ansie van Wyk, "Playing in the Orchestra of Peace: South Africa's Relations with Iraq (1998–2003)", *South African Journal of International Affairs* 21, no. 2 (2014): 194, <https://doi.org/10.1080/10220461.2014.940374>

La posición de Sudáfrica ante la guerra en Irak fue muestra de la máxima del gobierno de ese país de respetar los principios del Derecho Internacional, incluso si esto implicaba oponerse a la superpotencia de Estados Unidos. Posteriormente, como miembro no permanente del CSNU por primera vez para el período 2007-2008, el gobierno de Mbeki votó en contra de imponer sanciones a regímenes en Irán, Myanmar y Zimbabue, alineándose con China y Rusia, al enfatizar la importancia de la soberanía y la no interferencia en los asuntos internos de los Estados.¹³³ En esos años, muchos gobiernos africanos promovieron la cooperación, el comercio y las inversiones con China, que —a diferencia de la asistencia ofrecida por Europa, Estados Unidos y las instituciones financieras internacionales— se caracteriza por ser libre de condicionamientos políticos y orientarse hacia sectores poco atendidos en décadas precedentes como las infraestructuras.

En su región, Mbeki también continuó apostando por favorecer la paz y la seguridad. Ejemplo de ello fue su contribución con el cese al fuego en Burundi (2004) y el establecimiento de relaciones diplomáticas con la República Árabe Saharaui Democrática a raíz de la posición pasiva del CSNU y la actitud de Marruecos de no adoptar las resoluciones aprobadas. Además, intentó involucrar a otros actores en los esfuerzos de estabilización en África al promover el acercamiento entre el Consejo de Paz y Seguridad de la UA y el Consejo de Seguridad de la ONU.

En cuanto al tema palestino, Thabo Mbeki retomó el discurso de Mandela que vinculaba la libertad de los sudafricanos con la de los palestinos. En su declaración en la Reunión Africana en apoyo de los derechos inalienables del pueblo palestino en Ciudad del Cabo (2004), Mbeki expresó: “ninguno de nosotros puede sentirse completamente libre

¹³³ “South Africa’s foreign policy under Ramaphosa”, *Strategic Comments* 27, no. 2 (2021): viii, <https://doi.org/10.1080/13567888.2021.1917252>

cuando se enfrenta a la situación que enfrentan los palestinos”.¹³⁴ Ese mismo año, el gobierno sudafricano presentó una declaración jurada ante la Corte Internacional de Justicia en la que afirmaba que el “muro del *apartheid*” y los asentamientos exclusivamente judíos eran ilegales y violaban el Derecho Internacional.¹³⁵ La guerra del Líbano en 2006 también desató fuertes condenas por parte de Sudáfrica.

Al mismo tiempo, el gobierno de Mbeki intentó desempeñar un papel central en la mediación de las negociaciones entre los actores involucrados en el conflicto con la continuación de la Iniciativa de Paz de Spier, iniciada en 2002. Con ese mismo objetivo, al triunfar Hamás en las elecciones de 2006, el gobierno sudafricano consideró necesario desarrollar relaciones con facciones palestinas ajenas a la OLP. Pocos días después que el líder de Hamás, Ismail Haniyeh, fuera elegido Primer ministro de la Autoridad Palestina, Mbeki lo invitó a Sudáfrica, aunque su visita no llegó a materializarse. A principios de 2008, el vicepresidente del ANC, Kgalema Motlanthe, visitó Damasco acompañado por Ebrahim Ismail Ebrahim, presidente del Subcomité de Relaciones Internacionales del ANC, y se reunieron con los líderes de algunas facciones palestinas, entre ellas Hamás.¹³⁶

Esta estrategia internacional de defensa de los derechos humanos y la justicia en cualquier parte del mundo, emanada de la lucha histórica por parte del ANC contra el colonialismo del *apartheid* en Sudáfrica, se vio desafiada por problemáticas internas. Aunque el gobierno de Thabo Mbeki implementó políticas de austeridad fiscal que generaron un

¹³⁴ Sooliman, “South African foreign policy and human rights”, 29.

¹³⁵ BDS South Africa, “SA foreign affairs minister: ‘S. Africa to curtail relations with Israel’”, 7 de noviembre de 2013, <http://ymlp.com/zw1x1a>

¹³⁶ Na’eem Jeenah, *Democratic South Africa’s relations with Israel and Palestine*. (MISTRA, 20 de marzo de 2024), 11 <https://mistra.org.za/wp-content/uploads/2024/03/BRIEFING-PAPER-South-Africas-relations-with-Israel-and-Palestine-FINAL-March-2024.pdf>

crecimiento económico sostenido de más de 3 % entre 2001 y 2008, no se revirtieron las tendencias de pobreza, desempleo y desigualdad, y la población estuvo afectada a causa de políticas erráticas ante la epidemia provocada por el Virus de Inmunodeficiencia Humana (VIH).¹³⁷ Además, la iniciativa *Black Economic Empowerment (BEE)*, lanzada en 2003 para incentivar la venta de acciones y empresas a personas negras, y así intentar corregir las desigualdades económicas creadas durante el *apartheid*, agudizó la desigualdad intrarracial y tuvo repercusiones en la vida política del país.

La BEE dio paso a la formación de una clase media negra de empresarios que se apropiaba de recursos estatales por medio del aparato político del ANC. Los intereses económicos y personales comenzaron a tener mayor peso en los procedimientos del Partido como mediador entre el Estado y sus recursos.¹³⁸ Como consecuencia, se desató una lucha por el poder entre facciones. Esto implicó el crecimiento del número de militantes del ANC para alimentar la victoria de una u otra facción, la extensión de las redes clientelares, sobornos y fraudes en los procesos electorales, y el incremento de las tensiones del ANC con COSATU y el SACP, organizaciones que veían desatendidas las demandas de los pobres y la clase obrera.

En ese contexto de problemas socioeconómicos y tensiones políticas internas, la política exterior de Sudáfrica fomentó los vínculos bilaterales con países como Estados Unidos e Israel. A pesar de las condenas de Sudáfrica a las acciones estadounidenses, las relaciones bilaterales se desarrollaron en esta etapa. Estados Unidos comprometió más de 50

¹³⁷ Jeremy Seekings, *Democracy, Poverty and Inclusive Growth in South Africa since 1994*. (Cape Town: Centre for Social Science Research University of Cape Town, 2013), 1 <https://open.uct.ac.za/server/api/core/bitstreams/75d076b1-b0bc-4fc4-b2ea-0426c74ad330/content>

¹³⁸ Anthony Butler, “The politics of number: national membership growth and subnational power competition in the African National Congress”, *Critical Perspectives in Southern Africa* 87 (2015): 22, <https://open.uct.ac.za/server/api/core/bitstreams/b14f045b-ebb9-45f8-814e-d83ee9b49f6d/content>

millones de dólares entre 2004 y 2009 para el Proyecto Phidisa centrado en el manejo y la prevención del VIH. A finales de 2006, el presidente Bush eximió a Sudáfrica de la lista de países a los que Washington no prestaba asistencia militar por ser parte de la Corte Penal Internacional y comenzó a proporcionarle entrenamiento militar.¹³⁹

En esta etapa, el gobierno de Mbeki se acercó más a Israel para desarrollar los lazos bilaterales. En tal sentido, Ehud Olmert, viceprimer ministro y ministro de Comercio e Industria de Israel, visitó Sudáfrica en 2004. Olmert y su homólogo, el ministro de Comercio e Industria de Sudáfrica, Mandisi Mpahlwa, firmaron el Acuerdo sobre Protección y Promoción de Inversiones. Como resultado, entre 2005 y 2012, el comercio bilateral aumentó anualmente en casi un 7 % en cada dirección.¹⁴⁰ La relación también se desarrolló en las áreas de agricultura y defensa, sobre todo con la visita de una delegación del Ministerio de Defensa sudafricano a Israel en junio de 2005.

El estrechamiento entre Pretoria y Tel Aviv no se efectuó sin el rechazo de la opinión pública en Sudáfrica. La visita de Ehud Olmert ocurrió en medio de protestas nacionales que exigían la aplicación de sanciones contra Israel.¹⁴¹ De igual modo, COSATU y el Partido Comunista —que discrepaban con el ANC a causa del escaso impacto de la estrategia económica del país para corregir la desigualdad— exigieron que el gobierno sudafricano suspendiera las relaciones diplomáticas con Israel tras la invasión al Líbano en 2006. En

¹³⁹ Thaddeus L. Underwood, “United States Relations with South Africa: Why Now Is a Critical Time to Strengthen Them”, *African Security Review* 17, no. 1 (2008): 10, <https://doi.org/10.1080/10246029.2008.9627456>

¹⁴⁰ Jeenah, *Democratic South Africa's relations with Israel and Palestine*, 7.

¹⁴¹ Aljazeera, “Protests greet SA-Israel trade pact”, 21 de octubre de 2004, <https://www.aljazeera.com/news/2004/10/21/protests-greet-sa-israel-trade-pact>

reacción a esta guerra, más de 1500 personas marcharon en Durban hasta llegar al Consulado de Estados Unidos.¹⁴²

B. Primer mandato de Jacob Zuma: distanciamiento respecto de Tel Aviv (2009-2014)

En la Conferencia Nacional del ANC de 2007, Mbeki fue derrotado por una coalición de COSATU, el SACP y el ala izquierda del ANC liderada por Jacob Zuma, lo que llevó a su renuncia en septiembre de 2008. Durante un breve periodo entre 2008 y 2009, el vicepresidente de Sudáfrica, Kgalema Motlanthe, asumió la presidencia interina del país hasta que Zuma, caracterizado por su relación cercana y empática con el pueblo, obtuvo la victoria en las elecciones de 2009.

Sin haber recibido una educación formal, Zuma se unió al ANC en 1959 y, en 1962, integró su brazo militar, *Umkhonto we Sizwe* (Lanza de la Nación), por lo que participó activamente en la lucha armada contra el régimen del apartheid. Fue encarcelado en Robben Island durante una década y, tras su liberación, continuó las actividades conspirativas desde el exilio. A pesar de su reconocida trayectoria, el ascenso de Zuma al poder estuvo marcado por reiteradas acusaciones de corrupción, fraude y abuso de poder, las cuales evidenciaron las tensiones al interior del ANC.

Al iniciar la presidencia de Jacob Zuma, los problemas de desempleo, pobreza y desigualdad se habían agravado como resultado de la crisis financiera global de 2008-2009,

¹⁴² John Catalinotto, “Worldwide protests in solidarity with Lebanese”, *Workers World*, 15 de agosto de 2006, <https://www.workers.org/2006/world/world-protests-0824/>

lo que provocó numerosas protestas sociales. Otro asunto que atentó contra las aspiraciones de liderazgo internacional de Sudáfrica fue la violencia xenófoba al interior del país.¹⁴³

En el ámbito político, el reclutamiento masivo de militantes del ANC continuó hasta rebasar el millón de miembros en la conferencia de Mangaung en 2012.¹⁴⁴ Los nuevos miembros carecían de experiencia y, en gran medida, alimentaron el fraude y el clientelismo. Adicionalmente, en las ramas locales del partido, existían miembros falsos, duplicación de miembros en ramas paralelas, corrupción y procesos de elección amañados. Todo ello llevó a la pérdida del liderazgo ético-moral del partido y erosionó su capacidad de gobernar.

A la par de la crisis de legitimidad del ANC, se fortaleció la oposición política. Ejemplo de ello fue el avance de la *Democratic Alliance (DA)*, que obtuvo la victoria en Western Cape en 2009, y se ha mantenido gobernando en esa provincia desde entonces. Este partido fue fundado en 2000 como continuador del Partido Demócrata, creado en 1989 por la minoría blanca en contra del *apartheid*. Reportes de la prensa revelaron que Nathan Kirsch, propietario de la compañía israelí *Magal security systems*, fue el principal contribuidor financiero para la creación de la DA.¹⁴⁵

Además, en 2013, fue creado el partido *Economic Freedom Fighters (EFF)*, como una escisión del ANC. Su fundador, Julius Malema, había sido el líder de la Liga Juvenil del ANC

¹⁴³ En 2008, una ola de violencia contra inmigrantes principalmente zimbabuenses, mozambiqueños y malauíes dejó un saldo de aproximadamente 62 muertos, 670 heridos y miles de establecimientos saqueados o destruidos. Al año siguiente, alrededor de 3000 extranjeros que vivían cerca de Ciudad del Cabo fueron expulsados de sus hogares. Anselmo Otavio, “The Ramaphosa administration and the return to South Africa's protagonism: trends and challenges to foreign policy”, *Brazilian Journal of African Studies* 6, no. 11 (2021): 100, <https://doi.org/10.22456/2448-3923.105503>

¹⁴⁴ Jacob Zuma, “Jacob Zuma's political report to Mangaung conference”, Politicsweb, 16 de diciembre de 2012, <https://www.politicsweb.co.za/opinion/jacob-zumas-political-report-to-mangaung-conferenc>

¹⁴⁵ Makhura Benjamin Rapanyane, “An Afrocentric Exploration of Jacob Zuma's Anti Apartheid Stance: The Question of Israeli-Palestinian Struggle”, *Journal of Public Affairs* 20, no. 2 (2020): 2, <https://doi.org/10.1002/pa.2017>

hasta 2011. En ese año, ante el estancamiento de la reforma agraria, Malema propuso la expropiación de las tierras de propietarios blancos sin compensación. Su comentario fue juzgado inaceptable por el comité disciplinario de ANC y fue expulsado de la Liga Juvenil del ANC y del propio ANC. Dos años después fundó el EFF, autodefinido como un movimiento de emancipación económica y marxista-leninista.

Tras asumir el cargo en 2009, Zuma enfatizó la necesidad de un cambio en la dirección de la política exterior para garantizar que respondiera a los imperativos nacionales de generar crecimiento económico y oportunidades de empleo, mejorar el desarrollo social y humano, y combatir la delincuencia y la corrupción. Con miras a cumplir los objetivos trazados, Zuma añadió la cartera de cooperación al Departamento de Relaciones Internacionales en mayo de 2009. Nombró a Maite Nkoana-Mashabane como ministra de Relaciones Internacionales y Cooperación, quien lo acompañó durante sus dos mandatos y fue una de las principales impulsoras de la diplomacia pública. Nkoana-Mashabane había sido activista contra el *apartheid*, y en 1995 se incorporó al servicio exterior.

Jacob Zuma retomó líneas generales establecidas por el gobierno de Mbeki como la consolidación de la Agenda Africana, pero puso mayor énfasis en aspectos como la cooperación Sur-Sur, el multilateralismo y la diplomacia económica. El estilo del liderazgo de Zuma se orientaba a boicotear la dependencia hacia las inversiones extranjeras directas provenientes de Estados Unidos y la Unión Europea y, en su lugar, promover la diplomacia económica con los países del Sur.¹⁴⁶ Como hecho relevante en esta etapa, Sudáfrica se incorporó al grupo BRICS en 2010. Además, estableció asociaciones estratégicas integrales con China en 2010, que se convirtió en su mayor socio comercial, y con Rusia en 2013.

¹⁴⁶ Nkuna, “South Africa’s foreign policy approaches during the rotational seats at UNSC, AU and SADC Troika, 2019-2021”, 146.

En el ámbito regional, el gobierno de Zuma continuó con la promoción de la Agenda Africana. Contribuyó a la resolución de disputas en Madagascar, Costa de Marfil, Zimbabue, Sudán del Sur, Mali, República Centroafricana y Lesoto. Para buscar la estabilidad continental y limitar la presencia de potencias extranjeras en la resolución de conflictos en el continente, Jacob Zuma impulsó la entrada en vigor de la Carta Africana sobre Democracia, Elecciones y Gobernabilidad (2012) y el establecimiento de la Capacidad Africana para la Respuesta Inmediata a las Crisis (2013) en la UA.

Sudáfrica apostó también por el fortalecimiento de los mecanismos de integración económica en África. En tal sentido, promovió la firma del Acuerdo Tripartito de Libre Comercio (2011) entre SADC, el Mercado Común para África Oriental y Austral (COMESA, por sus siglas en inglés) y la Comunidad de África Oriental (EAC, por sus siglas en inglés). En su subregión, Sudáfrica potenció las facilidades para el comercio entre los países de la Unión Aduanera del África Austral (SACU, por sus siglas en inglés) con el fin de revertir su posición de máxima beneficiaria dentro de esa unión. Como miembro no permanente del CSNU por segunda ocasión para el periodo 2011-2012, Sudáfrica continuó promoviendo la coordinación estratégica entre el Consejo y la Unión Africana.

La gestión exterior de Zuma y Nkoana-Mashabane buscaba atender las necesidades económicas del país mediante el estrechamiento de los vínculos bilaterales y multilaterales, pero sin abandonar el enfoque moral ideado por Mandela y continuado por Mbeki. En su discurso del Estado de la Nación (2009), Jacob Zuma mencionó, junto con su disposición de asistir la resolución de conflictos en África, su apoyo a la solución pacífica del conflicto entre Israel y Palestina. Sudáfrica continuó el apoyo a la causa palestina en foros multilaterales. Respaldó el informe de Goldstone tras la Operación Plomo Fundido (2009) y, ante los ataques

israelíes a los barcos de ayuda humanitaria con destino a Gaza, retiró a su Embajador en Israel (junio de 2010).

El gobierno de Zuma mantuvo los intercambios con las distintas facciones palestinas iniciados durante el mandato de Mbeki. El vicepresidente del ANC, Motlanthe, viajó a Siria en 2010, donde se reunió con representantes de organizaciones políticas palestinas y recibió información sobre la lucha en curso por la autodeterminación.¹⁴⁷ Al año siguiente, Ebrahim Ismail Ebrahim, entonces viceministro de Relaciones Internacionales y Cooperación, se reunió en Sudáfrica con Mustafa Barghouti, secretario general de la Iniciativa Nacional Palestina.

No obstante, Zuma tuvo que lidiar con las presiones internas de la sociedad sudafricana que, dividida en un bando proisraelí y otro propalestino, intentaba incidir en el posicionamiento del gobierno en direcciones opuestas. En el centro del bando proisraelí se encontraba la gran mayoría de la población judía, representada por *South African Jewish Board of Deputies (SAJBD)* y *South African Zionist Federation (SAZF)*. El apoyo a Israel también provino de cristianos,¹⁴⁸ quienes fueron reunidos en la organización Amigos

¹⁴⁷ “Deputy President Motlanthe concludes a two-day working visit to Syria”, South African Government, 22 de octubre de 2010, <https://www.gov.za/news/media-statements/deputy-president-motlanthe-concludes-two-day-working-visit-syria-22-oct-2010>

¹⁴⁸ Bajo el colonialismo del *apartheid*, Sudáfrica fue declarada erróneamente un Estado monorreligioso, ya que la mayoría de la población era considerada cristiana y se ignoraba la diversidad religiosa existente. La teología del *apartheid* justificaba la superioridad de los cristianos blancos y la marginalización de los seguidores de otras religiones como el islam y las tradicionales africanas. Tras la victoria democrática de 1994, el gobierno sudafricano incluyó el derecho a la igualdad y a la no discriminación de las personas, así como la libertad de religión en la Constitución de 1996. Según el censo de 2022, la mayoría de los sudafricanos continúa perteneciendo a distintas variantes del cristianismo (85.3 %), mientras que otras creencias religiosas como el islam (1.6 %), tradicionales africanas (7.8 %), hinduismo (1.1 %) y el judaísmo (0.1 %) siguen siendo minoritarias. Department Statistics South Africa, *Statistical Release Census 2022*, 10 de octubre de 2023, https://census.statssa.gov.za/assets/documents/2022/P03014_Census_2022_Statistical_Release.pdf

Sudafricanos de Israel (SAFI, por sus siglas en inglés), impulsada inicialmente por la SAZF.¹⁴⁹

Estas organizaciones cabildeaban para ejercer cierta influencia en la política sudafricana hacia Israel. Por ejemplo, ante la normativa adoptada por el gobierno sudafricano para impedir que se etiquetaran los productos procedentes de Cisjordania como producidos en Israel (2012), SAJBD y SAZF persuadieron al Departamento de Comercio e Industria para que el lenguaje del etiquetado fuera suavizado. Así, la etiqueta aprobada pasó de ser “goods originating from the Israeli Occupied Territories” a “West Bank: Israeli Goods” o “East Jerusalem: Israeli Goods.”¹⁵⁰

En el bando propalestino, el grupo más activo fue BDS Sudáfrica. El movimiento que exige boicot, desinversión y sanciones contra Israel encontró terreno fértil en Sudáfrica, un país marcado por la opresión del régimen del *apartheid*. Entre las organizaciones que apoyaron a BDS SA se encuentran: el Consejo Sudafricano de Iglesias, la Campaña de Solidaridad con Palestina, *Stop the JNF (Jewish National Found)*, sindicatos, asociaciones estudiantiles, artistas, miembros del SACP, COSATU y ANC,¹⁵¹ y judíos agrupados en *South African Jews for a Free Palestine*. La comunidad musulmana sudafricana también ha desempeñado un importante papel para mantener la visibilidad del tema palestino por medio de recaudaciones de fondos, cartas al gobierno y manifestaciones.

Ante los fuertes ataques israelíes contra la población palestina, como fue la Operación Pilar Defensivo (2012), el mantenimiento de vínculos cordiales de Sudáfrica con Israel se

¹⁴⁹ Larry Benjamin y Steven Gruz, “South Africa and Israel Since 1994: The Changing Anatomy of a Complex Relationship”, *Israel Journal of Foreign Affairs* 12, no. 2 (2018): 186, <https://doi.org/10.1080/23739770.2018.1519748>

¹⁵⁰ The Jerusalem Post, “S. Africa to tone down settlement product labels”, 10 de abril del 2013, <https://www.jpost.com/Diplomacy-and-Politics/S-Africa-agrees-to-tone-down-settlement-product-labels-309357>

¹⁵¹ Benjamin y Gruz, “South Africa and Israel Since 1994”, 188.

hizo cada vez más incompatible con su compromiso con los derechos humanos y la paz. En 2012, el comercio entre Sudáfrica e Israel alcanzó un pico de 1190 millones de dólares y, al año siguiente, cayó a 871 millones.¹⁵² Maite Nkoana-Mashabane reiteró en 2013: “la lucha del pueblo palestino es nuestra lucha” y afirmó que Sudáfrica había decidido limitar el contacto de altos dirigentes con el régimen israelí.¹⁵³ Aun así, el gobierno de Zuma no implementó una política radical hacia Israel, pues no rompió completamente los lazos económicos y diplomáticos como requería la campaña Boicot, Desinversión y Sanciones, aprobada por el ANC en 2012.

Conclusiones

La invasión de Estados Unidos a Irak en 2003, la crisis financiera 2008-2009 y el debilitamiento del protagonismo de Washington en Medio Oriente tras la “Primavera árabe”, fueron sucesos que impactaron negativamente la legitimidad de la única superpotencia mundial como garante del orden político y económico internacional en el ciclo 2003-2013. Paralelamente, India y Sudáfrica consolidaron su papel como potencias emergentes y se unieron a Brasil, Rusia y China para promover un orden económico internacional más equitativo en el grupo BRICS. En esta etapa, China se convirtió en el principal socio comercial de India y Sudáfrica.

Las prioridades de Estados Unidos en Medio Oriente entre 2003 y 2013 fueron Irak, luego Siria e Irán, desplazando la resolución del tema palestino-israelí y dejando camino libre a Israel para desarrollar acciones agresivas basadas en el unilateralismo como el retiro de

¹⁵² Jeenah, *Democratic South Africa's relations with Israel and Palestine*, 10.

¹⁵³ Benjamin y Gruz, “South Africa and Israel Since 1994”, 185.

Gaza (2005), la guerra en el Líbano (2006) y los ataques a Gaza (2008 y 2012). Los intentos de negociar la paz, especialmente la Hoja de Ruta del “Cuarteto”, devinieron letra muerta con la victoria de Hamás en las elecciones y la negativa de Occidente a dialogar con un grupo que calificaron como terrorista.

En los primeros años de este ciclo, tanto India como Sudáfrica fortalecieron los vínculos con Estados Unidos e Israel, pero mientras que India se centró fundamentalmente en el área de defensa, en el caso de Sudáfrica el foco se puso en el ámbito comercial. Los gobiernos de ambos países condenaron la escalada de agresiones israelíes contra el pueblo palestino, como continuadores de las posturas históricas de los partidos del Congreso Nacional Indio y del ANC en contra de la agresión y el colonialismo. Sin embargo, India fue cuidadosa en preservar la cooperación con Tel Aviv y Washington—incluso se abstuvo en el informe de Goldstone y se distanció de Hamás—mientras que, por el contrario, Sudáfrica redujo los intercambios comerciales con Israel y se acercó a las distintas facciones palestinas.

Las diferencias mencionadas dan cuenta de los distintas interpretaciones de los liderazgos indios y sudafricanos sobre el papel nacional de sus países como resultado de sus respectivos contextos regionales. India privilegió la cooperación militar con Israel ante las tensiones con Pakistán, sobre todo a causa de los atentados en Mumbai en 2008, y con China por su mayor presencia en Asia del Sur. Aun así, la política india se implementó con diferencias en este ciclo pues los decisores del BJP dieron más visibilidad a la alianza con Tel Aviv que los políticos del Partido del Congreso.

Sudáfrica, por su parte, estrechó la cooperación con Israel por intereses de desarrollo económico, pero, al intensificarse las agresiones israelíes, privilegió la defensa de los derechos de los palestinos como parte de la esencia anticolonialista de su política exterior. El entorno regional sirvió a los liderazgos sudafricanos para fortalecer la proyección pacífica

internacional del país mediante su participación en la resolución de conflictos y en el fortalecimiento de los mecanismos de integración en África entre 2003 y 2013, y su liderazgo en las coordinaciones entre la UA y el CSNU.

Ante la violencia sistemática por parte de Israel, las distintas tendencias en el comportamiento de India y Sudáfrica reflejaron la incidencia del factor regional y las percepciones de los liderazgos sobre las decisiones de política exterior de esos países. En el periodo que se analizará en el próximo capítulo, esas variables entran nuevamente en juego con el ascenso del partido de ideología *hindutva* de Narendra Modi y la permanencia en el poder del ANC, pero bajo la dirección de Cyril Ramaphosa.

CAPÍTULO III INDIA Y SUDÁFRICA ANTE LA CUESTIÓN PALESTINA: CONSOLIDACIÓN DE POSTURAS DIVERGENTES (2014-2024)

En un escenario internacional caracterizado por el ascenso económico de China, entre 2014 y 2024, los liderazgos de India y Sudáfrica articularon sus proyecciones internacionales en función de sus intereses estratégicos regionales y trayectoria histórica nacional. Mientras el gobierno de Narendra Modi, apoyado en la convergencia ideológica con el liderazgo de Netanyahu, reforzó los vínculos de seguridad y defensa con Israel; Sudáfrica reafirmó su apoyo a la causa palestina como parte de una política exterior orientada al rescate de los principios defendidos en la lucha contra el *apartheid*.

En este capítulo, discuto la evolución del sistema internacional entre 2014 y 2024, así como la posición relativa que ocupan India y Sudáfrica. El análisis sistémico y del contexto regional de ambos países se complementa con el estudio de cuestiones políticas, económicas y sociales internas que, en conjunto, incidieron en la interpretación de los liderazgos sobre el papel de estos países como potencias emergentes. El objetivo es comprender los posicionamientos oficiales de los gobiernos de Narendra Modi en India y de Jacob Zuma y Cyril Ramaphosa en Sudáfrica hacia el tema palestino-israelí en este ciclo.

3.1 Dinámicas del sistema internacional y evolución del tema palestino (2014-2024)

A finales de 2014, China superó a Estados Unidos como la mayor economía estatal en términos de PIB (PPA). El país asiático devino el mayor exportador global, al pasar de 3,16%

de las exportaciones mundiales en 2000 a 10,6 % en 2018,¹⁵⁴ y desarrolló también las finanzas y la tecnología de punta. La Iniciativa de la Franja y la Ruta, lanzada en 2013, se convirtió en una estrategia fundamental para el desarrollo de China.¹⁵⁵ Junto a esta, se impulsó una nueva arquitectura financiera de escala mundial con el Banco Asiático de Inversión e Infraestructura y el Banco de los BRICS.

Rusia, por su parte, ante el avance de la OTAN en espacios post-soviéticos, apoyó la secesión de Crimea en 2014, lo que profundizó el distanciamiento político con la UE. A partir de entonces, Moscú fortaleció aun más su capacidad militar y reorientó su política exterior hacia los países de Asia, especialmente China. Las relaciones entre Moscú y Beijing se estrecharon de manera significativa, tanto en el orden económico, en el área del gas y petróleo, como político y militar. Ambos incrementaron su influencia internacional por medio de organizaciones como la OCS, donde también participa India desde 2017, y los BRICS.

Este rebalance de fuerzas a nivel mundial se reflejó en la región de Medio Oriente a partir de 2014. Estados Unidos continuó con su presencia militar, pero esta vez para combatir la ofensiva terrorista del autodenominado Estado Islámico en Irak y Siria, y obtuvo un logro importante con el arreglo nuclear iraní de 2015 (Plan Integral de Acción Conjunta). Rusia también se incorporó a la lucha contra el terrorismo en Siria, a solicitud del régimen de Bashar al-Assad, desarrolló relaciones económicas con los países del Golfo Pérsico y

¹⁵⁴ Gabriel Esteban Merino, Lourdes María Regueiro Bello y Wagner Tadeu Iglecias, *China y el nuevo mapa del poder mundial* (Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO, 2022), 37 <https://www.clacso.org/wp-content/uploads/2024/06/China-nuevo-mapa.pdf>

¹⁵⁵ La Iniciativa de la Franja y la Ruta consiste en un megaproyecto de corredores económicos y rutas marítimas para ampliar el comercio desde China hacia varias regiones del mundo.

participó en negociaciones sobre Libia e Israel-Palestina. A la presencia de Rusia en el área, se sumó la de China, sobre todo en el marco de la Iniciativa de la Franja y la Ruta.

En cuanto al tema palestino-israelí, los gobiernos de Barack Obama, Donald Trump y Joe Biden mantuvieron la alianza política y militar con Israel, apoyaron el derecho del Estado judío a defenderse, aun tras las devastadoras guerras en Gaza (2014, 2021 y 2023), y respaldaron discursivamente la solución del conflicto. En el caso de Obama, aunque criticó públicamente la construcción de nuevos asentamientos israelíes; en 2016, acordó incrementar la ayuda militar estadounidense a Israel, de aproximadamente 30 mil millones de dólares a 38 mil millones anuales.¹⁵⁶

La administración Trump, tras señalar a China como su principal desafío estratégico, se desentendió de compromisos multilaterales (como el acuerdo nuclear iraní) y manifestó un apoyo irrestricto a la extrema derecha israelí. Acciones como el traslado de la embajada de Estados Unidos a Jerusalén en 2018, la ruptura de relaciones con la AP, el reconocimiento de la soberanía israelí sobre los altos del Golán, el recorte del financiamiento para los refugiados palestinos y el anuncio de la normalización de las relaciones entre Israel y Emiratos Árabes Unidos, Marruecos, Bahréin y Sudán, fueron políticas que ofrecieron pocos incentivos a Israel para retomar negociaciones de paz con los palestinos.¹⁵⁷

Tras asumir el poder, Joe Biden rompió con la política aislacionista de su predecesor. Estados Unidos retornó al acuerdo nuclear con Irán y moderó los vínculos con Arabia Saudita promovidos por Trump. Para afianzar su papel en el área, Washington mantuvo las presiones

¹⁵⁶ Nicole Gaouette, “Largest-ever US military aid package to go to Israel”, *CNN*, 13 de septiembre de 2016, <https://edition.cnn.com/2016/09/13/politics/us-israel-military-aid-package-mou>

¹⁵⁷ Maria Elena Álvarez Acosta, “Donald Trump y Medio Oriente: ¿ruptura o continuidad?”, *Política Internacional* no. 2 (2019): 16-21. <https://rpi.isri.cu/index.php/rpi/article/view/91/285>

en Irak, Siria y Líbano aunque tuvo que apresurar su retirada de Afganistán. Si bien Biden reestableció las relaciones con la AP y reanudó la ayuda a los refugiados palestinos, no revirtió decisiones controvertidas de Trump como el traslado de la embajada estadounidense a Jerusalén.

Un acontecimiento que marcó este ciclo es la guerra en Ucrania, iniciada en febrero de 2022. Este conflicto, alimentado por la turbulenta historia de las relaciones ruso-ucranianas y enmarcado en la competencia entre la OTAN-Estados Unidos y Rusia, tuvo repercusiones mundiales. Desde el punto de vista geopolítico, la contienda incentivó el estrechamiento de los vínculos entre Rusia y China como contrapeso a la estrategia occidental.¹⁵⁸ Además, países como India y Sudáfrica reafirmaron sus intereses estratégicos y defendieron una arquitectura de seguridad global que no dependiera sólo del liderazgo estadounidense.¹⁵⁹ En Medio Oriente, Washington tampoco encontró el apoyo que necesitaba para aislar a Rusia. Israel, Arabia Saudita y Emiratos Árabes no rompieron relaciones con Moscú ni se plegaron a las sanciones impuestas por Occidente. Los países de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) se negaron a aumentar drásticamente su producción y prefirieron cumplir su acuerdo con Moscú en el marco de la OPEP+.

En este escenario de reconfiguración del balance de fuerzas, las organizaciones lideradas por Rusia y China se fortalecieron con la incorporación de Irán a la OCS como Estado miembro, en julio de 2023, y de Bahréin, Kuwait, Maldivas, Myanmar y EAU como socios de diálogo. Además, Egipto, EAU, Etiopía e Irán se incorporaron como Estados

¹⁵⁸ La invasión rusa ocurrió pocos días después de que ese país firmara una declaración conjunta con China, la cual reconoce que la amistad entre Moscú y Beijing no tiene límites y que no existen áreas prohibidas para colaborar.

¹⁵⁹ Federmán Rodríguez, Andres Molano-Rojas y Esteban Actis, “Conflicto en Ucrania, guerra global”, *Desafíos* 35 (2023): 7-8 <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/desafios/a.13982>

miembros plenos al BRICS en 2024. El restablecimiento de relaciones diplomáticas entre Irán y Arabia Saudita, dos enemigos históricos, bajo la mediación de China en marzo de 2023, confirmó a Beijing no sólo como un socio comercial de los países del Golfo, sino también como un actor político relevante en el área.

En Medio Oriente, las acciones de Hamás el 7 de octubre de 2023 y la respuesta desproporcionada de Israel confirmaron que la postergación y la no resolución del tema palestino podía desencadenar la violencia en cualquier momento. Aunque la atención de Estados Unidos estaba en la guerra en Ucrania y en la competencia estratégica con China, el reciente conflicto en Gaza representó una oportunidad para reafirmar su apoyo incondicional a Israel y restablecer su protagonismo en una zona, donde había sido cuestionado a causa de décadas de costosas guerras y donde, hasta cierto punto, había sido desplazado por la creciente presencia de China y Rusia.

3.2 India: de la lucha anticolonial a la cooperación para el desarrollo de Palestina

Hacia el final del segundo mandato de Manmohan Singh, la economía india se encontraba estancada con un crecimiento menor a 5 % en 2012-2013, los precios descontrolados, la rupia devaluada, los balances de cuentas deficitarios y el potencial de desarrollo lastrado por un cúmulo de inercias e ineficiencias.¹⁶⁰ Unido a ello, los escándalos de corrupción y el aumento de la criminalidad condujeron al descrédito del Partido del Congreso. Como consecuencia, los resultados de las elecciones, celebradas en abril-mayo de 2014, marcaron un parteaguas en el desarrollo de la política de India.

¹⁶⁰ Ian Hall, “India’s Foreign Policy: Nationalist Aspirations and Enduring Constraints”, 327.

Después de diez años de mandato del Partido del Congreso, el *Bharatiya Janata Party* retomó el poder en el país. Como se recordará de los capítulos anteriores, el gobierno del BJP de Atal Bihari Vajpayee convirtió a India en potencia nuclear y elevó el nivel de los intercambios con Israel, motivado por las similitudes entre las ideologías de ambos gobiernos. En este nuevo contexto, el partido hindú continúa consolidando las capacidades de poder de India y defendiendo el nacionalismo religioso, pero la figura de Narendra Modi le imprime nuevos rasgos a la política exterior del país, especialmente en lo que concierne a Israel y Palestina.

En las elecciones de 2014, el Partido del Congreso obtuvo su peor resultado pues alcanzó sólo 44 escaños en la *Lok Sabha*, mientras que el BJP se impuso por mayoría absoluta con 282 escaños.¹⁶¹ Desde 1984, ningún partido político indio había alcanzado mayoría absoluta en la *Lok Sabha*, lo cual había supuesto una traba a la toma de decisiones de los gobiernos centrales. Todos los gobiernos indios entre 1989 y 2014 habían requerido formar una coalición de partidos para asegurar la mayoría parlamentaria. En las elecciones de 2019, el BJP arrasó nuevamente e incrementó en 21 sus asientos en el Parlamento para alcanzar un total de 303, mientras que el Partido del Congreso ganó 52 asientos.

A. Narendra Modi y el fortalecimiento de las relaciones con Israel (2014-2024)

Narendra Modi comenzó a ganar popularidad en India a raíz de los resultados económicos obtenidos durante su desempeño como gobernador del Estado de Gujarat entre 2001 y 2014. Aunque enfrentó acusaciones por la violencia comunal desatada en ese Estado en 2002, su

¹⁶¹ Amitendu Palit, “Economics in Narendra Modi’s Foreign Policy”, *Asie.Visions* 77, 2015, 8 <https://www.ifri.org/en/papers/economics-narendra-modis-foreign-policy>

popularidad nacional no se vio afectada. En los años al frente de Gujarat, Modi incentivó las inversiones de empresas israelíes, incluso visitó Israel en 2006, donde reconoció las ventajas de colaborar con ese país y declaró que, de llegar al cargo de Primer ministro, apoyaría el fortalecimiento de las relaciones bilaterales.

A diferencia de las campañas electorales anteriores del BJP, la de 2014 se centró casi por completo en la personalidad y el estilo de Narendra Modi, quien apeló directamente a los votantes jóvenes mediante las redes sociales. Modi era admirado por proceder de una clase social humilde y casta baja. La combinación de sus orígenes humildes con la proyección de un liderazgo fuerte frente a sus opositores (*a strong man*) y la imagen de un hombre de negocios —a diferencia de su predecesor Manmohan Singh que era considerado un Primer ministro “débil”— generó un fuerte atractivo en gran parte del electorado indio.

Con el objetivo de potenciar la producción nacional y garantizar empleos a una creciente mano de obra, el Primer ministro Modi desplegó la política *Make in India*, la cual requería inversiones y tecnologías del exterior que financiaran el desarrollo de la infraestructura y del tejido industrial en el país. Como resultado de su gestión, el crecimiento de India superó al Reino Unido como la quinta economía más grande del mundo, con un crecimiento del PIB de 7,8 % para el año fiscal 2023-2024.¹⁶² El PIB per cápita aumentó de unos 5000 dólares en 2014 a más de 7500 dólares en 2023.¹⁶³

Modi impulsó la gobernanza digital basada en un sistema de identificación digital, una infraestructura de pagos por transferencias y un sistema de datos que brinda acceso a

¹⁶² Sophie Landrin, “The Modi decade: Economic boom and democratic decline”, *Le Monde*, 3 de junio de 2024, https://www.lemonde.fr/en/international/article/2024/06/03/the-modi-decade-economic-boom-and-democratic-decline_6673667_4.html

¹⁶³ Megha Bahree, “India’s Modi urged to set ‘ambitious’ economic agenda after poll humbling”, *Aljazeera*, 9 de junio de 2024, <https://www.aljazeera.com/economy/2024/6/9/indias-modi-urged-to-set-ambitious-economic-agenda-after-poll-humblng>

documentos como las declaraciones de impuestos. Este sistema de gobernanza permitió llevar a cabo programas de bienestar social sin corrupción. La infraestructura también mejoró con la construcción de carreteras, aeropuertos y puertos. Entre 2014 y 2024, se construyeron casi 54 000 km de carreteras nacionales y el número de aeropuertos en el país se duplicó.¹⁶⁴ Además, la proporción de indios con acceso a la electricidad aumentó de 88 % en 2014 a 99,6 % en 2020.¹⁶⁵

A pesar de los avances mencionados, la brecha de desigualdad se incrementó.¹⁶⁶ Durante la pandemia, 46 millones de indios cayeron en la pobreza extrema.¹⁶⁷ Además, el crecimiento económico no se tradujo en la creación de empleos productivos para absorber la gran proporción de la fuerza laboral compuesta por trabajadores no cualificados.¹⁶⁸ La crisis de empleo afectó especialmente a los jóvenes. La proporción de jóvenes con estudios entre todos los desempleados aumentó de 54,2 % en 2000 a 65,7 % en 2022, según la Organización Internacional del Trabajo (OIT).¹⁶⁹

¹⁶⁴ Landrin, “The Modi decade: Economic boom and democratic decline”.

¹⁶⁵ Kunal Sen, “How India’s economy has fared under ten years of Narendra Modi”, *The Conversation*, 18 de abril de 2024, <https://theconversation.com/how-indias-economy-has-fared-under-ten-years-of-narendra-modi-227627>

¹⁶⁶ Wid.world, “Economic inequality in India: the ‘billionaire Raj’ is now more unequal than the British colonial Raj”, World Inequality Database, 19 de marzo de 2024, <https://wid.world/news-article/inequality-in-india-the-billionaire-raj-is-now-more-unequal-than-the-british-colonial-raj/>

¹⁶⁷ Sundar, “El “momento Modi” y la extrema derecha hindú”, 128.

¹⁶⁸ Dos gestiones gubernamentales en esta etapa impactaron negativamente el nivel de empleo en India. En 2016, los billetes de 500 y 1000 rupias fueron retirados de circulación, lo que provocó una escasez de efectivo y destruyó empleos en los sectores de la construcción y la manufactura. Unido a ello, el gobierno indio impuso un confinamiento nacional con cuatro horas de preaviso ante la pandemia Covid-19 en 2020. El confinamiento provocó una contracción del PIB de India del 5,8 %, más del doble de la tasa de contracción de la economía mundial.

¹⁶⁹ A.M Jigeesh, “Why is unemployment high among the youth?”, *The Hindu*, 31 de marzo de 2024, <https://www.thehindu.com/news/national/why-is-unemployment-high-among-the-youth-explained/article68009891.ece>

Junto con la imagen de hombre fuerte, pragmático y moderno que domina el uso de las nuevas tecnologías, Narendra Modi también fue representado como una persona que encarna los valores tradicionales y la ideología *hindutva*. El líder indio se formó desde temprana edad en dicho marco ideológico y se mantuvo activo en las diversas instituciones que siguen sus preceptos, principalmente la RSS y el BJP. Una vez en el poder al frente del BJP, el gobierno de Modi implementó políticas de carácter antisecular.

Los casos más alarmantes de políticas discriminatorias fueron dos leyes aprobadas en 2019. La primera de ellas fue la enmienda a la Ley de Ciudadanía que otorgó la nacionalidad india a inmigrantes irregulares pertenecientes a las religiones hindú, sij, budista, jainista parsi y cristiana —excepto musulmanes— llegados al país antes de diciembre de 2014 y provenientes de países vecinos de mayoría musulmana como Bangladesh, Pakistán y Afganistán. La segunda fue la derogación de los artículos 370 y 35 (a) de la Constitución, lo que revocó el estatus autónomo de Jammu y Cachemira y allanó el camino para una transformación demográfica de la región.

Un acontecimiento cargado de simbolismo, durante el segundo mandato de Modi, fue la inauguración del templo hinduista en honor al dios Rama en Ayodhya (Uttar Pradesh). El lugar había sido epicentro de la polarización religiosa en el país desde los años noventa cuando un grupo de hindúes destruyó la mezquita que allí se encontraba. La apertura del templo, en enero de 2024 con la presencia del Primer ministro Narendra Modi, representó la victoria de la religión hindú sobre la musulmana. Evidentemente, estas políticas divisorias agudizaron la polarización social y propiciaron enfrentamientos entre grupos religiosos.

Los musulmanes fueron criminalizados y detenidos arbitrariamente por ejercer sus prácticas religiosas. Se prohibieron los matrimonios interreligiosos en algunas localidades por tener supuestamente fines de reconversión. Del mismo modo, los cristianos, considerados

seguidores de una fe que se originó fuera de India, fueron víctimas de violentos ataques. Por ejemplo, en mayo de 2023, estalló la violencia entre dos grupos étnicos Meitei (hindúes) y Kuki (cristianos) en el estado nororiental de Manipur, lo que dejó un saldo de más de 130 fallecidos y 60 mil personas desplazadas.¹⁷⁰

La ideología del BJP se vio reflejada no sólo a nivel interno, sino también en la proyección internacional de India. El *hindutva* considera a los hindúes como una civilización superior que ha hecho grandes contribuciones culturales al mundo y, en consecuencia, están destinados al liderazgo global. Sobre la base de esas concepciones, Modi definió que India debía consolidarse como una de las potencias más relevantes a nivel mundial mediante el poder militar y económico, la influencia en las discusiones globales y el *soft power*. En organizaciones internacionales, Modi ha dejado su impronta al emplear términos en hindi como *Bharat* para referirse a India y *Vasudhaiva Kutumbakam*, traducido como “el mundo es una familia”, para presentarse como un actor responsable y confiable ante la comunidad internacional.

Para cumplir sus aspiraciones de política exterior, el BJP profundizó las relaciones con Estados Unidos. Para Washington, Nueva Delhi adquirió mayor importancia geopolítica tras la asunción del concepto Indo-Pacífico, en sustitución de Asia-Pacífico, dentro de su Estrategia de Seguridad Nacional de 2017. La relación entre ambos países se fortaleció mediante la firma de tres acuerdos (LEMOA en 2016, COMCASA en 2018 y BECA en

¹⁷⁰ Graeme Baker, “Manipur violence: What is happening and why”, *BBC News*, 20 de julio de 2023, <https://www.bbc.com/news/world-asia-india-66260730>

2020)¹⁷¹, el inicio del Diálogo 2+2 entre los titulares de Exteriores y Defensa, la expansión de las relaciones comerciales y la revitalización del *Quad* en 2017.¹⁷²

En esta etapa, Estados Unidos sobrepasó a China como principal socio comercial de India. El comercio de India con Estados Unidos fue de 132 002 millones de dólares y con China de 117 333 millones de dólares en 2022. Los principales destinos de exportación de India fueron Estados Unidos, Emiratos Árabes Unidos, Países Bajos, China y Bangladesh; y las principales importaciones provinieron de China, Emiratos Árabes Unidos, Estados Unidos, Arabia Saudita y Rusia.¹⁷³

India fortaleció las relaciones tanto con los países de la Unión Europea como con Rusia, sobre todo en el área militar con este último. Entre 2017 y 2021, 46 % del equipamiento en defensa india provino de Rusia.¹⁷⁴ Ante el estallido de la guerra en Ucrania en 2022, India asumió una postura considerada como neutral. A pesar de las presiones de Estados Unidos para un posicionamiento del gobierno indio en contra de Rusia, Nueva Delhi optó por abstenerse en las resoluciones presentadas en organismos internacionales de condena a la agresión rusa, fortalecer las relaciones comerciales con Moscú (principalmente en lo concerniente a la importación de petróleo) y, a la vez, realizar intercambios políticos

¹⁷¹ El Memorando de Acuerdo para el Intercambio de Logística (LEMOA) permite a India y a Estados Unidos el acceso a las bases de cada uno para abastecimiento y reposición, el Acuerdo de Compatibilidad y Seguridad de las Comunicaciones (COMCASA) otorga a India sistemas e información encriptada para comunicarse con Estados Unidos, y el Acuerdo Básico de Intercambio y Cooperación para la cooperación en materia geoespacial (BECA) facilita a India la localización de amenazas que vengan desde tierra o mar.

¹⁷² Enfocados inicialmente en la seguridad marítima, los integrantes del *Quad* ampliaron las áreas de cooperación para abarcar temas como ciberseguridad y vacunas anti Covid-19. Elevaron el diálogo a nivel de ministros de Asuntos Exteriores y luego a una cumbre regular de líderes.

¹⁷³ “Trade Summary for India 2022”, World Integrated Trade Solution, consultado el 27 de abril de 2025, <https://wits.worldbank.org/CountrySnapshot/en/IND>

¹⁷⁴ AFP, “La dependencia de India de las armas rusas explica sus reservas sobre Ucrania, según expertos”, *France 24*, 24 de marzo de 2022, <https://www.france24.com/es/minuto-a-minuto/20220324-la-dependencia-de-india-de-las-armas-rusas-explica-sus-reservas-sobre-ucrania-según-expertos>

con líderes europeos con el fin de preservar los vínculos y abogar por una solución pacífica del conflicto.

Modi también dirigió esfuerzos para fortalecer los vínculos con los países ubicados al este y oeste de India, por medio de la *Act East, Link West Policy*. La estrategia *Act East* partió de las bases de la *Look East Policy*, diseñada a inicios de la década de 1990. Esta reformulación significó un mayor compromiso económico con los países del sudeste asiático, Japón, Corea del Sur, Australia, Nueva Zelanda y las islas del Pacífico.¹⁷⁵ Por su parte, la iniciativa *Link West* significó un giro en la política del BJP, el cual había mantenido fuera de su eje de acción el acercamiento con los territorios de mayoría musulmana. El cambio experimentado en las relaciones del BJP con Medio Oriente se debió, entre otros factores, a la fuerte diáspora india presente en esa región y a las necesidades energéticas y económicas del país.¹⁷⁶

Como resultado de la nueva estrategia hacia Medio Oriente, Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos se convirtieron en el tercer y cuarto socios comerciales más importantes de India en 2020.¹⁷⁷ El gobierno de Modi también reimpulsó las relaciones económicas con Teherán, a raíz del acuerdo nuclear iraní de 2015. Durante su visita a ese país en mayo de 2016, ambos firmaron un pacto junto a Afganistán para la construcción del

¹⁷⁵ El Acuerdo ASEAN-India en servicios e inversiones entró en vigor en 2015.

¹⁷⁶ Los Estados del Golfo abastecen más de 60 % de las necesidades de petróleo y gas de India. Además, aproximadamente 8,9 millones de indios viven en esos países y envían 40 000 millones de dólares en remesas al año, lo que representa aproximadamente 3 % del PIB de India. Nicolas Blarel, “Modi Looks West? Assessing Change and Continuity in India’s Middle East Policy since 2014”, *International Politics* 59, no. 1 (2022): 99, <https://doi.org/10.1057/s41311-021-00314-3>

¹⁷⁷ Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos dejaron de considerar sus relaciones con India y Pakistán como un juego de suma cero. A pesar del aumento de las tensiones fronterizas entre India y Pakistán, India fue invitada de honor a la cumbre bienal de la Organización de Cooperación Islámica en Abu Dabi en marzo de 2019.

puerto de Chabahar, un punto de entrada clave para India a la región de Asia Central y alternativo a la ruta terrestre por Pakistán.

Dos asociaciones relevantes que involucraron a India en Medio Oriente fueron el bloque formado por Israel, India, Emiratos Árabes Unidos y Estados Unidos en 2021, denominado I2U2, para abordar la cooperación económica, el desarrollo sostenible, la innovación y tecnología, y la seguridad regional; y el Corredor Económico India-Medio Oriente-Europa, lanzado por India, Estados Unidos, Emiratos Árabes Unidos, Arabia Saudita, Francia, Alemania, Italia y la UE en 2023. Considerado como una alternativa a la Iniciativa de la Franja y la Ruta de China, este proyecto busca mejorar la conectividad y la integración económica en toda la región con una red de ferrocarriles, autopistas y puertos.

En Asia del Sur, el gobierno indio intentó mejorar sus relaciones con los países vecinos para lo cual diseñó la política *Neighbourhood First*, definida como la sucesora de la doctrina Gujral. La política *Neighbourhood First* se basa en cuatro elementos clave: priorizar políticamente a los países vecinos y naciones isleñas del Océano Índico, brindar apoyo en recursos y capacitación, fortalecer la conectividad para facilitar el flujo de bienes y personas, y promover un modelo de regionalismo liderado por India.

Como parte de la política *Neighbourhood First*, Narendra Modi se convirtió en el primer Primer ministro indio en visitar Nepal en casi 20 años, en 2014, y en visitar Sri Lanka en casi 40 años, en 2015. Además, fortaleció la cooperación y las relaciones económicas con Bután, así como los vínculos en materia de defensa con Maldivas y Bangladesh. Modi impulsó la conectividad regional con proyectos como la Iniciativa de la Bahía de Bengala para la Cooperación Técnica y Económica Multisectorial (BIMSTEC) que busca ser un puente entre las economías costeras del sur y el sudeste asiático.

En relación con Pakistán, la política de Modi tuvo un inicio amistoso con su visita al Primer ministro Nawaz Sharif a finales de 2015, primera visita de un Primer ministro indio a Pakistán en doce años. Las negociaciones que siguieron a este encuentro no progresaron, principalmente porque Pakistán puso a Cachemira en el centro del debate e India mantuvo acusaciones contra Islamabad de ser el principal promotor de terrorismo en la región.¹⁷⁸ Los atentados terroristas en localidades indias, ocurridos en 2016 y en febrero de 2019, dificultaron aún más el avance de los vínculos bilaterales.

El recurso de Modi a la fuerza militar —incluida una incursión transfronteriza de fuerzas especiales en Cachemira tras el ataque de 2016— se mantuvo bastante calibrado hasta febrero de 2019, cuando un vehículo del grupo *Jaish-e-Mohammed* atacó un convoy que transportaba personal de seguridad indio en el distrito de Pulwama (Jammu y Cachemira) y fallecieron 40 personas. India respondió con ataques aéreos contra una instalación de *Jaish-e-Mohammed* en Balakot, Pakistán. Estos fueron los primeros ataques aéreos indios más allá de la Línea de Control desde la guerra contra Pakistán en 1971.

En cuanto a China, Narendra Modi sostuvo encuentros con el presidente Xi Jinping para mantener una relación de respeto y beneficios mutuos. Sin embargo, las relaciones bilaterales se vieron afectadas por el lanzamiento del Corredor Económico China-Pakistán como parte de la Iniciativa de la Franja y la Ruta, el cual atraviesa territorios que India reclama, y la consiguiente renuencia de Nueva Delhi a adherirse a la iniciativa china. Beijing, además, bloqueó en repetidas ocasiones la propuesta india de incluir a Masood Azhar, jefe del grupo *Jaish-e-Mohammed*, dentro de la Lista de Sanciones del Comité del CSNU y

¹⁷⁸ Erika Alitzel Verspecht Guerrero, “Populismo y política exterior: el gobierno de Narendra Modi en India (2014-2018)” (Tesis de Licenciatura, El Colegio de México, 2018), 63.

rechazó la incorporación de India al Grupo de Suministradores Nucleares por no ser signataria del Tratado de No Proliferación Nuclear.

En las zonas cercanas a la frontera indio-china, las violaciones de la Línea de Control llevaron a enfrentamientos de mayor magnitud como los ocurridos en Doklam en 2017 y en el valle Galwan en 2020. El gobierno de Narendra Modi, por primera vez en la historia de las relaciones, declaró que la disputa territorial no sería tratada como un tema independiente en las relaciones bilaterales. Según afirmó el ministro de Relaciones Exteriores de India, S. Jaishankar, las relaciones económicas no se normalizarían hasta que no se solucionara la disputa fronteriza.¹⁷⁹

Como mencionaba anteriormente, el gobierno de Modi implementó un cambio en la política exterior india hacia *West Asia* para fortalecer los vínculos económicos, políticos y de seguridad con los países de esa región. Esto incluyó también un giro en las relaciones con Israel y Palestina. En tal sentido, Narendra Modi decidió adoptar un enfoque desvinculado (*de-hyphenated*), es decir, “la relación de India con Israel se sustentaría en sus propios méritos, de forma independiente y separada de la relación de India con los palestinos. Ya no sería la relación de la India con Israel-Palestina, sino la relación de la India con Israel y la relación de India con los palestinos”.¹⁸⁰

Como se observó durante el gobierno de Atal Bihari Vajpayee, el discurso nacionalista hindú tendió a representar a los hindúes como el grupo originario de la India, al tiempo que atribuía a las minorías religiosas la responsabilidad de “contaminar” a un pueblo hindú

¹⁷⁹ Geeta Mohan, “Relations cannot be normal if...: Jaishankar on India-China ties”, *India Today*, 5 de mayo del 2023, <https://www.indiatoday.in/india/story/jaishankar-india-china-relation-border-row-ladakh-cpec-corridor-2370853-2023-05-05>

¹⁸⁰ Tanvi Pate, “Re-(Modi)fying India’s Israel Policy: An Exploration of Practical Geopolitical Reasoning Through Re-representation of “India”, “Israel” and “West Asia” Post-2014,” *Journal of Asian Security and International Affairs* 7, no. 1 (2020): 9, <https://doi.org/10.1177/2347797020906647>

concebido como “puro” y de mostrarse receptivas a narrativas consideradas antinacionales. Asimismo, se les señalaba como potencialmente instrumentalizables por actores externos con el fin de debilitar la soberanía, la identidad y la prosperidad del país. Esta retórica resultó ser compatible con la percepción de amenaza en Israel. La idea del “enemigo extremista común” y la lucha contra el terrorismo vinculada con la islamofobia habían sentado las bases para el estrechamiento de las relaciones entre el BJP y Tel Aviv.

Narendra Modi, además de manifestar su inclinación por Israel cuando estuvo al frente de Gujarat, desarrolló una relación personal y amistosa con Benjamin Netanyahu. Esta relación cercana se fundó sobre la base de ideologías e intereses comunes. Ambos Primeros ministros son hostiles a las minorías dentro de sus países (aunque las acciones violentas y de exterminio contra los palestinos por parte del gobierno israelí no tienen comparativo en India), vinculan la identidad nacional con la etnorreligiosidad, se enfrentan a países en sus respectivas regiones (India contra Pakistán e Israel contra Irán) y señalan el terrorismo islámico como la principal amenaza.

Los miembros del gabinete de Modi, específicamente la extitular del Ministerio de Relaciones Exteriores, Sushma Swaraj, también mostraron afinidades con Israel. Swaraj encabezó el Grupo Parlamentario de Amistad con Israel y se reconoce como una admiradora de Golda Meir (quinta Primer ministra israelí). Su sucesor, S. Jaishankar, es un destacado diplomático de carrera que estuvo adscrito a las representaciones de India en Singapur, República Checa, China y Estados Unidos, y es considerado uno de los principales arquitectos de las líneas de política exterior del gobierno de Modi. En las relaciones con Israel-Palestina, Jaishankar ha privilegiado el interés de seguridad nacional de India. Así lo declaró ante el Parlamento indio en 2024:

Israel es un país con el que tenemos un fuerte recorrido de cooperación en seguridad nacional. Es también un país que ha estado con nosotros en diferentes momentos cuando nuestra seguridad nacional ha estado bajo amenaza. Cuando tomamos una decisión tenemos en cuenta las circunstancias, pero siempre estaremos guiados por nuestros intereses de seguridad nacional.¹⁸¹

Como resultado de esas percepciones, el gobierno de Modi retomó los intercambios de alto nivel con Israel, que habían sido limitados durante el gobierno de Singh. Entre ellos resalta la visita del presidente indio, Pranab Mukherjee, a Tel Aviv en 2015, que fue reciprocada por el presidente israelí, Reuven Rivlin, en 2016. Otras visitas oficiales de autoridades indias a Israel fueron por parte de los ministros de Relaciones Exteriores, Sushma Swaraj (2016) y S. Jaishankar (2021), y del asesor de Seguridad Nacional, Ajit Doval (2024). Por la parte israelí, destacan las visitas del ministro de Defensa, Benjamin Gantz (2022), el presidente del Parlamento, Amir Ohana (2023), y el ministro de Relaciones Exteriores, Eli Cohen (2023).

El primer contacto entre los Primeros ministros Narendra Modi y Benjamin Netanyahu tuvo lugar en los márgenes de la AGNU en 2014, donde ambos resaltaron el excelente estado de las relaciones bilaterales. En julio de 2017, Modi se convirtió en el primer Primer ministro indio en visitar Israel. Los medios de comunicación difundieron imágenes espontáneas de camaradería entre Modi y Netanyahu en la playa Olga. En esa ocasión, Nueva Delhi y Tel Aviv elevaron la relación a una Asociación Estratégica, firmaron siete acuerdos en tecnología, agricultura, gestión del agua e investigación espacial, y acordaron crear un

¹⁸¹ Anadolu Staff, “India cites 'national interest' in defending arms sales to Israel”, *Anadolu*, 7 de diciembre de 2024, <https://www.aa.com.tr/en/asia-pacific/india-cites-national-interest-in-defending-arms-sales-to-israel/3416833>

fondo de 40 millones de dólares para la innovación conjunta.¹⁸² El mandatario indio visitó el Centro Conmemorativo del Holocausto y el Heroísmo y la tumba del fundador del sionismo, Theodore Herzl. Además, señaló al terrorismo islámico como un enemigo común que requería una estrecha colaboración entre ambos países.

En enero de 2018, el Primer ministro Netanyahu reciprocó la visita de Modi, quien lo recibió con un abrazo. La primera parada de Netanyahu en India, el Teen Murti Bagh de Nueva Delhi, evidenció las raíces ideológicas de la creciente camaradería entre India e Israel. El lugar fue rebautizado como Teen Murti Haifa Chowk en homenaje a los soldados indios que perdieron la vida liberando la ciudad Haifa de la ocupación otomana en 1918. En la declaración conjunta, ambos gobiernos manifestaron su interés de continuar la cooperación en agricultura, seguridad nacional y cibernética, educación superior, ciencia y tecnología, turismo y cultura. Esta relación de cooperación tributa a la estrategia de desarrollo de India y a programas como *Make in India*.

En cuanto a las relaciones económicas, India se convirtió en el segundo socio comercial más importante de Israel en Asia. El comercio alcanzó alrededor de 10 770 millones de dólares (sin incluir defensa) en el año fiscal 2022-2023. Si bien el comercio bilateral de mercancías estuvo dominado por diamantes, productos petrolíferos y químicos, se observó un aumento del comercio de maquinaria electrónica y productos de alta tecnología, sistemas de comunicación y equipos médicos. Las empresas indias consolidaron su presencia en Israel mediante fusiones y adquisiciones y la apertura de sucursales. Por

¹⁸² El fondo para proyectos conjuntos de innovación, establecido durante la visita de Modi a Israel en 2017, fue renovado por un período adicional de 5 años en 2023. Algunos de los proyectos financiados consistieron en bombeo de agua solar de bajo coste y alta eficiencia, sistemas de detección y neutralización de drones, y detección temprana de tuberculosis con inteligencia artificial.

ejemplo, en 2022, un consorcio liderado por *Adani Ports and Special Economic Zone Ltd* adquirió *Haifa Port Company Ltd* con una inversión de 1180 millones de dólares.¹⁸³

La cooperación en defensa ocupó un lugar significativo en las relaciones indio-israelíes. Un hito en esta etapa fue la visita del ministro de Defensa israelí, Moshe Ya'alon, a India en febrero de 2015, primer viaje realizado por un titular de esa cartera a India desde el establecimiento de relaciones diplomáticas. Ya'alon declaró: “solíamos mantener nuestras relaciones de seguridad alejadas del foco de atención. Ahora estoy aquí ... en Delhi, para reunirme con el Primer ministro Modi y otros ministros”.¹⁸⁴

Durante el primer mandato de Modi, las importaciones de armas desde Israel aumentaron en 175 %, convirtiendo a Israel en el segundo mayor proveedor de armas de Nueva Delhi, después de Rusia. Dos acuerdos relevantes para la adquisición de armas de Israel fueron firmados en 2014 (262 misiles Barak 1) y en 2015 (8000 misiles guiados antitanque Spike, desarrollados por *Rafael Advanced Defense Systems*). Sólo en 2017, la compra de armas de India a Israel ascendió a 715 millones de dólares.¹⁸⁵

Bajo la iniciativa *Make in India*, ambos gobiernos desarrollaron proyectos para modernizar la tecnología en defensa y coproducir sistemas de misiles como el Barak-8, probado exitosamente en 2014, y el Barak-8 LR-SAM (*Long Range Surface to Air Missiles*). En 2017, India e Israel anunciaron un acuerdo de 630 millones de dólares para la instalación

¹⁸³ La inversión extranjera directa acumulada de India en Israel, entre abril de 2000 y abril de 2024, fue de aproximadamente 396 millones de dólares, y en la dirección contraria fue de 314 millones de dólares. “Brief on India-Israel Bilateral Relations”, Ministry of External Affairs, julio de 2024, <https://www.mea.gov.in/Portal/ForeignRelation/India-Israel-July.pdf>

¹⁸⁴ Mahmoud Fataftah, “Israel and India: The Course of Relations and Future Scenarios”, *Israeli Affairs Quarterly Journal Issue*, no. 74 (julio de 2019): 8 <https://www.madarceneter.org/files/1343/Israeli-Affairs-Issue-no-74/1585/Israel-and-India-The-Course-of-Relations-and-Future-Scenarios-Mahmoud-Fatafth-.pdf>

¹⁸⁵ Dar, “Party politics”, 353.

de Barak-8 a bordo de cuatro buques de la Marina india y otro acuerdo de 2000 millones de dólares para el suministro de Barak-8 MR-SAM (*Medium Range Surface to Air Missiles*). Al año siguiente, India firmó un acuerdo de 777 millones de dólares para la adquisición del Barak-8 LR-SAM para siete buques.¹⁸⁶

Otros beneficios que obtuvo India de su cooperación militar con Israel, en 2018, fueron el equipamiento del avión de combate ligero utilizado por la Fuerza Aérea de India con un superradar israelí para atacar objetivos aéreos y terrestres simultáneamente, y la adquisición de drones armados con misiles aire-tierra (Heron TP) capaces de detectar, rastrear y derribar objetivos. En 2020, India finalizó un acuerdo de mil millones de dólares con Israel para la compra de dos aviones militares equipados con radares de vigilancia (AWACS).

A pesar de estos avances en las relaciones con Israel, el gobierno de Modi mantuvo cierto balance en sus vínculos con las autoridades palestinas. Al año siguiente de realizar la visita a Israel, el Primer ministro Narendra Modi visitó Ramallah, ciudad palestina ubicada en Cisjordania. Esta fue la primera visita de un Primer ministro indio a Ramallah. En esa ocasión, se firmaron seis Memorandos de Entendimiento, que incluyeron la construcción de un hospital de alta especialidad y escuelas. Después de conversar con Mahmúd Abbas, Modi expresó: “India espera que Palestina se convierta pronto en un país soberano e independiente en un ambiente pacífico”.¹⁸⁷ A diferencia de Manmohan Singh, el discurso de Modi no incluyó la mención de Jerusalén Oriental como futura capital palestina.

¹⁸⁶ Saddaf Sultaana, “India-Israel Defence Cooperation: Security Implications for Pakistan.” *Journal of Security and Strategic Analysis* 7, no. 1 (2021): 146, <https://thesvi.org/wp-content/uploads/2021/07/dr-sadaf-sultana.pdf>

¹⁸⁷ Narendra Modi, “English Translation of Press Statement by Prime Minister during his visit to Palestine (February 10, 2018)”, Ministry of External Affairs, Government of India, consultado el 15 de junio de 2025, <https://www.mea.gov.in/Speeches->

Previamente, el presidente Pranab Mukherjee había visitado Palestina en octubre de 2015, en lo que fue la primera visita oficial india del más alto nivel a Palestina. Otras visitas relevantes fueron por parte de Sushma Swaraj, ministra de Asuntos Exteriores, y M.J. Akbar, ministro de Estado de Asuntos Exteriores, en 2016. Además, el presidente palestino Mahmúd Abbas visitó India en 2017. Como se aprecia, los intercambios bilaterales se matuvieron, incluso se elevaron, durante el gobierno de Modi. No obstante, si bien India continuó apoyando a Palestina, la relación pasó de basarse en la lucha contra el colonialismo para centrarse en una política de cooperación para el desarrollo.

El desarrollo fue un término clave durante la visita del Primer ministro Modi a Ramallah. En ese marco, tuiteó el siguiente mensaje: “la amistad entre India y Palestina ha resistido la prueba del tiempo. El pueblo palestino ha demostrado una valentía notable frente a diversos desafíos. India siempre apoyará la trayectoria de desarrollo de Palestina”.¹⁸⁸ A lo largo de los años, India ha aportado cooperación para el desarrollo a Palestina por un valor aproximado de 141 millones de dólares.¹⁸⁹ Algunos proyectos desarrollados en este periodo fueron la construcción de la Biblioteca Jawaharlal Nehru y la Biblioteca Mahatma Gandhi en Gaza y la creación de dos Centros de Excelencia en Tecnología e Innovación en Abu Dis y Ramallah (2015 y 2016).

En 2018, India aumentó su contribución anual a la Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en Oriente Próximo (UNRWA) de 1,25 millones a 5 millones de

[Statements.htm?dtl/29474/English Translation of Press Statement by Prime Minister during his visit to Palestine February 10 2018](https://www.pmo.gov.in/Statements.htm?dtl/29474/English%20Translation%20of%20Press%20Statement%20by%20Prime%20Minister%20during%20his%20visit%20to%20Palestine%20February%2010%202018)

¹⁸⁸ Farah Najjar y Linah Alsaafin, “Modi visits Ramallah, backs independent Palestine state”, *Aljazeera*, 10 de febrero de 2018, <https://www.aljazeera.com/news/2018/2/10/modi-visits-ramallah-backs-independent-palestine-state>

¹⁸⁹ “India-Palestine bilateral relations”, Ministry of External Affairs, mayo de 2023, 2 https://www.mea.gov.in/Portal/ForeignRelation/India-Palestine_Bilateral_Relations.pdf

dólares. En 2021-2022 Nueva Delhi implementó cuatro proyectos de impacto rápido: la rehabilitación de la plaza Yasser Arafat, la integración de la tecnología en la educación con el Club de Jóvenes Científicos, el establecimiento de una guardería en el municipio de Beitunia y la construcción del parque infantil de Aqraba. Además, India otorgó 50 becas anuales para estudiantes palestinos y 168 becas para cursar en el Programa de Cooperación Técnica y Económica.¹⁹⁰

India mantuvo los intercambios con las autoridades palestinas y continuó los proyectos de cooperación para el desarrollo, pero su apoyo a la lucha palestina por la autodeterminación se vio deteriorado bajo el mandato del BJP, como lo indica su posicionamiento en foros multilaterales. En esta etapa, India se abstuvo en algunas resoluciones presentadas en las Naciones Unidas, como por ejemplo, en dos resoluciones presentadas en el Consejo de Derechos Humanos (2015 y 2021) para investigar las acciones israelíes tras las guerras en Gaza en 2014 y 2021, y en una resolución de la UNESCO, presentada en 2016 (para un resumen de las principales abstenciones de India en resoluciones sobre el tema palestino, véase Anexo VI, p.135-136).¹⁹¹

Esa tendencia se hizo más evidente tras el ataque de Hamás contra Israel en octubre de 2023. La primera reacción del Primer ministro indio Narendra Modi fue publicar un mensaje en X de solidaridad con Israel y calificar el asalto como terrorista. Cuatro días después, Modi sostuvo una llamada telefónica con el Primer ministro israelí, Benjamín Netanyahu, a quien reiteró su apoyo.¹⁹² En la Resolución ES-10/21 (2023), India se abstuvo

¹⁹⁰ Ministry of External Affairs, “India-Palestine bilateral relations”.

¹⁹¹ La resolución presentada ante la UNESCO condenaba acciones de Israel en sitios sagrados de Jerusalén Oriental y alrededor de la Explanada de las Mezquitas.

¹⁹² Ramachandran, “India’s Modi Voices Solidarity with Israel After Hamas Attack”.

y alegó que la resolución no condenaba explícitamente el ataque terrorista de Hamás. También se abstuvo en la Resolución 55/28, presentada por Pakistán en el Consejo de Derechos Humanos en abril de 2024, que buscaba cesar la venta, transferencia y desvío de armas, municiones y otros equipos militares a Israel.

A pesar del apoyo trasladado a Israel y la condena a las acciones de Hamás en medio de esta crisis, el gobierno indio procuró no dejar totalmente de lado sus expresiones de solidaridad con los palestinos. El portavoz de la Cancillería india, Arindam Bagchi, declaró que la política de India sobre la cuestión Israel-Palestina había sido duradera y coherente pues siempre había abogado por la reanudación de las negociaciones para establecer un Estado palestino.¹⁹³ Tras los ataques de Israel contra el Hospital Al Ahli en Gaza, Modi tuvo una llamada con Mahmúd Abbas, a quien expresó sus condolencias e indignación por la pérdida de vidas humanas.

La política del gobierno indio hacia Israel-Palestina se dio en medio de una polarización de su sociedad en relación con esta cuestión. Por un lado, el electorado del BJP, consistente en una población mayoritariamente joven, abogó por un nacionalismo agresivo y coherente con el creciente prestigio económico y cultural de India, y apoyó el fortalecimiento de las relaciones con Israel. Por otro lado, los sectores opuestos a la gestión de Modi —que incluyen a la izquierda india (el Partido Comunista de India y el Partido Comunista de India-Marxista), musulmanes y cristianos, grupos oprimidos por cuestión de casta, estudiantes, periodistas y sindicatos— abogaron por el rescate del apoyo histórico de India a la lucha palestina.

¹⁹³ “Transcript of Weekly Media Briefing by the Official Spokesperson”, Ministry of External Affairs, 12 de octubre de 2023, https://www.mea.gov.in/media-briefings.htm?dtl/37187/Transcript_of_Weekly_Media_Briefing_by_the_Official_Spokesperson_October_12_2023

El respaldo a Israel por parte de grupos en India fue evidente en varias ocasiones. En febrero de 2018, aproximadamente 70 000 personas salieron a las calles de Calcuta con carteles pro-Israel, en el marco de la conmemoración de los diez años del movimiento nacionalista hindú conocido como *Hindu Samhati*. Otro ejemplo fue el recibimiento que dieron cientos de miles de gujaratis a Netanyahu portando banderas israelíes e imágenes suyas y de Modi en 2018. Mientras Israel se enfrentaba a la condena mundial por sus acciones en Jerusalén Oriental ocupada y el bombardeo continuo de la Franja de Gaza, algunos *hash-tags* como *#IsupportIsrael*, *#IndiaWithIsrael* e *#IndiaStandsWithIsrael* fueron tendencia en las redes sociales. Además, a raíz de la guerra iniciada en 2023, la derecha hindú difundió noticias e imágenes falsas en las redes sociales y defendió las acciones de Israel.¹⁹⁴

En contrapartida, los opositores del BJP manifestaron su rechazo a las políticas antiseculares y discriminatorias del gobierno. En noviembre de 2019, estudiantes de la Universidad Jamia Millia Islamia de Delhi iniciaron un movimiento contra la enmienda a la Ley de Ciudadanía que se extendió por todo el país. Además, entre noviembre de 2020 y de 2021, unos 250 000 agricultores acamparon en las fronteras de Nueva Delhi para exigir la desestimación de tres leyes agrícolas que desampararían a los agricultores frente a las grandes corporaciones. La resistencia a esos proyectos creció hasta conectar cuestiones como el malestar laboral, el trabajo de las mujeres, y la discriminación por casta y religión. A finales de 2021, el gobierno tuvo que desestimar la aplicación de las leyes agrícolas.¹⁹⁵

Los sectores opuestos a la gestión del BJP objetaron también su política respecto de Israel, sobre todo después de iniciada la guerra en Gaza en 2023. Varias manifestaciones

¹⁹⁴ Sundar, “El “momento Modi” y la extrema derecha hindú”, 133.

¹⁹⁵ Vikash Yadav y Jason A. Kirk, *The Politics of India under Modi: An Introduction to India's Democracy* (Lever Press, 2023), 23-24 <https://doi.org/10.3998/mpub.12847233>

multitudinarias tuvieron lugar en India para oponerse a las acciones de Israel. Por ejemplo, en Kerala, estado indio gobernado por una coalición de partidos de izquierda, ocurrieron protestas en octubre y noviembre de 2023, donde participaron alrededor de 200 000 y 50 000 personas respectivamente.¹⁹⁶

3.3 Sudáfrica: radicalización de su posicionamiento a favor de la lucha palestina (2014-2024)

Hasta 2014, Sudáfrica había mantenido de cierto modo un acercamiento hacia Israel con miras a satisfacer necesidades económicas, sin por ello abandonar el apoyo a la lucha de los palestinos e intentando desempeñar un papel importante en la resolución negociada del conflicto. Esta política se vio desafiada por una actitud cada vez más agresiva de Israel contra Gaza, y por problemáticas internas que atentaron contra la credibilidad del ANC. En este epígrafe, analizo cómo los gobiernos de Jacob Zuma (2014-2018) y Cyril Ramaphosa (2019-2024) intentaron rescatar el papel nacional de la Sudáfrica post-*apartheid*, y cómo ello impactó la política de Pretoria hacia el tema palestino.

A. Segundo mandato de Jacob Zuma: condena a la política de *apartheid* de Israel (2014-2018)

En las elecciones parlamentarias de 2014, el ANC obtuvo 62,15 % de los votos y disminuyó en 15 sus escaños en el Parlamento. Por su parte, Alianza Democrática alcanzó 22,23 % de

¹⁹⁶ T A Ameerudheen, “‘Informed solidarity’: Why India’s Kerala saw mass rallies for Palestinians”, *Aljazeera*, 15 de noviembre de 2023, <https://www.aljazeera.com/news/2023/11/15/informed-solidarity-why-thousands-hit-kerala-streets-for-palestinians>

los votos, convirtiéndose en el principal partido de oposición en Sudáfrica. Con menos de un año de creado, el EFF obtuvo 6,35 % de los votos y 25 escaños en el Parlamento.¹⁹⁷ En los años siguiente el apoyo popular al ANC disminuyó aún más debido, en gran medida, a la poca credibilidad de Jacob Zuma como gobernante honesto. Los escándalos de corrupción que involucraban a Zuma con la familia Gupta, una de las más adineradas de Sudáfrica, popularizaron el término “captura del Estado” para referirse al uso del aparato y la propiedad estatal para beneficio personal.

En las elecciones locales de 2016, aunque el partido gobernante ganó el control de más de 78 % de los distritos administrativos, sólo obtuvo 54,59 % de los votos (casi 8 % menos que en elecciones locales anteriores). Al mismo tiempo, Alianza Democrática consolidó su control sobre Ciudad del Cabo, y obtuvo mayoría relativa en Tshwane (donde se encuentra Pretoria) y en Nelson Mandela Bay. Por su parte, el EFF ganó 2 % más de votos que en las elecciones de 2014. Con la ayuda del EFF y algunos partidos pequeños, AD logró tomar el control no sólo de Tshwane y Nelson Mandela Bay, sino también de Johannesburgo, centro económico del país.¹⁹⁸

La significativa pérdida de votos del ANC se puede explicar no sólo por los escándalos de corrupción que afectaron directamente a Jacob Zuma, sino también por los problemas sociales y económicos, que incluían crecimiento mínimo del PIB, alto desempleo y pobreza generalizada, como consecuencia de los rezagos heredados de la época del *apartheid*. Según cifras del Banco Mundial, durante la presidencia de Zuma, el desempleo

¹⁹⁷ Teuma Taureaux, “La crisis del sistema político en Sudáfrica”, 65.

¹⁹⁸ Vladimir Shubin, “Rise and Fall of Jacob Zuma”, *Brazilian Journal of Strategy & International Relations* 7, no. 13 (2018): 56, <https://core.ac.uk/download/pdf/231473308.pdf>

creció hasta alcanzar 27 % en 2017 ¹⁹⁹ y el crecimiento del PIB fue de 0,7 % en 2016.²⁰⁰ Como resultado, el número de protestas sociales, que se situaba en un promedio de 82 anuales, se incrementó a 191 en 2014, 164 en 2015 y una aproximado de 210 en 2016.²⁰¹

En ese contexto de crisis política y socioeconómica, el gobierno de Zuma optó por salvaguardar la legitimidad política del partido al que representaba mediante el mantenimiento del apoyo histórico a la causa palestina en foros multilaterales y las condenas a la política de *apartheid* de Israel. Sudáfrica también intentó mediar en el conflicto al designar dos enviados especiales en pleno apogeo de la guerra en Gaza en julio de 2014. Los enviados participaron en varias rondas de consultas con países de Medio Oriente y el sur de Europa sobre cómo reactivar el proceso de paz. En su intento por desarrollar las relaciones con las distintas facciones palestinas, el ANC recibió una delegación de Hamás en 2015, encabezada por el líder Jaled Meshal, quien se reunió con el presidente Jacob Zuma.

Los intercambios oficiales entre Sudáfrica e Israel fueron escasos. La visita de más alto nivel en este periodo fue la del director general del Ministerio de Asuntos Exteriores de Israel, Dore Gold, en marzo de 2016. En agosto del año siguiente, una delegación parlamentaria israelí visitó Sudáfrica. Aunque el ANC se negó a recibirla en el Parlamento, la delegación sostuvo reuniones privadas con figuras importantes del partido como Kgalema Motlanthe y Dlamini-Zuma. Las relaciones comerciales entre ambos países tampoco fueron significativas. Israel representó 11 % de las exportaciones y 4 % de las importaciones de

¹⁹⁹ “Desempleo, total (% de participación total en la fuerza laboral) (estimación nacional) - South Africa”, Banco Mundial, consultado el 12 de septiembre de 2024, <https://datos.bancomundial.org/indicador/SL.UEM.TOTL.NE.ZS?end=2023&locations=ZA&start=1998>

²⁰⁰ “Crecimiento del PIB (% anual) - South Africa”, Banco Mundial, consultado el 12 de septiembre de 2024, <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.KD.ZG?locations=ZA>

²⁰¹ Staff reporter, “Service delivery protests set for new highs this election year”, *Mail & Guardian*, 18 de mayo de 2016, <https://mg.co.za/article/2016-05-18-service-delivery-protests-set-for-new-highs/>

Sudáfrica con Medio Oriente.²⁰² Un momento crítico en las relaciones ocurrió tras la propuesta del presidente Donald Trump de reconocer a Jerusalén como la capital de Israel pues el ANC, en su conferencia de diciembre de 2017, adoptó una resolución para degradar la embajada de Sudáfrica en Israel a una oficina de enlace.

Dentro de la sociedad sudafricana, el tema palestino continuó siendo un asunto divisorio. Los grupos pro-Palestina y pro-Israel presionaron al gobierno para que implementara medidas más radicales en direcciones opuestas. Por un lado, el movimiento BDS SA y sus aliados de la sociedad civil abogaron por la ruptura de las relaciones entre Sudáfrica e Israel. Por otro lado, las organizaciones judías como SAJBD Y SAZF denunciaron las declaraciones de funcionarios gubernamentales en contra del Estado israelí.²⁰³ La oposición política se alineó al bando pro-israelí pues, a pesar de la directiva de Zuma que instaba a altos funcionarios a no visitar Israel, en enero de 2017, el líder de Alianza Democrática, Mmusi Maimane, viajó a Tel Aviv y se reunió con el Primer ministro Benjamín Netanyahu.

B. Gobierno de Cyril Ramaphosa: la voz del Sur en defensa de los derechos de los palestinos (2018-2024)

Cyril Ramaphosa fue una de las principales figuras opuestas al *apartheid* en el ámbito sindical. Fundó el sindicato de los trabajadores de la minería (*National Union of Mineworkers*) en 1982 y jugó un papel clave en la articulación de COSATU. Como secretario general del ANC (1991-1997), participó en las

²⁰² Benjamin y Gruz, “South Africa and Israel Since 1994”, 190.

²⁰³ Sooliman, “South African foreign policy and human rights”, 38.

negociaciones para la transición democrática y fue uno de los principales artífices de la Constitución aprobada en 1996. Después de ceder la secretaría general del partido a Kgalema Motlanthe en 1997, Ramaphosa se mantuvo vinculado al gobierno como uno de los diseñadores de *Black Economic Empowerment*, la polémica política del presidente Mbeki que fomentó la creación de una clase media negra y no atendió las necesidades de los trabajadores.

En los primeros años del siglo XXI, Ramaphosa, como beneficiario de BEE, se convirtió en un importante empresario en Sudáfrica. Asumió la dirección de diversas compañías como la cervecera *South African Breweries*, el operador de telefonía móvil *MTN Group Ltd.* y la sociedad de inversiones *New Africa Investments Limited*. Creó su propia empresa de inversiones, *Shanduka Group*, accionista en la explotación de la mina de Marikana, donde 34 mineros huelguistas fueron asesinados por agentes de seguridad en agosto de 2012. Ramaphosa regresó en 2012 al primer plano de la política como vicepresidente del ANC y, en 2014, asumió el cargo de vicepresidente de la República.

En las elecciones parlamentarias de 2019, fue elegido Cyril Ramaphosa como presidente de Sudáfrica, después de asumir la presidencia interina tras la dimisión de Zuma en febrero de 2018. El ANC obtuvo su menor margen de victoria (57,50 % de los votos) desde las elecciones de 1994. Uno de los grandes retos políticos del ANC en esta etapa, además de la pérdida de escaños, fue la lucha faccional interna entre los partidarios de Ramaphosa y de Nkosazana Dlamini-Zuma. Con un sentido estratégico, Ramaphosa conformó su gabinete de tal modo que fuera representativo y le otorgó a Dlamini-Zuma la cartera de Gobernanza Cooperativa y Asuntos Tradicionales (encargada de la gobernanza a nivel local).

En esta etapa, la lucha faccional desencadenó hechos violentos. Tras la negativa de Jacob Zuma a comparecer ante una comisión de investigación sobre corrupción, el expresidente fue arrestado en julio de 2021 por desacato. Acto seguido ocurrieron protestas

violentas, destrucción de infraestructuras y saqueos en las provincias de Gauteng y KwaZulu-Natal (provincia natal de Zuma). Un total de 342 personas fallecieron y más de 3400 fueron arrestadas.²⁰⁴ Los disturbios fueron orquestados por partidarios de Zuma, quienes buscaban desestabilizar el país y debilitar al gobierno de Cyril Ramaphosa.

La fragmentación del ANC se cristalizó con la formación del *Umkhonto we Sizwe* o Partido MK —mismo nombre de la milicia del ANC que luchó contra el *apartheid*— en diciembre de 2023, respaldado por Jacob Zuma. Aunque el Tribunal Constitucional dictaminó que el expresidente no podía volver a ocupar un escaño en el Parlamento, Zuma fue la imagen del nuevo partido en las elecciones de 2024. El Partido MK obtuvo 14,6 % de los votos, gracias a su sólido desempeño en la provincia de KwaZulu-Natal, y desplazó al EFF como el tercer partido político más importante de Sudáfrica. Alianza Democrática se mantuvo en el segundo puesto con un ligero aumento de 1 % en sus votos.²⁰⁵

Volviendo a los inicios del mandato de Ramaphosa, el presidente sudafricano se enfrentó no sólo a un ANC fragmentado, sino también a un país con alta tasa de desempleo, creciente desigualdad social, bajo crecimiento del PIB y limitada capacidad para expandir las inversiones en áreas sociales. Esta crisis se agravó debido al impacto de la Covid-19. A finales de marzo de 2021, Sudáfrica tuvo la peor tasa de mortalidad a causa de la pandemia (880 muertes por millón).²⁰⁶ El desempleo aumentó de 29,1 % en 2019 a 34,4 % en 2021²⁰⁷

²⁰⁴ Melanie Müller, “South Africa’s Social and Political Challenge”, *SWP Comment* 61 (diciembre de 2021): 2, https://www.swp-berlin.org/publications/products/comments/2021C61_south_africa.pdf

²⁰⁵ Maxine Rubin y Christian von Soest, “South Africa’s Watershed Election: The Dawn of Coalition Politics”, *GIGA Focus* 3 (2024): 1, <https://doi.org/10.57671/gfaf-24032>

²⁰⁶ Strategic Comments, “South Africa’s foreign policy under Ramaphosa”, viii.

²⁰⁷ Müller, “South Africa’s Social and Political Challenge”, 3.

y el PIB cayó 6,2 % en 2020.²⁰⁸ En un informe de 2022, el Banco Mundial clasificó a Sudáfrica como el país más desigual del mundo.²⁰⁹ Otro de los problemas fue la crisis energética que provocó numerosas interrupciones del servicio eléctrico para la población.

Los problemas económicos mencionados socavaron la confianza en las instituciones. En agosto de 2021, el Afrobarómetro publicó que sólo 38 % de los encuestados confiaba en el presidente y 27 % en el Parlamento.²¹⁰ El descontento de la población se canalizó a través de protestas regulares en varios municipios sudafricanos. Además, tuvieron lugar actos violentos contra los migrantes. La violencia xenófoba fue un problema para un país que pretendía ser líder de los derechos humanos en África. En 2019, ciudadanos sudafricanos desataron una ola de violencia contra migrantes en Johannesburgo y, como resultado, alrededor de 600 nigerianos fueron repatriados.²¹¹

El contexto nacional descrito repercutió negativamente en la imagen internacional de Sudáfrica. Para enfrentar esos desafíos, al igual Mbeki y Zuma, Ramaphosa priorizó la diplomacia económica, las alianzas estratégicas y el multilateralismo. Sin embargo, la diferencia respecto de sus predecesores radicó en el uso de estas herramientas para rescatar el liderazgo de Sudáfrica con una sólida dimensión moral y restaurar su reputación internacional. Ramaphosa enfatizó la necesidad de que Pretoria actuara a favor de los

²⁰⁸ Banco Mundial, “Crecimiento del PIB (% anual) - South Africa”.

²⁰⁹ The World Bank, *Inequality in Southern Africa an assessment of the Southern African Customs Union*, 2022, 1
<https://documents1.worldbank.org/curated/en/099125303072236903/pdf/P1649270c02a1f06b0a3ae02e57ead7a82.pdf>

²¹⁰ Müller, “South Africa’s Social and Political Challenge”, 5.

²¹¹ Aljazeera, “Nigerianos repatriados desde Sudáfrica tras los ataques”, 12 de septiembre de 2019, https://www-aljazeera-com.translate.google.com/news/2019/9/12/nigerians-repatriated-from-south-africa-after-attacks?_x_tr_sl=en&_x_tr_tl=es&_x_tr_hl=es&_x_tr_pto=sge

principios establecidos por Mandela en la Sudáfrica post-*apartheid*, en particular la democracia, los derechos humanos y la resolución pacífica de conflictos.²¹²

De igual modo, las ministras de Relaciones Exteriores y Cooperación durante el primer mandato de Ramaphosa, Lindiwe Sisulu y Naledi Pandor, reivindicaron los principios de política exterior de la Sudáfrica post-*apartheid*. Sisulu expuso la necesidad de que Sudáfrica recuperara su liderazgo, el cual había sido conquistado durante el gobierno de Mandela, cuando el país era visto como “una brújula moral y una voz de la razón en un mundo cada vez más dominado por intereses egoístas y estrechos”.²¹³ Por su parte, Pandor, en una entrevista en 2022 declaró: “si decimos que estamos comprometidos con la libertad, los derechos humanos y la democracia, no nos referimos a un país o pueblo en particular. Nos referimos a todo el mundo”.²¹⁴

En esta etapa, China se mantuvo como el principal socio comercial de Sudáfrica con un comercio bilateral que alcanzó 34 157 millones de dólares en 2022. Estados Unidos ocupó la segunda posición con un comercio de 18 932 millones de dólares en 2022, sobre todo gracias a los beneficios del AGOA. Los principales destinos de exportación fueron China, Estados Unidos, Alemania, Japón y Reino Unido; las principales importaciones provinieron

²¹² Otavio, “The Ramaphosa administration and the return to South Africa's protagonism”, 97.

²¹³ “Speech by L N Sisulu, Minister of International Relations and Cooperation on the occasion of the Budget Vote of The Ministry of International Relations and Cooperation”, Department of International Relations & Cooperation, 15 de mayo de 2018, <https://dirco1.azurewebsites.net/docs/speeches/2018/sisu0515a.htm>

²¹⁴ “A conversation with Minister Naledi Pandor of South Africa”, Council on Foreign Relations, 14 de septiembre de 2022, <https://www.cfr.org/event/conversation-minister-naledi-pandor-south-africa-0>

de China, India, Alemania, Estados Unidos y Arabia Saudita.²¹⁵ El valor total del comercio con Rusia en 2022 fue relativamente bajo, 850 millones de dólares.²¹⁶

Ante la invasión rusa a Ucrania en 2022, la política del gobierno sudafricano consistió en abstenerse de criticar a Rusia y atribuir la responsabilidad del conflicto a la expansión de la OTAN. La cooperación militar entre Sudáfrica y Rusia continuó desarrollándose, muestra de ello fueron los ejercicios navales conjuntos en el Océano Índico (Mosi II) en febrero de 2023, y la visita del jefe del Ejército, Lawrence Mbatia, a Moscú en mayo de ese año. Como esfuerzo mediador, el presidente Cyril Ramaphosa estuvo al frente de la Misión de paz africana, que sostuvo encuentros con Volodímir Zelenski y Vladímir Putin en junio de 2023, aunque no logró crear consensos.

En el continente africano, Pretoria continuó trabajando para mantenerse como un actor relevante en la resolución de conflictos e impulsor del desarrollo económico. Como presidente de la UA (2020-2021) y con el objetivo de “silenciar las armas”, Sudáfrica dirigió esfuerzos para resolver las crisis en Libia, Sudán del Sur y la Gran Presa del Renacimiento de Etiopía. Sin embargo, su participación en misiones de paz disminuyó a causa de diversos factores como la falta de presupuesto. En 2012, Sudáfrica había desplegado fuerzas en Burundi, la República Centroafricana, la República Democrática del Congo, las Comoras, Costa de Marfil y Sudán; mientras que, en 2021, sólo movilizó tropas hacia la República Democrática del Congo.²¹⁷

²¹⁵ “Trade Summary for South Africa 2022”, World Integrated Trade Solution, consultado el 27 de abril de 2025 <https://wits.worldbank.org/countrysnapshot/en/ZAF>

²¹⁶ “The state of non-alignment in South Africa’s foreign policy”, *Strategic Comments* 29, no. 5 (2023): vi, <https://doi.org/10.1080/13567888.2023.2243168>

²¹⁷ Hendricks y Nkululeko Majozi, “South Africa’s International Relations: A New Dawn?”, 71.

En el ámbito económico, Sudáfrica se enfocó en lograr la entrada en vigor del Área de Libre Comercio resultante del Acuerdo Tripartito entre las principales organizaciones del sur de África (COMESA, EAC y la SADC). Otra iniciativa económica relevante en esta etapa fue la firma del Tratado de Libre Comercio Africano, que entró en vigor en 2019 y dio paso a la creación de la Zona de Libre Comercio Continental Africana (AfCFTA, por sus siglas en inglés), la mayor área de comercio del mundo desde la fundación de la OMC. Ese tratado elimina aranceles para la mayoría de los productos con el objetivo de dinamizar el comercio entre las naciones africanas.

Durante la presidencia de Cyril Ramaphosa, los esfuerzos para reposicionar a Sudáfrica como un creador de normas globales y líder regional se evidenciaron durante su membresía, por tercera ocasión, en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (2019-2020) y su presidencia en la UA (2020-2021), la Troika de Seguridad y Defensa de la SADC (2021-2022), y los BRICS en 2023. Recuperar la posición moral del país en un orden internacional en rápida evolución significaba elegir sus posturas en política exterior sin ceder ante la presión externa y participar activamente en temas o eventos que se consideran desafiantes en el sistema internacional, como es el caso de la causa palestina.

Tras la decisión tomada por el ANC en diciembre de 2017 para degradar la embajada de Sudáfrica en Israel a una oficina de enlace, el embajador sudafricano en ese país, Sisa Ngombane, fue retirado en protesta por las represiones de Israel contra los palestinos que participaron en la Gran Marcha del Retorno en mayo de 2018. Con ello, la ministra de Relaciones Internacionales y Cooperación, Lindiwe Sisulu, anunció que se había completado la primera etapa de la degradación de los vínculos con Israel y que el embajador no sería

reemplazado.²¹⁸ En reacción, SAFI lideró una marcha en Pretoria en julio de 2018 para exigir al gobierno sudafricano que restituyera a su embajador en Israel y fortaleciera los lazos entre ambos países. Además, organizó eventos anuales en Johannesburgo, Durban y Ciudad del Cabo para demostrar su solidaridad con Israel.

Ante la guerra en Gaza de 2021, las denuncias por parte del gobierno sudafricano se intensificaron. En una de sus columnas semanales, en mayo de 2021, Ramaphosa escribió:

Las acciones de Israel violan el derecho internacional. Demuestran un total desprecio por las sucesivas resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas que exigen el fin de la ocupación del territorio palestino y el cumplimiento de los derechos del pueblo palestino (...) Como defensores de la libertad y la justicia, apoyamos al pueblo palestino en su búsqueda de la autodeterminación, pero también en su resistencia contra la privación de sus derechos humanos y la negación de su dignidad.²¹⁹

Ese mismo mes, en una entrevista para France24, el presidente sudafricano declaró: “(...) por la forma en que han negado los derechos de los palestinos, por la forma en que han bombardeado la zona, por la forma en que han desatado el terror, uno podría fácilmente caracterizarlo como un estado de tipo *apartheid*”.²²⁰ El derecho del pueblo palestino a la libre

²¹⁸ Al manar, “Sudáfrica rebaja el nivel de sus relaciones con “Israel” al nivel de oficina de enlace”, 7 de abril de 2019, <https://spanish.almanar.com.lb/305131>

²¹⁹ Cyril Ramaphosa, “Ramaphosa’s letter on the Palestine-Israel conflict”, *Mail & Guardian*, 17 de mayo de 2021, <https://mg.co.za/news/2021-05-17-ramaphosas-letter-on-the-palestine-israel-conflict/>

²²⁰ France 24, “South African president tells FRANCE 24 the situation in Gaza ‘brings back memories of apartheid’”, 19 de mayo de 2021, <https://www.france24.com/en/video/20210519-south-african-president-tells-france-24-the-situation-in-gaza-brings-back-memories-of-apartheid>

determinación y la necesidad de poner fin a la ocupación fueron reiterados por Ramaphosa en el debate general de la AGNU en septiembre de 2021.²²¹

La resistencia de Sudáfrica contra Israel también se manifestó en la Unión Africana. En julio de 2021, el presidente de la Comisión de la UA, Moussa Faki Mahamat, otorgó a Israel la condición de Estado observador de la organización. Sudáfrica se opuso públicamente a la decisión y lideró un grupo dentro de la UA para revocar la acreditación. Finalmente, después de la expulsión de una delegación israelí de la Cumbre de la UA en febrero de 2023, su estatus de observador fue suspendido.

Tras el ataque de Hamás en octubre de 2023, el Departamento de Relaciones Internacionales y Cooperación de Sudáfrica emitió una declaración que atribuyó el hecho a la continua ocupación ilegal de territorio palestino, la expansión de los asentamientos, la profanación de la mezquita de Al Aqsa y de los lugares sagrados cristianos, y la opresión del pueblo palestino; y anunció la disposición de Sudáfrica para compartir su experiencia en la mediación de conflictos.²²² El 12 de octubre de 2023, el presidente de Sudáfrica, Cyril Ramaphosa, por medio de un comunicado televisivo, expresó sus condolencias y pidió la apertura de corredores humanitarios.²²³ Un segundo comunicado del Departamento, emitido

²²¹ Cyril Ramaphosa, “Statement by HE Mr Cyril Ramaphosa, President of the Republic of South Africa, on the occasion of the General Debate of the 76th Session of the United Nations General Assembly”, Department of International Relations & Cooperation, 23 de septiembre de 2021, <https://dirco.gov.za/9778-2/>

²²² “South Africa calls for the immediate cessation of violence, restraint, and peace between Israel and Palestine”, Department of International Relations & Cooperation, 7 de octubre de 2023 <https://dirco.gov.za/south-africa-calls-for-the-immediate-cessation-of-violence-restraint-and-peace-between-israel-and-palestine/>

²²³ South Africa Government News Agency, “President extends condolences to victims of the Israeli-Palestinian conflict”.

el 13 de octubre, condenó las violaciones de las Convenciones de Ginebra y el abandono Derecho Internacional Humanitario por parte de Israel en Gaza.²²⁴

Hasta ese momento, ninguna declaración oficial del gobierno sudafricano había criticado las acciones de Hamás. No fue hasta el 14 de octubre que el Comité Ejecutivo Nacional del ANC, además de calificar como genocidas y atroces las acciones de Israel en Gaza, condenó el asesinato de civiles por parte de Hamás.²²⁵ A pesar de esta denuncia, el posicionamiento de Sudáfrica a favor de la lucha palestina fue evidente. En un mensaje en la red social X, Ramaphosa reiteró su solidaridad con el pueblo palestino y replicó un video junto a otros miembros del Comité del Partido portando la *kufiya*.²²⁶ Además, la Canciller sudafricana, Naledi Pandor, sostuvo una llamada telefónica con el líder de Hamás, Ismail Haniyeh, para discutir el envío de ayuda humanitaria a Gaza.

Al interior de Sudáfrica, la opinión pública respecto de la guerra estuvo marcada por dos tendencias. Por un lado, miembros de la comunidad judía (SAZF y SAJBD) colgaron globos rojos en el puente Nelson Mandela de Johannesburgo para llamar la atención sobre los rehenes israelíes y pedir su liberación. También el partido de oposición, Alianza Democrática, pidió al gobierno sudafricano que asumiera una postura más neutral ante la guerra. Sin embargo, por otro lado, las movilizaciones de apoyo a Palestina fueron considerablemente superiores.

²²⁴ “The Humanitarian Catastrophe in Gaza”, Department of International Relations & Cooperation, 13 de octubre de 2023, <https://dirco.gov.za/the-humanitarian-catastrophe-in-gaza/>

²²⁵ Andisiwe Makinana, “Ramaphosa: ANC calls for immediate end to Hamas-Israel hostilities and return to negotiations”, *Times LIVE*, 17 de octubre de 2023, <https://www.timeslive.co.za/politics/2023-10-17-ramaphosa-anc-calls-for-immediate-end-to-Hamas-israel-hostilities-and-return-to-negotiations/>

²²⁶ La *kufiya* es un pañuelo tradicional árabe, comúnmente de colores blanco y negro, que en Palestina se convirtió en un símbolo de identidad nacional y de resistencia frente a la ocupación.

Miles de personas, organizadas por la Campaña de Solidaridad con Palestina salieron a las calles de Ciudad del Cabo y Johannesburgo para protestar contra las acciones de Israel. Vigilias semanales tuvieron lugar en la catedral de San Jorge en Ciudad del Cabo. También ocurrieron protestas frente al consulado de Estados Unidos en Johannesburgo y la embajada de Israel en Pretoria. El 21 de noviembre de 2023, el Parlamento sudafricano adoptó una moción, presentada por el EFF, para cerrar la embajada de Israel en Sudáfrica y romper las relaciones diplomáticas.²²⁷

La decisión adoptada en el Parlamento para romper los vínculos no llegó a implementarse, pero las relaciones bilaterales entre Sudáfrica e Israel se deterioraron rápidamente. Muestra de ello fue la decisión anunciada por la ministra de la Presidencia, Khumbudzo Ntshavheni, el 6 de noviembre, de retirar a todos los diplomáticos sudafricanos de Tel Aviv. Las críticas a las acciones israelíes por parte del gobierno sudafricano fueron recurrentes. Así, durante una visita a Qatar, Ramaphosa respondió a la prensa el 17 de noviembre de 2023: “Gaza se ha convertido en un campo de concentración donde se está cometiendo un genocidio”.²²⁸

Desde el punto de vista multilateral, Sudáfrica votó a favor de todas las resoluciones que se presentaron en las Naciones Unidas sobre el tema. El 17 noviembre, junto a otros cinco países, presentó ante la Corte Penal Internacional una solicitud para determinar si personas israelíes podrían ser acusadas por los crímenes de genocidio, lesa humanidad y crímenes de guerra, y el día 21 de ese mes, organizó una reunión especial de los BRICS para

²²⁷ “National Assembly adopts motion to suspend diplomatic relations with Israel”, Parliament of the Republic of South Africa, 21 de noviembre de 2023, <https://www.parliament.gov.za/press-releases/national-assembly-adopts-motion-suspend-diplomatic-relations-israel>

²²⁸ Satya Prakash Dash, “Israel-Palestine Conflict: Role of India & Major Global Players”, *Journal of Indian and Asian Studies* 5, no. 1 (2024):8, <https://doi.org/10.1142/S2717541324500037>

abordar la ofensiva contra Gaza. Poco después (29 de diciembre), presentó una demanda ante la Corte Internacional de Justicia por actos de Israel con un presunto carácter genocida. Ante la negativa por parte de Israel de acatar las medidas provisionales emitidas por la Corte y frente al agravamiento de la situación en la Franja de Gaza, Pretoria solicitó a la CIJ nuevas medidas (12 de febrero y 6 de marzo de 2024).

Conclusiones

Entre 2014 y 2024, la tendencia multipolar del sistema internacional se intensificó, sobre todo debido al ascenso económico de China. Esta potencia asiática, junto con Rusia, desempeñó un papel cada vez más activo en Medio Oriente en detrimento del rol protagónico de Estados Unidos. En esa región, el tema palestino-israelí se mantuvo como un problema no resuelto que desató la violencia en varios momentos como las guerras en Gaza de 2014, 2021 y 2023, y que contó con el apoyo incondicional de Washington a Tel Aviv.

En este ciclo, India y Sudáfrica tuvieron como principales socios comerciales a Estados Unidos y China. Al mismo tiempo, desarrollaron la cooperación militar con Rusia, principal suministrador de armas a India. En la búsqueda del ejercicio de una política exterior independiente para consolidar el estatus de potencias emergentes, Nueva Delhi y Pretoria decidieron no sumarse a las sanciones estadounidenses contra Rusia luego de la guerra en Ucrania, y, en su lugar, defender una resolución negociada del conflicto y mantener los contactos con las partes involucradas.

En el entorno regional de India, a pesar del compromiso del gobierno del BJP con la región mediante la política *Neighborhood first*, las históricas confrontaciones con China y Pakistán desencadenaron acciones armadas en esta etapa. La discordancia de China e India

en temas multilaterales, así como la alianza Beijing-Islamabad en el marco de la Iniciativa de la Franja y la Ruta también supusieron un desafío para la política exterior india. En esas circunstancias, Narendra Modi y S. Jaishankar, al frente del gobierno mayoritario del BJP, optaron por asumir una línea dura en seguridad nacional e impulsar el desarrollo económico, apoyados en la ideología *hindutva*, para convertir a India en una potencia de primer orden.

Debido a la importancia estratégica de Israel para los sectores de defensa y tecnología de India, Nueva Delhi impulsó los intercambios de alto nivel y la cooperación bilateral, lo que estuvo motivado también por la relación cercana entre Modi y Netanyahu y la percepción compartida de Estados nacionalistas religiosos que enfrentan la amenaza del extremismo islamista. Los intercambios del gobierno de Modi con la Autoridad Palestina y el apoyo a la creación de un Estado continuaron, pero de tal modo que no obstruyeran el desarrollo de las relaciones con Israel. India pasó de ser un aliado en la lucha anticolonial del pueblo palestino a un socio en la cooperación para el desarrollo, evidenciado en su cambio de comportamiento en las votaciones de las Naciones Unidas.

Por su parte, Sudáfrica continuó apostando por facilitar los intercambios comerciales y apoyar la resolución pacífica de conflictos en varios países del continente. Sin embargo, la crisis económica y social, junto con los escándalos de corrupción política que involucraron al presidente Jacob Zuma, afectaron la reputación internacional de Sudáfrica como un país bien administrado y con una economía estable. De ahí que uno de los principales objetivos de Cyril Ramaphosa, al frente de un partido con el menor índice de aceptación de su historia, haya sido recuperar la dimensión moral de la política exterior sudafricana para reimpulsar su liderazgo en el Sur.

Como parte de ese esfuerzo, el gobierno de Ramaphosa rescató las coincidencias ideológicas de la lucha contra el *apartheid* en Sudáfrica y la lucha de Palestina por la

autodeterminación. A pesar de las presiones internas por parte de organizaciones judías y cristianas sudafricanas para cambiar el rumbo de las relaciones con Israel, el gobierno de Ramaphosa se adhirió a las percepciones de su partido, el ANC, compartida por los grupos pro-palestinos, fue radical en sus críticas y denuncias de las acciones israelíes en organizaciones internacionales, y degradó las relaciones bilaterales.

CONCLUSIONES GENERALES

En esta tesis, me propuse investigar los factores que motivaron una diferente evolución de las políticas de India y Sudáfrica, en tanto potencias emergentes, hacia el tema palestino entre 1991 y 2024. Al tratarse de dos países con similares posiciones dentro del sistema internacional, quedó evidenciado que las variables explicativas corresponden al ámbito regional y nacional de India y Sudáfrica. Es decir, son las ideas y percepciones de los liderazgos respectivos —basadas en el estudio de sus trayectorias, ideologías e interpretaciones, más que en un análisis cognitivo-psicológico de sus personalidades— acerca de lo que debe ser el papel de sus países en contextos de una conflictividad específica (y distinta) en sus regiones, lo que explica las decisiones frente a Israel y Palestina, así como las maneras de hacerlo.

Entre 1991 y 2024, Estados Unidos presenció una pérdida relativa de su liderazgo político y económico internacional a causa de incursiones militares arbitrarias en países de Medio Oriente y de la crisis financiera global de 2008-2009. La erosión de la legitimidad estadounidense abrió el camino para la consolidación de un sistema multipolar, en el que los países del Sur, quienes históricamente ocuparon una posición de subordinación dentro del sistema internacional, promovieron nuevas alianzas políticas. Dentro de esta categoría, resaltan las potencias emergentes, agrupadas en asociaciones como el BRICS para ganar mayor influencia en el orden político y económico internacional frente al poder de Estados Unidos y sus aliados.

Si bien las potencias emergentes de India y Sudáfrica son consideradas también potencias regionales, sus liderazgos no son igualmente aceptados por los países vecinos en cada caso debido a que el nivel de conflictividad es diferente. Mientras que India tuvo

disputas territoriales con dos potencias nucleares, Pakistán y China, y una competencia por el liderazgo en Asia con China; Sudáfrica, ubicada en un entorno de menor dinamismo económico, no enfrentó desafíos de esa magnitud con países africanos. De ahí se deriva que los liderazgos de India y Sudáfrica, a pesar de trazar aspiraciones similares como potencias emergentes, concibieran el papel de sus países de manera distinta.

En India, los gobiernos definieron, ante la hostilidad de la vecindad inmediata, el objetivo de fortalecer las capacidades materiales de poder. Dentro de ese objetivo, la cooperación en defensa y tecnología con Israel ocupó un lugar central desde el establecimiento de relaciones diplomáticas en 1992, al tiempo que se mantuvo la defensa histórica de la creación de un Estado palestino. No obstante, los gobiernos liderados por Narasimha Rao, Atal Bihari Vajpayee, Manmohan Singh y Narendra Modi implementaron esta política de modos distintos como resultado de sus ideologías y sus percepciones de la realidad nacional e internacional.

El acercamiento a Israel fue iniciado por Rao ante la necesidad de enfrentar la crisis económica y de insertarse en el nuevo sistema internacional. Luego, el primer gobierno del BJP, cuya ideología es afín al nacionalismo judío, elevó el nivel de los intercambios bilaterales e incluso promovió una alianza conjunta con Estados Unidos para combatir el terrorismo. Bajo la dirección de Singh, India fue más enfática en la defensa de los derechos de los palestinos al reclamar Jerusalén Oriental como su capital y limitó los intercambios con autoridades israelíes, pero esto no afectó la creciente cooperación militar con Israel de una potencia económica en rápido ascenso. Con la llegada de Modi al poder y el interés de convertir a India en gran potencia, los intercambios con Israel fueron frecuentes y cercanos, mientras que el apoyo a los palestinos pasó de tener un carácter anticolonial a centrarse en la cooperación para el desarrollo.

En Sudáfrica, los gobiernos post-*apartheid* trazaron como objetivo devenir líder de África en la promoción de la justicia internacional y los derechos humanos. Dentro de esa concepción, la defensa de la lucha del pueblo palestino por la autodeterminación fue relevante para un país que había sufrido durante varios años un régimen de discriminación y explotación y que había sido víctima también del colonialismo. Aunque esta línea, basada en la memoria histórica, fue mantenida por los gobiernos de Nelson Mandela, Thabo Mbeki, Jacob Zuma y Cyril Ramaphosa al frente del ANC como modo de legitimación política, se constataron variaciones en sus políticas hacia el tema palestino sobre todo en lo que respecta a los vínculos con Israel, producto de las percepciones de los liderazgos sobre la evolución del contexto nacional y del poder en el sistema internacional.

A raíz de las negociaciones entre árabes e israelíes, Mandela abogó por la reconciliación entre las partes involucradas y fue categórico en el derecho de los palestinos a la libertad. Mbeki intentó involucrarse como mediador en las negociaciones de paz y, ante las necesidades de desarrollo nacional, explorar las oportunidades de cooperación con Israel. Su gobierno fomentó también los intercambios con las distintas facciones palestinas, especialmente con Hamás. Esta línea fue continuada por Zuma, quien se vio obligado a disminuir los intercambios con Israel por el rechazo social a los ataques israelíes. Con Ramaphosa en el poder, las relaciones bilaterales se deterioraron aún más debido a la retirada de los funcionarios de la embajada en Tel Aviv y las denuncias contra Israel ante la CIJ, en un intento por rescatar el liderazgo moral de Sudáfrica tras años de crisis económica y corrupción interna.

El análisis comparado de política exterior que ofrece esta investigación enriquece el debate dentro de la disciplina de Relaciones Internacionales, especialmente en lo concerniente a la proyección de las potencias emergentes. Aunque los países que integran

este grupo presentan aspiraciones internacionales comunes, sus distintos contextos regionales determinan heterogeneidades en cuanto a las percepciones de sus liderazgos, quienes operan en el marco de situaciones nacionales específicas. Así, las interpretaciones de los liderazgos, fundamentalmente de los miembros del ejecutivo, funcionan como variable que filtra las presiones sistémicas y los factores nacionales (ideología, economía y sociedad), determinando políticas exteriores diferentes en los casos estudiados de India y Sudáfrica.

La investigación evidencia cómo el realismo neoclásico sirve de puente entre la Teoría de las Relaciones Internacionales y el Análisis de Política Exterior. Este enfoque teórico rechaza los argumentos neorrealistas sobre la irrelevancia de las características a nivel de unidad. El realismo neoclásico prioriza el sistema internacional y las capacidades materiales relativas, pero las considera filtradas por una amplia gama de factores políticos y de toma de decisiones internos. Por tanto, al considerar las elecciones y los comportamientos de los agentes, el realismo neoclásico ofrece una perspectiva realista coherente sobre la política exterior.

Los hallazgos de esta investigación podrían tributar a futuros análisis de la política de India y Sudáfrica hacia otros temas controvertidos de la seguridad global, como pueden ser la cuestión del Sáhara Occidental (ejemplo también de variación del colonialismo) o el conflicto de Taiwán. De igual modo, los resultados de este estudio podrían ser útiles para el análisis de la política exterior de otras potencias emergentes con una creciente participación e influencia en los asuntos regionales e internacionales como Turquía y Qatar.

ANEXOS

I. Principales gobiernos estudiados de India, Sudáfrica, Estados Unidos, Israel y Palestina

India	Primer ministro	Fechas de mandato	Partido/Coalición
	Narasimha Rao	1991-1996	Congreso Nacional Indio
	Atal Bihari Vajpayee	1998-1999, 1999-2004	BJP/ Alianza Democrática Nacional
	Manmohan Singh	2004-2009, 2009-2014	Congreso Nacional Indio/ Alianza de Unidad Progresista
	Narendra Modi	2014-2019, 2019-2024, 2024- presente	BJP/ Alianza Democrática Nacional
Sudáfrica	Presidente	Fechas de mandato	Partido
	Frederik Willem de Klerk	1989-1994	Partido Nacional
	Nelson Mandela	1994-1999	ANC
	Thabo Mbeki	1999-2004, 2004-2008	ANC
	Kgalema Motlanthe (interino)	2008-2009	ANC
	Jacob Zuma	2009-2014, 2014-2018	ANC
	Cyril Ramaphosa	2018-2019, 2019-2024, 2024-presente	ANC
Estados Unidos	Presidente	Fechas de mandato	Partido
	George H. W. Bush	1989-1993	Republicano
	Bill Clinton	1993-1997, 1997-2001	Demócrata
	George W. Bush	2001-2005, 2005-2009	Republicano
	Barack Obama	2009-2013, 2013-2017	Demócrata
	Donald Trump	2017-2021, 2025-presente	Republicano

	Joe Biden	2021-2025	Demócrata
Israel	Primer ministro	Fechas de mandato	Partido
	Yitzhak Shamir	1986-1992	Likud
	Yitzhak Rabin	1992-1995	Laborista
	Shimon Peres	1995-1996	Laborista
	Benjamin Netanyahu	1996-1999	Likud
	Ehud Barak	1999-2001	Laborista
	Ariel Sharon	2001-2003, 2003-2006	Likud/Kadima
	Ehud Olmert	2006-2009	Kadima
	Benjamin Netanyahu	2009-2013, 2013-2015, 2015-2019, 2019-2021	Likud
	Naftali Bennett	2021-2022	Yamina
	Yair Lapid	2022	Yesh Atid
	Benjamin Netanyahu	2022-presente	Likud
Autoridad Nacional Palestina	Presidente	Fechas de mandato	Partido
	Yasser Arafat	1996-2004	Fatah
	Mahmúd Abbas	2005-presente	Fatah
	Primer ministro		
	Mahmúd Abbas	2003	Fatah
	Ahmed Qurei	2003-2005	Fatah
	Nabil Shaath	2005-2006	Fatah
	Ismail Haniyeh	2006-2007	Hamás
	Primer ministro (Cisjordania)		
	Salam Fayyad	2007-2013	
	Rami Hamdallah	2013-2019	
	Mohammad Shtamahmuyyeh	2019-presente	
	Primer ministro (Franja de Gaza)		
	Ismail Haniyeh	2007-2014	Hamás
	Yahya Sinwar	2016-2024	Hamás

II. Intercambios entre India e Israel (1991-2024)

Gobierno de Narasimha Rao	
Fecha	Visitas/Intercambios
Mayo de 1993	Ministro de Relaciones Exteriores Shimon Peres (Israel)
Diciembre de 1996	Presidente Ezer Weizman (Israel)
Gobierno de Atal Bihari Vajpayee	
Fecha	Visitas/Intercambios
Junio de 2000	Ministro del Interior LK Advani (India)
2000	Ministro Cooperación Regional Shimon Peres (Israel)
Julio de 2000	Ministro de Relaciones Exteriores Jaswant Singh (India)
Noviembre de 2001	Delegación parlamentaria (Israel)
Septiembre de 2003	Primer ministro de Israel Ariel Sharon
Gobierno de Manmohan Singh	
Fecha	Visitas/Intercambios
Febrero de 2004	Viceprimer ministro Silvan Shalom (Israel)
Julio de 2005	Ministro de Ciencia y Tecnología Kapil Sibal (India)
Septiembre de 2005	Ministro de Estado para Desarrollo Kumari Selja Rural (India)
Noviembre de 2005	Ministro de Comercio e Industria Kamal Nath (India)
Noviembre de 2005	Ministro de Agricultura Sharad Pawar (India)
Diciembre de 2006	Viceprimer ministro Eliayu Yishai (Israel)
Enero de 2010	Viceprimer ministro Benjamin Ben Eliezer (Israel)
Febrero de 2010	Ministro de Comercio e Industria Jyotiraditya Scindia (India)
2012	Ministro de Relaciones Exteriores S.M Krishna (India)
Gobierno de Narendra Modi	
Fecha	Visitas/Intercambios
6-7 de noviembre de 2014	Ministro del Interior Rajnath Singh (India)
Febrero de 2015	Ministro de Defensa Moshe Ya'alon (Israel)
13-15 de octubre de 2015	Presidente Pranab Mukherjee (India)
17-18 de enero de 2016	Ministra de Relaciones Exteriores Sushma Swaraj (India)
14-21 de noviembre de 2016	Presidente Reuven Rivlin (Israel)

4-6 de julio de 2017	Primer ministro Narendra Modi (India)
14-19 de enero de 2018	Primer ministro Benjamin Netanyahu (Israel)
Noviembre de 2019	Ministro de Jal Shakti (agua) (India)
17-21 de octubre de 2021	Ministro de Relaciones Exteriores Dr.S. Jaishankar (India)
1-3 de junio de 2022	Viceprimer ministro y Ministro de Defensa Benjamin Gantz (Israel)
31 de marzo-4 de abril de 2023	Presidente de la Knesset Amir Ohana (Israel)
16-20 de abril de 2023	Ministro de Economía e Industria Nir Barkat (Israel)
9 de mayo de 2023	Ministro de Relaciones Exteriores Eli Cohen (Israel)
11 de enero, 8 de febrero, 24 de agosto, 10 de octubre y 19 de diciembre de 2023 6 de junio de 2024	Llamadas telefónicas entre los Primer ministro Narendra Modi y Benjamin Netanyahu
5 de enero, 4 de noviembre y 12 de diciembre de 2023	Llamadas telefónicas entre los Ministros de Relaciones Exteriores Dr.S. Jaishankar y Eli Cohen
29 de enero, 14 de abril y 13 de junio de 2024	Llamadas telefónicas entre los Ministros de Relaciones Exteriores Dr.S. Jaishankar y Katz
12-13 de febrero de 2024	Ministro de Transporte Miri Regev (Israel)
11-12 de marzo de 2024	Asesor de Seguridad Nacional Ajit Doval (India)

Fuente: Elaboración propia

III. Intercambios entre India y Palestina (1991-2024)

Gobierno de Narasimha Rao	
Fecha	Visitas/Intercambios
Enero de 1992	Yasser Arafat (Palestina)
Gobierno de Atal Bihari Vajpayee	
Fecha	Visitas/Intercambios
Junio de 2000	Ministro del Interior LK Advani (India)
Julio de 2000	Ministro de Relaciones Exteriores Jaswant Singh (India)
Gobierno de Manmohan Singh	
Fecha	Visitas/Intercambios
Mayo 2005, octubre 2008, febrero 2010 y 2012	Presidente Mahmúd Abbas (Palestina)
Septiembre 2007	Ministro de Relaciones Exteriores Pranab Mukherjee (India)

Gobierno de Narendra Modi	
Fecha	Visitas/Intercambios
Octubre de 2015	Presidente Pranab Mukherjee (India)
Enero de 2016	Ministra de Relaciones Exteriores Sushma Swaraj (India)
Noviembre de 2016	Ministro de estado de Relaciones Exteriores M.J. Akbar (India)
Mayo de 2017	Presidente Mahmúd Abbas (Palestina)
Febrero de 2018	Primer ministro Narendra Modi (India)

Fuente: Elaboración propia

IV. Intercambios entre Sudáfrica e Israel (1991-2024)

Gobierno de Nelson Mandela	
Fecha	Visitas/Intercambios
1994	Presidente Ezer Weizmann (Israel)
1995	Canciller Alfred B. Nzo (Sudáfrica)
Gobierno de Thabo Mbeki	
Fecha	Visitas/Intercambios
2004	Viceprimer ministro y ministro de Comercio e Industria Ehud Olmert (Israel)
2005	Delegación del Ministerio de Defensa (Sudáfrica)
Gobierno de Jacob Zuma	
Fecha	Visitas/Intercambios
Marzo de 2016	Director General del Ministerio de Asuntos Exteriores Dore Gold (Israel)
Agosto de 2017	Delegación parlamentaria (Israel)
Gobierno de Cyril Ramaphosa	
Fecha	Visitas/Intercambios

Fuente: Elaboración propia

V. Intercambios entre Sudáfrica y Palestina (1991-2024)

Gobierno de Nelson Mandela	
Fecha	Visitas/Intercambios
1994 y 1998	Yasser Arafat (Palestina)

Gobierno de Thabo Mbeki	
Fecha	Visitas/Intercambios
Junio de 2002	Canciller Dlamini-Zuma (Sudáfrica)
2006	Presidente Mahmúd Abbas (Palestina)
Gobierno de Jacob Zuma	
Fecha	Visitas/Intercambios
Noviembre de 2014	Presidente Mahmúd Abbas (Palestina)
2015	Delegación de Hamás
Gobierno de Cyril Ramaphosa	
Fecha	Visitas/Intercambios
Diciembre de 2023	Delegación de Hamás

Fuente: Elaboración propia

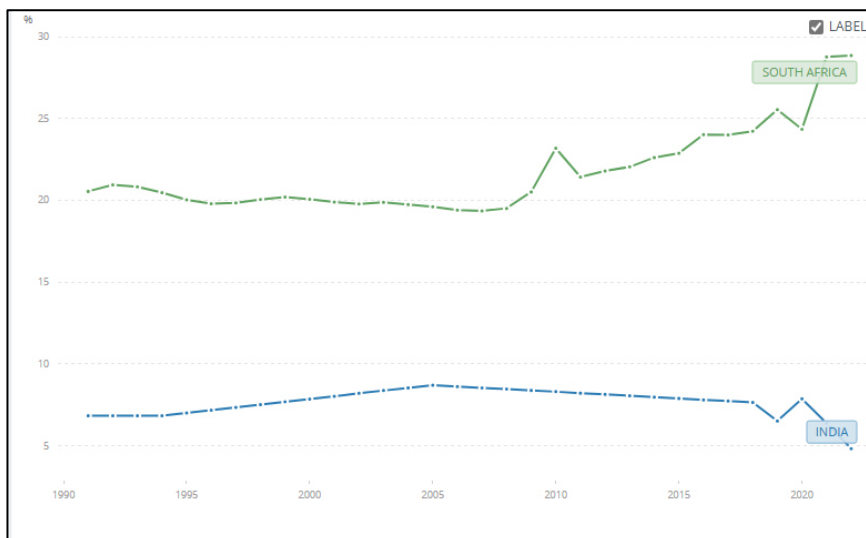
VI. Votaciones de India y Sudáfrica en resoluciones de Naciones Unidas sobre el tema palestino

Fecha	Resolución	Organización	India	Sudáfrica
29/11/2012	A/RES/67/19 Estatuto de Palestina en las Naciones Unidas	AGNU	A favor	A favor
4/12/2018	A/RES/73/22 Jerusalén	AGNU	A favor	A favor
03/07/2015	A/HRC/RES/29/25 Asegurar la rendición de cuentas y la justicia por todas las vulneraciones del derecho internacional en el Territorio Palestino Ocupado, incluida Jerusalén Oriental	Consejo de Derechos Humanos	Abstención	A favor
24/03/2016	A/HRC/RES/31/35 Asegurar la rendición de cuentas y la justicia por todas las vulneraciones del derecho internacional en el Territorio Palestino Ocupado, incluida Jerusalén Oriental	Consejo de Derechos Humanos	Abstención	A favor
26/10/2016	200 EX/25 Palestina Ocupada	UNESCO	Abstención	A favor
27/05/2021	A/HRC/RES/S-30/1 Hacer respetar el derecho internacional de los derechos	Consejo de Derechos Humanos	Abstención	-

	humanos y el derecho internacional humanitario en el Territorio Palestino Ocupado, incluida Jerusalén Oriental, y en Israel			
27/10/2023	A/RES/ES-10/21 Protección de los civiles y cumplimiento de las obligaciones jurídicas y humanitarias	AGNU	Abstención	A favor
12/12/2023	A/RES/ES-10/22 Protección de los civiles y cumplimiento de las obligaciones jurídicas y humanitarias	AGNU	A favor	A favor
16/04/2024	A/HRC/RES/55/28 Situación de los derechos humanos en el Territorio Palestino Ocupado, incluida Jerusalén Oriental, y obligación de garantizar la rendición de cuentas y la justicia	Consejo de Derechos Humanos	Abstención	A favor

Fuente: Elaboración propia

VII. Tasa de desempleo de India y Sudáfrica (1990-2022)



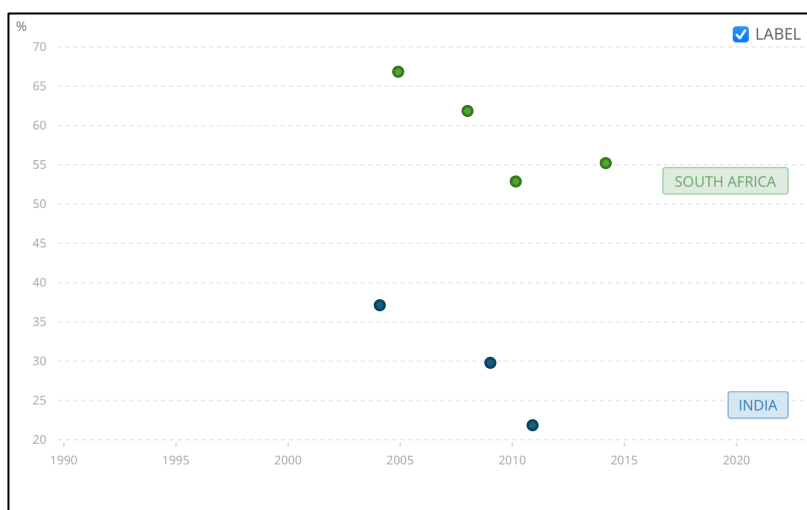
Fuente: Banco Mundial. “Desempleo, total (% de la fuerza laboral total) (estimación modelada de la OIT) - India, South Africa”. Consultado el 12 de septiembre de 2024.
https://datos.bancomundial.org/indicador/SL.UEM.TOTL.ZS?end=2022&locations=IN-ZA&most_recent_value_desc=false&start=1990&view=chart

VIII. PIB (crecimiento anual %) de India y Sudáfrica (1990-2022)



Fuente: Banco Mundial. “Crecimiento del PIB (% anual) - India, South Africa”. Consultado el 12 de septiembre de 2024.
https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.KD.ZG?end=2022&locations=IN-ZA&most_recent_year_desc=true&start=1990&view=chart

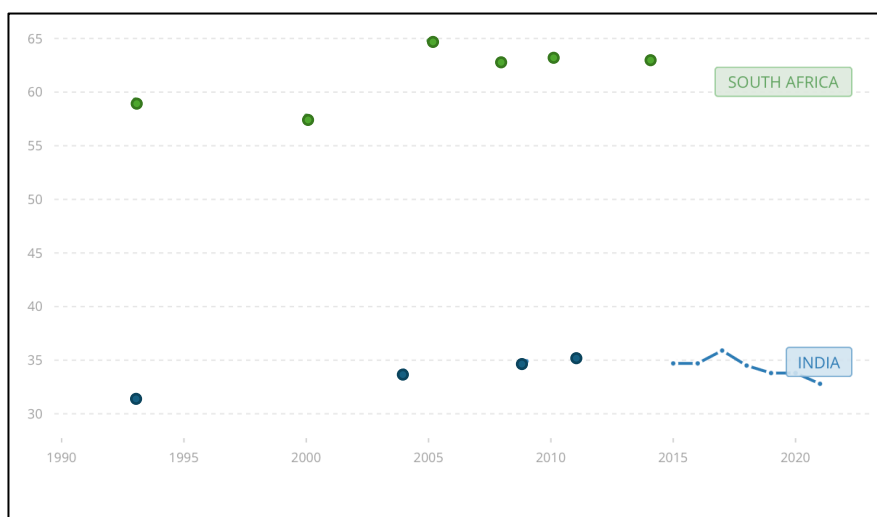
IX. Tasa de incidencia de la pobreza sobre la base de la línea de pobreza nacional (% de la población) de India y Sudáfrica (1990-2021)



Fuente: Banco Mundial. “Tasa de incidencia de la pobreza, sobre la base de la línea de pobreza nacional (% de la población) - India, South Africa”. Consultado el 12 de septiembre de 2024.

https://datos.bancomundial.org/indicador/SI.POV.NAHC?end=2021&locations=IN-ZA&most_recent_value_desc=false&start=1990&view=chart

X. Índice de Gini de India y Sudáfrica (1990-2022)



Fuente: Banco Mundial. “Índice de Gini - India, South Africa”. Consultado el 12 de septiembre de 2024.

https://datos.bancomundial.org/indicador/SI.POV.GINI?end=2022&locations=IN-ZA&most_recent_year_desc=true&start=1990&view=chart

BIBLIOGRAFÍA

Libros

- Blarel, Nicolas. *The Evolution of India's Israel Policy: Continuity, Change, and Compromise since 1922*. Nueva Delhi: Oxford University Press, 2015.
- Hill, Christopher. *Foreign Policy in the Twenty-First Century*. Londres: Palgrave Macmillan, 2016.
- Malone, David M. *Does the elephant dance? Contemporary Indian Foreign Policy*. Oxford University Press, 2011.
- Merino, Gabriel Esteban, Lourdes María Regueiro Bello y Wagner Tadeu Iglecias. *China y el nuevo mapa del poder mundial*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO, 2022. <https://www.clacso.org/wp-content/uploads/2024/06/China-nuevo-mapa.pdf>
- Seekings, Jeremy y Nicoli Nattrass. *Class, Race, and Inequality in South Africa*. New Haven: Yale University Press, 2005.
- Sikri, Rajiv. *Challenge and Strategy: Rethinking India's Foreign Policy*. Nueva Delhi: SAGE Publications India Pvt Ltd, 2009. <https://doi.org/10.4135/9788132108313>.
- Yadav, Vikash y Jason A. Kirk. *The Politics of India under Modi: An Introduction to India's Democracy*. Lever Press, 2023. <https://doi.org/10.3998/mpub.12847233>

Capítulos de libro

- Destradi, Sandra y Leslie E. Wehner. "Foreign Policy of Emerging Powers". En *The Oxford Handbook of Foreign Policy Analysis*, editado por Juliet Kaarbo y Cameron G. Thies, 484-500. Oxford University Press, 2024. <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780198843061.013.27>

- Gumede, William. "Mandela and Mbeki: Contrasting Leadership Styles, but Shared Visions for Africa's Renaissance". En *Under the Tree of Talking: Leadership for Change in Africa*, editado por Onyekachi Wambu, 62-81. Counterpoint, 2007.
https://www.researchgate.net/publication/281710522_Mandela_and_Mbeki_Contra sting_Leadership_Styles_but_Shared_Visions_for_Africa's_Renaissance
- Izquierdo Alberca, María José. "Capítulo undécimo. El conflicto de Cachemira, más allá de la disputa territorial". En *Panorama geopolítico de los conflictos 2017*, 259-284. Ministerio de Defensa, 2017.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6259889>
- Kasrils, Ronnie. "Birds of a feather: Israel and apartheid South Africa-colonialism of a special type". En *Israel and South Africa: The many faces of apartheid*, editado por Ilan Pappé, 23-41. 2015 <https://www.theleftberlin.com/wp-content/uploads/2024/08/Kasrils.pdf>

Artículos académicos

- Abu-Tarbush Quevedo, José. "Palestina en el nuevo contexto regional ¿parálisis o avances?" *Anuario del Centro de Educación e Investigación para la Paz* 7 (2013): 145-162.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4273420>
- Agüero, Celma. "Nepad: Una expresión Del Renacimiento Africano". *Revista Mexicana De Política Exterior* 67-68 (febrero de 2003): 101-121.
<https://revistadigital.sre.gob.mx/index.php/rmpe/article/view/763>
- Alcalde Cardoza, Javier. "El ascenso de la India: de colonia al umbral de gran potencia". *Agenda Internacional* 23, no. 34 (2016): 9-48.
<https://doi.org/10.18800/agenda.201601.001>

Álvarez Acosta, Maria Elena. “Donald Trump y Medio Oriente: ¿ruptura o continuidad?”

Política Internacional no. 2 (2019): 15-25.

<https://rpi.isri.cu/index.php/rpi/article/view/91/285>

Álvarez Acosta, Maria Elena. “La reconfiguración de los actores y las alianzas en el Oriente

Medio: ¿geopolítica en transición?” *Política Internacional* VI, no. 1 (2024): 8-19.

<https://doi.org/10.5281/zenodo.10391543>

Arrighi, Giovanni, Nicole Aschoff y Ben Scully. “Accumulation by Dispossession and Its

Limits: The Southern Africa Paradigm Revisited.” *Studies in Comparative*

International Development 45 (2010): 410-438. [https://doi.org/10.1007/s12116-010-](https://doi.org/10.1007/s12116-010-9075-7)

[9075-7](https://doi.org/10.1007/s12116-010-9075-7)

Bakan, Abigail B. y Yasmeeen Abu-Laban. “Israel/Palestine, South Africa and the ‘One-State

Solution’: The Case for an Apartheid Analysis”. *Politikon* 37, no. 2-3 (2010): 331-

351. <https://doi.org/10.1080/02589346.2010.522342>

Benjamin, Larry y Steven Gruz. “South Africa and Israel Since 1994: The Changing

Anatomy of a Complex Relationship”. *Israel Journal of Foreign Affairs* 12, no. 2

(2018): 179-195. <https://doi.org/10.1080/23739770.2018.1519748>

Blarel, Nicolas. “Modi Looks West? Assessing Change and Continuity in India’s Middle

East Policy since 2014”. *International Politics* 59, no. 1 (2022): 90-111.

<https://doi.org/10.1057/s41311-021-00314-3>

Bonetto, Elisa. “Conflicto entre Israel y el Estado de Palestina. Demandas de mayor

efectividad de las instituciones internacionales”. *Análisis CIPEI*, no. 40 (marzo de

2024). [https://rephip.unr.edu.ar/server/api/core/bitstreams/7a46b405-9837-41e3-](https://rephip.unr.edu.ar/server/api/core/bitstreams/7a46b405-9837-41e3-9c0a-1bebf30f8980/content)

[9c0a-1bebf30f8980/content](https://rephip.unr.edu.ar/server/api/core/bitstreams/7a46b405-9837-41e3-9c0a-1bebf30f8980/content)

- Botiveau, Bernard, Tania Hernández, y Marta Tawil Kuri. “¿Estado palestino o solución de dos Estados?: crónica del periodo posterior a Oslo”. *Foro Internacional* 49, no. 4 (2009): 804-831. <https://doi.org/10.24201/fi.v49i4.1981>.
- Braga, Pablo de Rezende Saturnino. “Human rights and the origin myths of post-apartheid South African foreign policy”. *Strategic Review for Southern Africa* 39, no. 2 (2017): 25-49. <https://www.proquest.com/scholarly-journals/human-rights-origin-myths-post-apartheid-south/docview/2009453434/se-2>
- Burgess, Stephen. “Regional Security Complexes and African Foreign Policies”. *Journal of Indo-Pacific Affairs*. 18 de noviembre de 2021. <https://www.airuniversity.af.edu/JIPA/Display/Article/2847145/regional-security-complexes-and-african-foreign-policies/>
- Butler, Anthony. “The politics of number: national membership growth and subnational power competition in the African National Congress”. *Critical Perspectives in Southern Africa* 87 (2015): 13-31. <https://open.uct.ac.za/server/api/core/bitstreams/b14f045b-ebb9-45f8-814e-d83ee9b49f6d/content>
- Campos Palarea, Rubén. “India como potencia emergente: aspiraciones globales, retos regionales”. *Anuario del Centro de Educación e Investigación para la Paz* 3 (2009): 215-230. <https://ceipaz.org/wp-content/uploads/2020/05/RubenCampos.pdf>
- Chiriyankandath, James. “Realigning India: Indian Foreign Policy after the Cold War”. *The Round Table* 93, no. 374 (2004): 199-211. <https://doi.org/10.1080/00358530410001679567>
- Dar, Arshid Iqbal. “Party politics and India’s relations with Israel”. *Israel Affairs* 28, no. 3 (2022): 343-356. <https://doi.org/10.1080/13537121.2022.2066840>

- Dash, Satya Prakash. "Israel-Palestine Conflict: Role of India & Major Global Players". *Journal of Indian and Asian Studies* 5, no. 1 (2024): 1-15.
<https://doi.org/10.1142/S2717541324500037>
- Fataftah, Mahmoud. "Israel and India: The Course of Relations and Future Scenarios". *Israeli Affairs Quarterly Journal Issue*, no. 74 (julio de 2019).
<https://www.madarceneter.org/files/1343/Israeli-Affairs-Issue-no-74/1585/Israel-and-India-The-Course-of-Relations-and-Future-Scenarios-Mahmoud-Fatafth-.pdf>
- Giaccaglia, Clarisa. "Poderes tradicionales, emergentes y re-emergentes: relaciones ambiguas, pero pragmáticas". *Foro Internacional* 228, LVII, (2017): 422-459.
<http://dx.doi.org/10.24201/fi.v57i2.2364>
- Gordon, Leonard A. "Indian nationalist ideas about Palestine and Israel." *Jewish Social Studies* 37, no. 314 (1975): 221-234.
- Guelke, Adrian. "The impact of the end of the cold war on the South African transition". *Journal of Contemporary African Studies* 14, no. 1 (1996): 87-100.
<https://doi.org/10.1080/02589009608729583>
- Guimón, José. "Entrevista a Thabo Mbeki, presidente de Suráfrica". *Papeles de cuestiones internacionales* 76 (2001-2002): 101-106 https://www.fuhem.es/wp-content/uploads/2018/12/papeles_76.pdf
- Hall, Ian. "India's Foreign Policy: Nationalist Aspirations and Enduring Constraints". *The Round Table* 111, no. 3 (2022): 321-332.
<https://doi.org/10.1080/00358533.2022.2082685>
- Haynes, Jeffrey. "Religion and Foreign Policy Making in the USA, India and Iran: Towards a Research Agenda". *Third World Quarterly* 29, no. 1 (2008): 143-165.
<https://doi.org/10.1080/01436590701739668>.

- Hendricks, Cheryl y Nkululeko Majozi. "South Africa's International Relations: A New Dawn?" *Journal of Asian and African Studies* 56, no. 1 (2021): 64-78.
<https://doi.org/10.1177/0021909620946>
- Huntington, Samuel P. "La Superpotencia Solitaria". *Política Exterior* 13, no. 71 (1999): 39-53. <http://www.jstor.org/stable/20644815>
- Hurrell, Andrew. "Hegemony, liberalism and global order: what space for would-be great powers?" *International Affairs* 82, no. 1 (2006): 1-19. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2346.2006.00512.x>
- Jauhari, Alka. "India-Pakistan Relations : International Implications". *Asian Social Science* 9, no. 1 (2013): 42-45. <https://doi.org/10.5539/ass.v9n1p42>
- Kaarbo, Juliet. "A Foreign Policy Analysis Perspective on the Domestic Politics Turn in IR Theory". *International Studies Review* 17, no. 2 (junio de 2015): 189-216.
<https://doi.org/10.1111/misr.12213>
- Kent Carrasco, Daniel, Maily Lizzette Corzo Trejo, y Yver Alonso Melchor Hernández. "El veredicto de Ayodhya: reflexiones sobre la naturaleza del secularismo en la India contemporánea". *Estudios de Asia y Africa* 47, no. 2 (2012): 383-404.
<https://doi.org/10.24201/ea.v47i2.2167>
- Keohane, Robert O. "Lilliputians' Dilemmas: Small States in International Politics", *International Organizations* 23, no. 2 (1969): 291-310.
<https://www.jstor.org/stable/2706027>
- Kesgin, Barış y Leslie E. Wehner. "The "I" in BRICS: leadership traits of Indian prime ministers and India's role adaptation to rising status in world politics". *Journal of International Relations and Development* 25 (2022): 370-398.
<https://doi.org/10.1057/s41268-021-00242-y>

- Konwer, Shubhrajeet. "War in Gaza Strip and relations with the Middle East: evaluating New Delhi's steps in the 'Jenga'". *Asian Affairs: An American Review* 51, no. 2 (2024): 1-20. <https://doi.org/10.1080/00927678.2024.2348961>
- Krauthammer, Charles. "The unipolar moment revisited". *The National interest* 70 (2003): 5-20.
- Kumar, Shashi Bhushan. "P.V. Narasimha Rao: A Strategist and Commanding Contributor to Governance". *Indian Journal of Public Administration* 69, no. 1 (marzo de 2023): 229-240. <https://doi.org/10.1177/00195561221109086>
- le Pere, Garth L. "Critical Themes in South Africa's Foreign Policy: An Overview". *Strategic Review for Southern Africa* 36, no. 2 (2014): 31-56. <https://doi.org/10.35293/srsa.v36i2.167>
- Leenders, Reinoud. "'Regional Conflict Formations': Is the Middle East Next?". *Third World Quarterly* 28, no. 5 (2007): 959-982. <https://doi.org/10.1080/01436590701371660>
- López Nadal, Juan. "Continuidad y cambio en la política exterior de India". *Revista CIDOB d'afers Internacionals* 3, no. 42 (1998): 21-38. <https://www.jstor.org/stable/40585698>
- Mandela, Nelson. "South Africa's future foreign policy". *Foreign Affairs* 72, no. 5 (1993): 86-97. <https://www.jstor.org/stable/20045816>
- Mijares, Víctor M. "Realismo neoclásico: ¿el retorno de los Estudios Internacionales a la Ciencia Política?" *Revista de Ciencia Política* 35, no. 3 (2015): 581-603. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-090X2015000300006>

- Müller, Melanie. “South Africa’s Social and Political Challenge”, *SWP Comment* 61 (diciembre de 2021): 1-6. https://www.swp-berlin.org/publications/products/comments/2021C61_south_africa.pdf
- Naaz, Farah. “Indo-Israel Cooperation: Agriculture, Trade and Culture”. *Strategic Analysis* 23, no. 6 (1999): 895-907. <https://doi.org/10.1080/09700169908455094>
- Nganje, Fritz y Odilile Ayodele. “South African Foreign Policy”. *Oxford Research Encyclopedia of International Studies*. 26 de mayo de 2021. <https://doi.org/10.1093/acrefore/9780190846626.013.611>
- Nkuna, Vongani Muhluri. “South Africa’s foreign policy approaches during the rotational seats at UNSC, AU and SADC Troika, 2019-2021”. *Journal of African Foreign Affairs* 10, no. 3 (diciembre de 2023): 143-165. <https://doi.org/10.31920/2056-5658/2023/v10n3a7>
- Nkuna, Vongani Muhluri. “South Africa’s Foreign Policy Challenges and Prospects since the Russia-Ukraine War.” *Journal of African Foreign Affairs* 11, no. 1 (2024): 111-132. <https://doi.org/10.31920/2056-5658/2024/v11n1a7>.
- Nolte, Detlef. “How to compare regional powers: analytical concepts and research topics.” *Review of International Studies* 36, no. 4 (2010): 881-901. <http://dx.doi.org/10.1017/S026021051000135X>
- Otavio, Anselmo. “The Ramaphosa administration and the return to South Africa's protagonism: trends and challenges to foreign policy”. *Brazilian Journal of African Studies* 6, no. 11 (2021): 87-107. <https://doi.org/10.22456/2448-3923.105503>
- Pate, Tanvi. “Re-(Modi)fying India’s Israel Policy: An Exploration of Practical Geopolitical Reasoning Through Re-representation of “India”, “Israel” and “West Asia” Post-

- 2014". *Journal of Asian Security and International Affairs* 7, no. 1 (2020): 7-35.
<https://doi.org/10.1177/2347797020906647>
- Purayil, Muhsin Puthan. "Shifting trajectory in India-Israel relations under Modi". *Israel Affairs* 26, no. 3 (2020): 471-483. <https://doi.org/10.1080/13537121.2020.1754594>
- Rabkin, Yakov M. "Russia, China and India and the Israel-Palestine Conflict". *Holy Land Studies* 12, no. 1 (2013): 9-24. <https://doi.org/10.3366/hls.2013.0057>.
- Rajiv, S. Samuel C. "The Delicate Balance: Israel and India's Foreign Policy Practice". *Strategic Analysis* 36, no. 1 (2012): 128-144.
<https://doi.org/10.1080/09700161.2012.628483>.
- Ranjan, Amit. "India's South Asia Policy: Changes, Continuity or Continuity with Changes". *The Round Table* 108, no. 3 (2019): 259-274.
<https://doi.org/10.1080/00358533.2019.1618611>
- Rapanyane, Makhura Benjamin. "An Afrocentric Exploration of Jacob Zuma's Anti-Apartheid Stance: The Question of Israeli-Palestinian Struggle." *Journal of Public Affairs* 20, no. 2 (2020):1-8. <https://doi.org/10.1002/pa.2017>.
- Rodríguez, Federmán, Andres Molano-Rojas y Esteban Actis. "Conflicto en Ucrania, guerra global." *Desafíos* 35 (2023): 1-20
<https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/desafios/a.13982>
- Rogenhofer, Julius Maximilian y Ayala Panievsky. "Antidemocratic populism in power: comparing Erdoğan's Turkey with Modi's India and Netanyahu's Israel". *Democratization* 27, no. 8 (2020): 1394-1412.
<https://doi.org/10.1080/13510347.2020.1795135>
- Rose, Gideon. "Neoclassical Realism and Theories of Foreign Policy." *World Politics* 51, no. 1 (octubre de 1998): 144-172. <http://www.jstor.org/stable/25054068>

- Rubin, Maxine y Christian von Soest. “South Africa’s Watershed Election: The Dawn of Coalition Politics”. *GIGA Focus* 3 (2024): 1-13. <https://doi.org/10.57671/gfaf-24032>
- Schoeman, Maxi. “South Africa as an Emerging Power: From Label to ‘Status Consistency’?” *The South African Journal of International Affairs* 22, no. 4 (2015): 429-445. <https://doi.org/10.1080/10220461.2015.1119719>
- Shubin, Vladimir. “Rise and Fall of Jacob Zuma”. *Brazilian Journal of Strategy & International Relations* 7, no. 13 (2018): 48-63. <https://core.ac.uk/download/pdf/231473308.pdf>
- Strategic Comments. “South Africa’s foreign policy under Ramaphosa”. *Strategic Comments* 27, no. 2 (2021): vii-ix <https://doi.org/10.1080/13567888.2021.1917252>
- Strategic Comments. “The state of non-alignment in South Africa’s foreign policy”. *Strategic Comments* 29, no. 5 (2023): v-vii. <https://doi.org/10.1080/13567888.2023.2243168>
- Sultaana, Saddaf. “India-Israel Defence Cooperation: Security Implications for Pakistan.” *Journal of Security and Strategic Analysis* 7, no. 1 (2021): 134-160. <https://thesvi.org/wp-content/uploads/2021/07/dr-sadaf-sultana.pdf>
- Sundar, Aparna. “El “momento Modi” y la extrema derecha hindú”. *Nueva sociedad* 310 (2024): 122-134. <https://nuso.org/articulo/310-momento-modi-extrema-derecha-hindu/>
- Tawil, Marta. “¿El fin de la solución de dos Estados? Israel, los palestinos y la asimetría del poder internacional”. *Revista Mexicana de Política Exterior* 86 (2009): 101-143. <https://revistadigital.sre.gob.mx/index.php/rmpe/article/view/633>

- Tawil, Marta. "Introducción. Realidades nacionales y dinámicas regionales en Medio Oriente desde la caída de Bagdad". *Foro Internacional* 49, no. 4 (octubre-diciembre de 2009): 725-729. <https://doi.org/10.24201/fi.v49i4.1977>
- Tripathy, Sasmita. "India's policy towards Palestine: a historical perspective". *Indian Journal of Political Science* 74, 1 (2013): 159-172. <https://www.jstor.org/stable/24701038>
- Underwood, Thaddeus L. "United States Relations with South Africa: Why Now Is a Critical Time to Strengthen Them". *African Security Review* 17, no. 1 (2008): 5-19. <https://doi.org/10.1080/10246029.2008.9627456>
- Urrutia Arestizábal, Pamela. "Conflicto palestino-israelí: ¿Más proceso que paz?: veinte años de propuestas frustradas y claves de la nueva encrucijada". *Quaderns de Construcció de Pau*, no. 23 (2011) http://biblioteca.clacso.edu.ar/Espana/ecp/20161219053029/pdf_1457.pdf
- Vanaik, Achin. "La nueva derecha india." *New Left Review* 9 (mayo-junio de 2001): 81-106. <https://newleftreview.es/issues/9/articles/achin-vanaik-la-nueva-derecha-de-la-india.pdf>
- Verma, NMP y Rudra Prasad Sahoo. "India's Foreign Policy during Prime Minister Atal Bihari Vajpayee". *British Journal of Multidisciplinary and Advanced Studies: Arts, Humanities and Social Sciences* 5, no. 61 (2024): 170-186. <https://doi.org/10.37745/bjmas.2022.0430>
- Verspecht, E. Alitzel y Marta Tawil. "Populismo y política exterior: India hacia Israel". *Foro Internacional* 62, no. 2 (2022): 261-304. <https://forointernacional.colmex.mx/index.php/fi/article/view/2897/2888>

Wyk, Jo-Ansie van. “Playing in the Orchestra of Peace: South Africa’s Relations with Iraq (1998–2003).” *South African Journal of International Affairs* 21, no. 2 (2014): 193-211. <https://doi.org/10.1080/10220461.2014.940374>

Artículos de prensa

AFP. “La dependencia de India de las armas rusas explica sus reservas sobre Ucrania, según expertos”. *France 24*, 24 de marzo de 2022. <https://www.france24.com/es/minuto-a-minuto/20220324-la-dependencia-de-india-de-las-armas-rusas-explica-sus-reservas-sobre-ucrania-según-expertos>

Al manar. “Sudáfrica rebaja el nivel de sus relaciones con “Israel” al nivel de oficina de enlace”. 7 de abril de 2019. <https://spanish.almanar.com.lb/305131>

Aljazeera. “Nigerianos repatriados desde Sudáfrica tras los ataques”. 12 de septiembre de 2019. https://www-aljazeera-com.translate.goog/news/2019/9/12/nigerians-repatriated-from-south-africa-after-attacks?_x_tr_sl=en&_x_tr_tl=es&_x_tr_hl=es&_x_tr_pto=sge

Aljazeera. “Protests greet SA-Israel trade pact”. 21 de octubre de 2004. <https://www.aljazeera.com/news/2004/10/21/protests-greet-sa-israel-trade-pact>

Álvarez Acosta, Maria Elena. “Gaza, cuando la muerte y el dolor se convierten en cifras”. *Rebelión*, 28 de octubre de 2023. <https://rebelion.org/autor/maria-elena-alvarez-acosta/>

Ameerudheen, T A. “‘Informed solidarity’: Why India’s Kerala saw mass rallies for Palestinians”. *Aljazeera*, 15 de noviembre de 2023. <https://www.aljazeera.com/news/2023/11/15/informed-solidarity-why-thousands-hit-kerala-streets-for-palestinians>

Amnistía Internacional. “Comunicado de prensa. India-Gujarat un año después: la credibilidad del sistema de justicia penal está en juego”. 26 de febrero de 2003.

<https://www.amnesty.org/es/wp-content/uploads/sites/4/2021/06/asa200082003es.pdf>

Anadolu Staff. “India cites 'national interest' in defending arms sales to Israel”. *Anadolu*, 7 de diciembre de 2024. <https://www.aa.com.tr/en/asia-pacific/india-cites-national-interest-in-defending-arms-sales-to-israel/3416833>

Bahree, Megha. “India’s Modi urged to set ‘ambitious’ economic agenda after poll humbling”. *Aljazeera*, 9 de junio de 2024.

<https://www.aljazeera.com/economy/2024/6/9/indias-modi-urged-to-set-ambitious-economic-agenda-after-poll-humbling>

Baker, Graeme. “Manipur violence: What is happening and why”. *BBC News*, 20 de julio de 2023. <https://www.bbc.com/news/world-asia-india-66260730>

Bishku, Michael B. “South Africa’s Anti-Israel Obsession”. *Middle East Quarterly* 30, no. 2, 2023. <https://www.meforum.org/middle-east-quarterly/south-africa-anti-israel-obsession>

Catalinotto, John. “Worldwide protests in solidarity with Lebanese”. *Workers World*, 15 de agosto de 2006. <https://www.workers.org/2006/world/world-protests-0824/>

Ebrahim, Nadeen y Ibrahim Dahman. “50.000 personas han muerto en Gaza desde el inicio de la guerra entre Israel y Hamas, dice Ministerio de Salud”. *CNN*, 23 de marzo de 2025. <https://cnnespanol.cnn.com/2025/03/23/mundo/muertos-gaza-guerra-israel-hamas-ministerio-salud-trax>

El Mundo, “Obama: 'La India debe tener un puesto permanente en el Consejo de Seguridad’”.

8 de noviembre de 2010.

<https://www.elmundo.es/elmundo/2010/11/08/internacional/1289235339.html>

France 24. “South African president tells FRANCE 24 the situation in Gaza ‘brings back memories of apartheid’”. 19 de mayo de 2021.

<https://www.france24.com/en/video/20210519-south-african-president-tells-france-24-the-situation-in-gaza-brings-back-memories-of-apartheid>

Ganguly, S. y Nicolas Blarel. “Modi’s Comments on Israel-Gaza War Signal Shift”. *Foreign Policy*, 12 de octubre del de 2023.

https://foreignpolicy.com/2023/10/12/israel-amas?gaza-war-modi-response-shift/#cookie_message_anchor

Gaouette, Nicole. “Largest-ever US military aid package to go to Israel”. *CNN*, 13 de septiembre de 2016.

<https://edition.cnn.com/2016/09/13/politics/us-israel-military-aid-package-mou>

Jigeesh, A.M. “Why is unemployment high among the youth?” *The Hindu*, 31 de marzo de 2024.

<https://www.thehindu.com/news/national/why-is-unemployment-high-among-the-youth-explained/article68009891.ece>

Kumaraswamy, P. R. “The Maturation of Indo-Israeli Ties”. *Middle East Quarterly* 20, no.

2 (2013): 39-48 <https://www.meforum.org/middle-east-quarterly/india-israel-ties>

Landrin, Sophie. “The Modi decade: Economic boom and democratic decline”. *Le Monde*, 3 de junio de 2024.

https://www.lemonde.fr/en/international/article/2024/06/03/the-modi-decade-economic-boom-and-democratic-decline_6673667_4.html

Makinana, Andisiwe. “Ramaphosa: ANC calls for immediate end to Hamas-Israel hostilities and return to negotiations”. *Times LIVE*, 17 de octubre de 2023.

<https://www.timeslive.co.za/politics/2023-10-17-ramaphosa-anc-calls-for-immediate-end-to-Hamás-israel-hostilities-and-return-to-negotiations/>

Mohan, Geeta. “Relations cannot be normal if...: Jaishankar on India-China ties”. *India Today*, 5 de mayo del 2023. <https://www.indiatoday.in/india/story/jaishankar-india-china-relation-border-row-ladakh-cpec-corridor-2370853-2023-05-05>

Najjar, Farah y Linah Alsaafin. “Modi visits Ramallah, backs independent Palestine state”. *Aljazeera*, 10 de febrero de 2018. <https://www.aljazeera.com/news/2018/2/10/modi-visits-ramallah-backs-independent-palestine-state>

Palit, Amitendu. “Economics in Narendra Modi’s Foreign Policy”. *Asie.Visions* 77, 2015. <https://www.ifri.org/en/papers/economics-narendra-modis-foreign-policy>

Prashad, Vijay. “India's pal act with Israel hurts its real alliances”. *The New Arab*, 22 de julio de 2015. <https://www.newarab.com/opinion/indias-pal-act-israel-hurts-its-real-alliances>

Quo, Mercy A. “India-Israel Defense and Security Cooperation”. *The Diplomat*, 19 de noviembre de 2024. <https://thediplomat.com/2024/11/india-israel-defense-and-security-cooperation/>

Ramachandran, Sudha. “India’s Modi voices solidarity with Israel after Hamas attack”. *The Diplomat*, 12 de octubre del 2020. <https://thediplomat.com/2023/10/indias-modi-voices-solidarity-with-israel-after-hamas-attack/>

Ramachandran, Sudha. “Nicolas Blarel on India’s Growing Proximity with Israel.” *The Diplomat*, 28 noviembre de 2023. <https://thediplomat.com/2023/11/nicolas-blarel-on-indias-growing-proximity-with-israel/>

Ramaphosa, Cyril. “Ramaphosa’s letter on the Palestine-Israel conflict”. *Mail & Guardian*, 17 de mayo de 2021. <https://mg.co.za/news/2021-05-17-ramaphosas-letter-on-the-palestine-israel-conflict/>

Reuters. “JERUSALEM: Indian Foreign Minister S.M. Krishna meets Israeli Prime Minister Benjamin Netanyahu during first high-ranking visit in over a decade”. 11 de enero de 2012. <https://reuters.screenocean.com/record/846308?utm>

Sen, Kunal. “How India’s economy has fared under ten years of Narendra Modi”. *The Conversation*, 18 de abril de 2024. <https://theconversation.com/how-indias-economy-has-fared-under-ten-years-of-narendra-modi-227627>

Sirohi, Seema. “Lost Tribes, Reunited.” *Outlook India*, 26 de mayo de 2003. <https://www.outlookindia.com/making-a-difference/lost-tribes-reunited-news-220249>

Staff reporter. “Israel must withdraw, says Dlamini-Zuma”. *Mail & Guardian*, 26 de abril de 2002. <https://mg.co.za/article/2002-04-26-israel-must-withdraw-says-dlamini-zuma/>

Staff reporter. “Service delivery protests set for new highs this election year”. *Mail & Guardian*, 18 de mayo de 2016. <https://mg.co.za/article/2016-05-18-service-delivery-protests-set-for-new-highs/>

Suhrawardy, Nilofar. “Indo-Arab Forum launched in Delhi”. *Arab News*, 3 de diciembre de 2008. <https://www.arabnews.pk/node/318723>

The Jerusalem Post. “S. Africa to tone down settlement product labels.” 10 de abril del 2013. <https://www.jpost.com/Diplomacy-and-Politics/S-Africa-agrees-to-tone-down-settlement-product-labels-309357>

Times of India. “Projected population of Muslims in 2023 to stand at 19.75 crore: Govt in Lok Sabha”. 21 de julio de 2023. <https://timesofindia.indiatimes.com/india/muslim-population-in-2023-estimated-to-be-20-crore-lok-sabha/articleshow/101996898.cms>

Documentos de las Naciones Unidas

Asamblea General de las Naciones Unidas. *Cuestión de Palestina*. A/58/PV.65. 1ro de diciembre de 2003.

Asamblea General de las Naciones Unidas. *Informe de la Relatora Especial sobre la situación de los derechos humanos en los territorios palestinos ocupados desde 1967, Francesca Albanese*. A/77/356. 21 de septiembre de 2002. <https://docs.un.org/es/A/77/356>

Asamblea General de las Naciones Unidas. *La situación en el Medio Oriente*. A/57/PV.66. 3 de diciembre del 2002.

Asamblea General de las Naciones Unidas. *Medidas ilegales israelíes en la Jerusalén Oriental ocupada y el resto del Territorio Palestino Ocupado*. A/ES-10/PV.14. 20 de octubre del 2000.

Asamblea General de las Naciones Unidas. *Medidas para eliminar el terrorismo internacional*. A/56/PV.12. 1ro de octubre del 2001.

Documentos del gobierno de India

Krishna, S.M. “Statement by Mr. S.M. Krishna, Minister of External Affairs, at the General Debate of the 67th session of the United Nations General Assembly”. Permanent Mission of India to the UN. 1ro de octubre de 2012. <https://www.pminewyork.gov.in/pdf/theme/2012.pdf>

Ministry of External Affairs. “Brief on India-Israel Bilateral Relations”. Julio de 2024.

<https://www.mea.gov.in/Portal/ForeignRelation/India-Israel-July.pdf>

Ministry of External Affairs. “India-Palestine bilateral relations”. Mayo de 2023.

https://www.mea.gov.in/Portal/ForeignRelation/India-Palestine_Bilateral_Relations.pdf

Ministry of External Affairs. “Interview of Prime Minister of India Shri Atal Bihari Vajpayee by Ha'Aretz”. 8 de septiembre de 2003.

<https://www.mea.gov.in/interviews.htm?dtl/4676/interview+of+prime+minister+of+india+shri+atal+bihari+vajpayee+by+haaretz+israel>

Ministry of External Affairs. “Transcript of Weekly Media Briefing by the Official Spokesperson”. 12 de octubre de 2023. [https://www.mea.gov.in/media-](https://www.mea.gov.in/media-briefings.htm?dtl/37187/Transcript_of_Weekly_Media_Briefing_by_the_Official_Spokesperson_October_12_2023)

[briefings.htm?dtl/37187/Transcript_of_Weekly_Media_Briefing_by_the_Official_Spokesperson_October_12_2023](https://www.mea.gov.in/media-briefings.htm?dtl/37187/Transcript_of_Weekly_Media_Briefing_by_the_Official_Spokesperson_October_12_2023)

Ministry of External Affairs. *India's Foreign Relations*. Nueva Delhi, 2006.

https://www.mea.gov.in/images/pdf/main_2006.pdf

Modi, Narendra. “English Translation of Press Statement by Prime Minister during his visit to Palestine (February 10, 2018)”. Ministry of External Affairs. Government of India.

Consultado el 15 de junio de 2025 https://www.mea.gov.in/Speeches-Statements.htm?dtl/29474/English_Translation_of_Press_Statement_by_Prime_Minister_during_his_visit_to_Palestine_February_10_2018

Documentos del gobierno de Sudáfrica

African National Congress. “Foreign Policy Perspective in a Democratic South Africa”. 1ro

de diciembre de 1994. <https://www.anc1912.org.za/policy-documents-1994-foreign-policy-perspective-in-a-democratic-south-africa/>

Department of International Relations & Cooperation. “Minister Pandor clarifies the content of her discussion with the leader of Hamas”. 17 de octubre de 2023.

<https://dirco.gov.za/minister-pandor-clarifies-the-content-of-her-discussion-with-the-leader-of-hamas/>

Department of International Relations & Cooperation. “South Africa calls for the immediate cessation of violence, restraint, and peace between Israel and Palestine”. 7 de octubre de 2023.

<https://dirco.gov.za/south-africa-calls-for-the-immediate-cessation-of-violence-restraint-and-peace-between-israel-and-palestine/>

Department of International Relations & Cooperation. “Speech by L N Sisulu, Minister of International Relations and Cooperation on the occasion of the Budget Vote of The Ministry of International Relations and Cooperation”. 15 de mayo de 2018.

<https://dirco1.azurewebsites.net/docs/speeches/2018/sisu0515a.htm>

Department of International Relations & Cooperation. “The Humanitarian Catastrophe in

Gaza”. 13 de octubre de 2023. <https://dirco.gov.za/the-humanitarian-catastrophe-in-gaza/>

Mbeki, Thabo. “Message on the International Day of Solidarity with the Palestinian People”. *The Washington Report on Middle East Affairs*, 21 de enero de 2001.

<https://www.wrmea.org/2001-january-february/message-on-the-occation-of-the-international-day-of-solidarity-with-the-palestinian-people.html>

Parliament of the Republic of South Africa. “National Assembly adopts motion to suspend diplomatic relations with Israel”. 21 de noviembre de 2023.

<https://www.parliament.gov.za/press-releases/national-assembly-adopts-motion-suspend-diplomatic-relations-israel>

Ramaphosa, Cyril. “Statement by HE Mr Cyril Ramaphosa, President of the Republic of South Africa, on the occasion of the General Debate of the 76th Session of the United Nations General Assembly”. Department of International Relations & Cooperation. 23 de septiembre de 2021. <https://dirco.gov.za/9778-2/>

South Africa Government News Agency. “President extends condolences to victims of the Israeli-Palestinian conflict”. 12 de octubre de 2023.

<https://www.sanews.gov.za/south-africa/president-extends-condolences-victims-israeli-palestinian-conflict>

South African Government. “Deputy President Motlanthe concludes a two-day working visit to Syria”. 22 de octubre de 2010. <https://www.gov.za/news/media-statements/deputy-president-motlanthe-concludes-two-day-working-visit-syria-22-oct-2010>

South African Government. “History”. About SA. Consultado el 4 de mayo de 2025. <https://www.gov.za/about-sa/history>

Informes

Bajpaee, Chietigj. *How India’s democracy shapes its global role and relations with the West*.

Londres: Chatham House, 2024. <https://www.chathamhouse.org/2024/04/how-indias-democracy-shapes-its-global-role-and-relations-west>

Chowdhary, Rekha. *Terrorism and Movement: A Case Study of Kashmir*. 2011. <https://shorturl.at/RGnYV>

Department Statistics South Africa. *Statistical Release Census 2022*. Pretoria, 2023.

https://census.statssa.gov.za/assets/documents/2022/P03014_Census_2022_Statistical_Release.pdf

Jeenah, Na'eem. *Democratic South Africa's relations with Israel and Palestine*. MISTRA,

20 de marzo de 2024. <https://mistra.org.za/wp-content/uploads/2024/03/BRIEFING-PAPER-South-Africas-relations-with-Israel-and-Palestine-FINAL-March-2024.pdf>

Mato, Antía. *La política exterior india: las dimensiones global y regional*. Madrid: Real

Instituto Elcano, 2009. <https://media.realinstitutoelcano.org/wp-content/uploads/2021/11/dt27-2009-mato-politica-exterior-india-global-regional.pdf>

PHD Chamber of Commerce and Industry. *India-China Trade Relationship: The Trade Giants of Past, Present and Future*. Nueva Delhi, enero de 2018.

<https://shorturl.at/bYAyH>

Prashad, Vijay. *Indias's Israel Policy*. Aljazeera Centre for Studies, 7 de abril de 2013.

<https://studies.aljazeera.net/en/reports/2013/04/201347114923799215.html>

Quamar, Muddassir. *India and the Crises in the Middle East: Treading a Complex Tightrope*.

Institute for Security and Development Policy, 28 de febrero de 2024.

<https://isdps.se/india-and-the-crises-in-the-middle-east-treading-a-complex-tightrope/>

Seekings, Jeremy. *Democracy, Poverty and Inclusive Growth in South Africa since 1994*.

Cape Town: Centre for Social Science Research University of Cape Town, 2013.

<https://open.uct.ac.za/server/api/core/bitstreams/75d076b1-b0bc-4fc4-b2ea-0426c74ad330/content>

Tellis, Ashley J. *The Menace That Is Lashkar-e-Taiba*. Carnegie Endowment for

International Peace, marzo de 2012.

https://carnegieendowment.org/files/LeT_menace.pdf

The Palestinian Boycott, Divestment and Sanctions Committee. *Democratic South Africa's complicity in Israel's occupation, colonialism and apartheid*. 2009. <http://www.ipk-bonn.de/downloads/SA-Israel-report-09.pdf>

The World Bank. *Inequality in Southern Africa an assessment of the Southern African Customs Union*. Washington DC, 2022. <https://documents1.worldbank.org/curated/en/099125303072236903/pdf/P1649270c02a1f06b0a3ae02e57eadd7a82.pdf>

The World Bank. *South Asia: Growth and Regional Integration*. 2006. <https://documents1.worldbank.org/curated/en/843381468334773128/pdf/378580SAS.pdf>

United States Department of State Publication. *Country Reports on Terrorism 2017*. Septiembre de 2018 https://2017-2021.state.gov/wp-content/uploads/2019/04/crt_2017.pdf

Tesis

Mondal, Saptarshi. “Foreign policy and world peace: from Jawaharlal Nehru to Atal Bihari vajpayee (1947-2002)”. Tesis de Doctorado, Universidad Jadavpur, 2023. <http://20.198.91.3:8080/jspui/bitstream/123456789/5218/2/Phd%20Thesis%28international%20relation%29SAPTARSHI%20MONDAL.pdf>

Sooliman, Quraysha I. “South African foreign policy and human rights: South Africa's foreign policy on Israel (2008-2014)”. Tesis de Maestría, University of Pretoria, 2014. <http://hdl.handle.net/2263/43674>

Teuma Taureaux, Ernesto. “La crisis del sistema político en Sudáfrica (2007-2018).” Tesis de Licenciatura, Instituto Superior de Relaciones Internacionales “Raúl Roa García”, La Habana, 2019.

Verspecht Guerrero, Erika Alitzel. “Populismo y política exterior: el gobierno de Narendra Modi en India (2014-2018)”. Tesis de Licenciatura, El Colegio de México, 2018.

V.T., Sathian. “India- Israel Relations in Post-Cold War Era; An analytical study”. Tesis de Doctorado, Universidad de Calicut, 2024.
<http://scholar.uoc.ac.in/handle/20.500.12818/1631>

Páginas web

Banco Mundial. “Crecimiento del PIB (% anual) - South Africa”. Consultado el 12 de septiembre de 2024
<https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.KD.ZG?locations=ZA>

Banco Mundial. “Desempleo, total (% de participación total en la fuerza laboral) (estimación nacional) - South Africa”. Consultado el 12 de septiembre de 2024
<https://datos.bancomundial.org/indicador/SL.UEM.TOTL.NE.ZS?end=2023&locations=ZA&start=1998>

Barcelona Centre for International Affairs (CIDOB). “Atal Bihari Vajpayee”. Biografía de Líderes Políticos. Consultado el 19 de septiembre de 2024
<https://www.cidob.org/lider-politico/atal-bihari-vajpayee>

Barcelona Centre for International Affairs (CIDOB). “Manmohan Singh”. Biografía de Líderes Políticos. Consultado el 19 de septiembre de 2024.
<https://www.cidob.org/lider-politico/manmohan-singh>

BDS South Africa. “ANC’s support for the heroic Palestinian struggle”. Consultado el 14 de noviembre de 2024. <https://www.bdssouthafrica.com/wp-content/uploads/2016/06/ANC-2015-vote.pdf>

BDS South Africa. “SA foreign affairs minister: ‘S. Africa to curtail relations with Israel’”. 7 de noviembre de 2013. <http://ymlp.com/zw1x1a>

Council on Foreign Relations. “A conversation with Minister Naledi Pandor of South Africa”. 14 de septiembre de 2022. <https://www.cfr.org/event/conversation-minister-naledi-pandor-south-africa-0>

Gavin, Michelle. “Mutual Suspicion Grates U.S.-South Africa Relations”. Council on Foreign Relations. 3 de mayo de 2024. <https://www.cfr.org/blog/mutual-suspicion-grates-us-south-africa-relations>

Powell, Colin L. “Remarks with Jaswant Singh, Minister of External Affairs and Defense of the Republic of India”. US Department of State. 2 de octubre de 2001. <https://2001-2009.state.gov/secretary/former/powell/remarks/2001/5176.htm>

South Asia Terrorism Portal. “Discussion on and the Unanimous Resolution relating to the war in Iraq, Lok Sabha, India's Lower House of Parliament”. 8 de abril de 2003. <https://www.satp.org/satporgtp/exclusive/iraq/resolution.htm>

South Asia Terrorism Portal. “Incidents and Statements involving Lashkar-e-Taiba: 1996-2007”. 2007. https://www.satp.org/satporgtp/countries/india/states/jandk/terrorist_outfits/lashkar_e_toiba_lt2007.htm

Wid.world. “Economic inequality in India: the ‘billionaire Raj’ is now more unequal than the British colonial Raj”. World Inequality Database. 19 de marzo de 2024.

<https://wid.world/news-article/inequality-in-india-the-billionaire-raj-is-now-more-unequal-than-the-british-colonial-raj/>

World Integrated Trade Solution. “Trade Summary for India 2022”. Consultado el 27 de abril de 2025. <https://wits.worldbank.org/CountrySnapshot/en/IND>

World Integrated Trade Solution. “Trade Summary for South Africa 2022”. Consultado el 27 de abril de 2025. <https://wits.worldbank.org/countrysnapshot/en/ZAF>

Zuma, Jacob. “Jacob Zuma's political report to Mangaung conference” Politicsweb. 16 de diciembre de 2012. <https://www.politicsweb.co.za/opinion/jacob-zumas-political-report-to-mangaung-conferenc>